

ETAPA 3

PLANTANDO Y MULTIPLICANDO IGLESIAS

APRENDIENDO DEL MOVIMIENTO ORIGINAL DE PLANTAR IGLESIAS



John L. Amstutz

MANUAL Y GUÍA DE ESTUDIO PARA PLANTAR IGLESIAS

PROLOGO POR RALPH MOORE

ETAPA 3

PLANTANDO Y MULTIPLICANDO IGLESIAS

APRENDIENDO DEL MOVIMIENTO ORIGINAL DE PLANTAR IGLESIAS



John L. Amstutz

MANUAL Y GUÍA DE ESTUDIO PARA PLANTAR IGLESIAS

PRÓLOGO POR RALPH MOORE

Plantando y multiplicando iglesias

Plantando y Multiplicando Iglesias Aprendiendo del movimiento original de plantar iglesias

Manual y guía de estudio para plantar iglesias
por John L. Amstutz

Escrituras citadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®

Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc™

Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados mundialmente.

www.zondervan.com

“NVI” y “Nueva Versión Internacional” son marcas registradas en la Oficina de Patentes y

Marcas Registradas en los Estados Unidos de América por Biblica, Inc™.

Copyright 2016

por The International Church of the Foursquare Gospel

Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-1-942991-34-2

Impreso en EEUU

(05-2016)

Publicado por

Editorial RENEUEVO

www.EditorialRenuevo.com

info@EditorialRenuevo

Contenido

<i>Reconocimientos</i>	7
<i>Prólogo</i>	9
<i>Prefacio</i>	11
<i>Introducción</i>	13
Primera Parte: Plantando iglesias	21
Capítulo 1 Enviando equipos (Hechos 13.2, 3)	23
Capítulo 2 Siguiendo al Espíritu (Hechos 16.9, 10)	29
Capítulo 3 Predicando el Evangelio (Hechos 20.24)	33
Capítulo 4 Alcanzando a gente receptiva (Hechos 13.46)	39
Capítulo 5 Testimonio cautivador y fortalecido en el Espíritu (Hechos 14.3)	45
Capítulo 6 Haciendo discípulos (Hechos 20.20)	51
Capítulo 7 Desarrollando líderes (Hechos 14.23)	57
Capítulo 8 Haciendo un impacto sobre una ciudad (Hechos 14.21)	63
Segunda Parte: Multiplicando iglesias	71
Capítulo 9 Ensanchando el testimonio (1 Tesalonicenses 1.8)	73
Capítulo 10 Movilizando trabajadores (Hechos 20.5)	77
Capítulo 11 Plantando iglesias que se multiplican (Hechos 19.10)	81
Capítulo 12 Fortaleciendo congregaciones (Hechos 15.41, 16.5)	85
Capítulo 13 Enseñando Doctrina Sana (Tito 2.1)	89
Capítulo 14 Estableciendo orden en la iglesia (1 Timoteo 3.15)	95

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 15	Multiplicando líderes que se reproducen (2 Timoteo 2.2)	101
Capítulo 16	Renovando iglesias establecidas (Apocalipsis 2.7)	107
Capítulo 17	Conclusión	117
Notas		121
Bibliografía		139
Apéndices		143
Guía de Estudio		159

Reconocimientos

Cuando yo era niño, mi familia asistió a nuestra «primera» iglesia. Yo luego pude enterarme que cuando había sido sembrada unos años antes, la intención era que ella fuera la primera de varias iglesias similares. Era la iglesia que daría luz a otras iglesias. Cuando nuestra familia se mudó del medio de los Estados Unidos hacia la costa, yo fui introducido al concepto de sembrar iglesias por mi tío, el Dr. Edison Habegger. En su función como superintendente del distrito del sur de California para nuestra congregación, él estaba a cargo y facilitaba la creación y el desarrollo de nuevas congregaciones. Mi padre, un carpintero, formaba parte de los equipos de trabajo que se encargaba de la construcción inicial de edificios para varias de estas nuevas congregaciones. Durante el cargo de mi tío, el número de iglesias en su distrito fue casi multiplicado por dos, con la iglesia a la que nuestra familia asistía generando dos congregaciones, una de manera intencional y otra de manera no intencional.

Fue en países extranjeros que yo pude ver iglesias siendo plantadas como jamás antes. Varios de los estudiantes del colegio bíblico en el que yo enseñaba fueron plantadores de iglesias. Uno fue pastor de una iglesia que él había plantado en la denominación de más rápido crecimiento en la nación. Tuve la oportunidad de visitar una de las iglesias y descubrí un movimiento creciente de plantar iglesias. Tras regresar a los Estados Unidos, yo recibí la invitación para ser pastor de una iglesia recién plantada. Ella creció constantemente pero a pasos lentos, en una comunidad que era cada vez más hispana. Después de que pasaran cinco años y al estar convencido de que tenía que completar mi educación, yo volví al seminario. Un pastor nuevo asumió el cargo. La iglesia comenzó a decaer y en menos de dos años fue disuelta, pero vivió al morir. Dio a luz una iglesia hispana que empezó a crecer y a expandir, finalmente plantando más de veinte iglesias en los EE.UU. y México.

Al volver al Seminario Teológico Fuller, yo me enrolé en programa de doctorado en la Escuela de Teología, que incluía clases en la Escuela de Misiones Mundiales (ahora llamada Escuela de Estudios Interculturales). El Dr. C. Peter Wagner, quien se convirtió en mi mentor doctoral, enseñó varios de esos cursos. Después de graduarme, John Wimber y él me invitaron a trabajar con ellos en el Departamento de Crecimiento de Iglesias del Instituto Charles E. Fuller. Qué hacía un novato como yo trabajando con dos de las

autoridades más eminentes en la nación en la plantación de iglesias? ¡Aprendiendo rápidamente! Con el tiempo, yo regresé a un colegio bíblico para trabajar como profesor y ministro. Además de otros cursos, yo enseñé uno sobre plantar iglesias. Entre los estudiantes que después plantarían iglesias estaba mi hijo John, quien también empezó a servir como entrenador de otros plantadores de iglesias. Yo también terminé siendo mentor para otros, comenzando una red de gente dedicada a plantar iglesias. Como un atleta que ha jugado poco y acaba siendo entrenador, así ocurrió conmigo. Estoy profundamente agradecido a todos los que me han enseñado y aconsejado – mi tío, Peter Wagner, mis estudiantes, mi hijo, mis aprendices, y practicantes prolíficos como Ralph Moore, Roy Hicks, Jr., Wayne Cordeiro, Jim Hayford, Daniel Brown, Don McGregor, John Louwerse, Ted Olbrich, Leslie Keegel, Isaak Komolafe, y Josue Bengston, entre tantos otros.

Yo también deseo expresar mi aprecio sincero hacia aquellos que han facilitado y hecho posible la publicación de *Plantando y Multiplicando Iglesias*. Un agradecimiento especial para mis lectores que han sido de tanta ayuda, Delinda Higgins y Ryan Davis, y a mi corrector excelente, Dean Christensen. A mi editor generoso, Borden Newman, también le debo mis gracias por simultáneamente traducir y publicar el libro en español. Hacia mis practicantes patrocinadores Ralph Moore, Gabe Barreiro, Ted Olbrich, y Daniel Brown, que me han honrado al ser generosos con su tiempo limitado para revisar y recomendar el libro. Y toda la gloria al que está edificando la iglesia a la cual este libro está dedicado – nuestro Señor Jesucristo.

Prólogo

Yo he conocido a John Amstutz por casi cuatro décadas. Hace muchos años, sus enseñanzas sobre las características de una iglesia saludable crearon el modelo de mini-iglesias que nosotros usamos para convertir discípulos fieles en líderes y plantadores de iglesias. Sin este modelo, que ha se ha convertido en un medio para descubrir liderazgo y de entrenamiento para plantadores de iglesias, el movimiento de plantación de iglesias de Hope Chapel no se estaría multiplicando a la misma velocidad que lo está haciendo hoy.

Aunque él escribe con un entendimiento más profundo de las estrategias y tácticas de la iglesia antigua, *Plantando y Multiplicando Iglesias* es increíblemente consistente con el mensaje que el autor siempre ha enseñado. Él es un hombre con una misión – la misión de Cristo – de ver discípulos creados de todas las naciones por medio de la proclamación del evangelio y la plantación de iglesias en cada *ethne* (grupo de personas).

En este libro, el Dr. Amstutz explora el libro de Hechos para descubrir las estrategias del Espíritu Santo que convirtieron los esfuerzos de un equipo pequeño en un movimiento con un impacto mundial. Al enfocar su estudio sobre el impacto del ministerio de Pablo en Efesios que generó un movimiento de iglesias de segunda y tercera generación en Asia Menor, él nos muestra cómo el evangelio impactó profundamente no sólo una ciudad, sino toda una región y cultura. Él nos explica con claridad que un movimiento así jamás se hubiera llevado a cabo si no hubiera habido un movimiento de creación de discípulos en Éfeso. Al leer, tú verás las líneas trazadas entre Pablo y sus muchos discípulos y los caminos que en Éfeso, Colosas, Laodicea y las iglesias en Apocalipsis. Las cartas a los líderes discípulos como Timoteo y Tito asumirán una connotación regional.

Yo he oído a pastores «exitosos» decir que ellos se encuentran demasiado ocupados para involucrarse de manera personal en la creación de discípulos. Un pastor que nunca planta, o multiplica, una iglesia se puede estar perdiendo de vista todo el significado del libro de Hechos, o del llamado de Jesús a crear discípulos.

En mis viajes recientes, la mayoría de ellos siendo a naciones en desarrollo con iglesias nuevas, puedes estar seguro que yo estaré usando y enseñando conceptos de *Plantando y Multiplicando Iglesias*.

Plantando y multiplicando iglesias

Este es el libro más revelador sobre Hechos que jamás he leído, un libro que tú querrás absorber y enseñarle a otros que son capaces de enseñar a los demás.

*Ralph Moore
Hope Chapel
Honolulu, Hawaii*

Prefacio

«Yo edificaré mi iglesia», declaró Jesús. Pero Él no habló demasiado acerca de eso.¹ Él constantemente hablaba acerca del reino.² «Yo debo anunciar las buenas nuevas del reino de Dios», dijo Él, «porque para esto he sido enviado».³ Él le dijo a sus discípulos que a ellos les serían dadas las llaves del reino. Lo que ellos ataban y soltaban en la tierra sería atado y soltado en el cielo. Él les dio autoridad y los envió a predicar el mensaje del reino, primero a sus compatriotas, y luego a las naciones. Como el Padre lo había enviado a Él, así Jesús envió a sus seguidores. Y mientras ellos proclamaban las buenas nuevas del reino, Jesús edificó una iglesia que ni siquiera la muerte fue capaz de superar. Jesús edificó su iglesia a través de aquellos que Él envió para predicar las buenas nuevas del reino. Ellos eran sus colaboradores. Ellos plantaban y regaban, y Dios hacía crecer.⁴

Empezó en la fiesta de Pentecostés, con 120 seguidores de Cristo en el cenáculo. Fortalecidos por el Espíritu, ellos se convirtieron en sus testigos. Ellos repartieron las buenas nuevas de Jesús por todas partes – en Jerusalén, a lo largo de Judea, hacia Samaria y a las naciones. «La estrategia clara de la iglesia antigua, empezando con la comisión de Jesús en Hechos 1.8, era que los seguidores de Jesús no se guarden el evangelio para sí mismos, sino que lo reproduzcan una y otra vez en otros. Esto produjo iglesias que daban a luz otras iglesias».⁵ Aunque no fue declarado expresamente, el mandamiento de Jesús de «hacer discípulos de todas las naciones» implicaba la plantación y multiplicación de iglesias.⁶ Evidentemente, plantar iglesias era el método principal de evangelización en el libro de Hechos. Y así lo sigue siendo hoy. Los estudios siguen confirmando que «la metodología evangélica más efectiva que existe es la plantación de iglesias nuevas».⁷ El hecho de plantar iglesias nuevas es lo que difunde el evangelio. Las iglesias son las que producen iglesias, que en cambio reproducen más iglesias que producen otras iglesias – un movimiento de plantación de iglesias – algo que avanza y ensancha la proclamación de las buenas nuevas del reino a lo largo del mundo, como testigos a todas las naciones antes del regreso de Jesús.⁸

En el libro *Discípulos a todas las naciones: la misión continúa hasta que Él venga*, yo identifiqué y describí como la iglesia antigua creció y se expandió por medio de las cuatro etapas de un proceso que es infinitamente reproducible – la multiplicación de discípulos, líderes, iglesias y movimientos de misioneros (ver Apéndice A). *Haciendo y*

Plantando y multiplicando iglesias

multiplicando discípulos: el plan de discipulado del Maestro, fue el primero de cuatro manuales que han desarrollado aún más cada una de estas cuatro etapas. Este manual inicial fue un estudio de cómo Jesús y la iglesia antigua formaron y multiplicaron discípulos (Etapa Uno). El segundo manual, *Discipulando y multiplicando líderes: lecciones en liderazgo de Pedro y Pablo*, exploró el proceso transformador de crear y multiplicar líderes servidores en y a lo largo de las vidas de Pedro y Pablo (Etapa Dos). Este presente manual, *Plantando y multiplicando Iglesias: aprendiendo del movimiento original de plantar iglesias*, examina la dinámica de la expansión de los movimientos nativos en la iglesia antigua (Etapa Tres). La plantación y multiplicación de iglesias aceleró un crecimiento exponencial del evangelio. ¿Qué podemos aprender de este movimiento original de plantación de iglesias llevado a cabo en el primer siglo? ¿Qué tipo de prácticas, patrones y principios relacionados a la plantación y multiplicación de iglesias pueden ser hallados en el crecimiento y la expansión de la iglesia en Palestina, Siria, Grecia y Turquía?

Como todo manual, este manual es un estudio bíblico que usa la Biblia como texto principal – el libro más disponible para los pastores y líderes alrededor del mundo. Como todo manual, está incluida una guía de estudio, diseñada para ayudar a aprender, aplicar y transmitir lo que enseña la Palabra de Dios. Este tercer manual fue escrito a propósito para ayudar a entender, implementar y avanzar la plantación y multiplicación de iglesias que avanzan el evangelio y la misión de Cristo de hacer discípulos de todas las naciones... ¡hasta que Él venga!

John L. Amstutz
enero 2016

PLANTANDO Y MULTIPLICANDO IGLESIAS:

Aprendiendo del movimiento original de plantación de iglesias

Introducción

Movimiento judío

El crecimiento de la iglesia antigua fue explosivo. La primera iglesia en Jerusalén se multiplicó de forma exponencial. Ella creció de 120 a 3.000 personas en un solo día! Mientras el Señor le sumaba más vidas salvadas día a día, el total pronto superó 5.000. El crecimiento fue tan rápido que ni siquiera doce apóstoles fueron capaces de encargarse de semejante multitud de creyentes. Al poco tiempo, grupos de creyentes judíos podían ser hallados a lo largo de Judea en ciudades como Lidia, Sharon y Jopa. El evangelio siguió difundiéndose, llegando a Cesarea y Galilea. Hebreos nativos, judíos de la diáspora (no nativos), judíos de habla griego, prosélitos (gentiles convertidos al judaísmo) y otros que temían a Dios (gentiles que seguían el judaísmo) estaban viniendo a Cristo a lo largo de Palestina. Hasta en lugares lejanos como Damasco se podían hallar seguidores judíos del Mesías. En menos de una década, un movimiento popular se estaba llevando a cabo entre los judíos y más allá de Palestina.⁹

Movimiento samaritano

Mientras tanto, los creyentes helenistas que fueron echados de Jerusalén por la persecución llevaron el evangelio a los samaritanos. Felipe predicaba las buenas nuevas del reino de Dios, y muchos creyeron y fueron bautizados. Cuando la iglesia en Jerusalén escuchó que Samaria había aceptado la palabra de Dios, ellos enviaron a Pedro y a Juan. Tras orar por ellos, estos nuevos creyentes samaritanos recibieron el Espíritu Santo de la misma manera que los creyentes judíos lo habían hecho. Mientras regresaban a Jerusalén, Pedro y Juan predicaron el evangelio en muchas aldeas samaritanas. Un movimiento popular también comenzó a ocurrir entre los samaritanos.¹⁰

Por medio de Pedro, una puerta fue abierta a los gentiles cuando él le predicó el evangelio a Cornelio. Todos los familiares de este centurión romano se convirtieron al Señor, fueron llenos del

*Movimiento
gentil*

Espíritu y bautizados. Pero fue en Antioquía en Siria, donde el evangelio empezó a difundirse rápidamente entre los gentiles. Los judíos helenistas, dispersados por persecución en conexión con la muerte de Esteban, habían viajado hasta la isla de Chipre, Fenicia en el Líbano, y Antioquía en Siria, predicando el evangelio sólo a judíos.

Sin embargo, al llegar a Antioquía, algunos de estos judíos de Chipre y Cirene (norte de África) también comenzaron a contar las buenas nuevas del Señor Jesús a los gentiles. Dentro de un periodo de tiempo relativamente corto, un gran número creyó y se convirtió al Señor. Cuando la iglesia en Jerusalén se enteró de este avivamiento, ellos enviaron a Bernabé a investigar. Una vez que él vio la evidencia innegable de la gracia de Dios, él los animó a estos creyentes nuevos a que siguieran siendo fieles al Señor. Como consecuencia, aún más personas llegaron a la fe. Eran tantas las personas que estaban llegando a Cristo que Bernabé reclutó a Pablo para ayudarlo a enseñar y hacer discípulos de estos conversos nuevos que eran principalmente gentiles. Fue aquí en Antioquía que los creyentes fueron llamados Cristianos por primera vez, dado que el movimiento a Cristo entre los judíos había despertado uno similar entre los gentiles.¹¹ Estos movimientos populares por lo general surgieron de manera espontánea y sin planificación, como suele ser cierto de la mayoría de los movimientos populares.¹² Y fue la plantación de iglesias lo que facilitó y ensanchó estos movimientos populares.

*Pablo, el plantador
de iglesias*

En un hecho sorprendente, salvo en una referencia a Jerusalén, la palabra «iglesia» no es usada para describir las reuniones locales de creyentes en instancias anteriores a Antioquía. Queda claro que existían comunidades de fe entre tanto los judíos como los samaritanos a lo largo de Palestina. Aunque no hay referencias explícitas a la plantación de «iglesias» específicas antes de Antioquía, si hay evidencia abundante de que la iglesia estaba creciendo y expandiéndose por partes de Judea, Galilea y Samaria.¹³ Sin embargo, el apóstol Pablo, el fariseo convertido, fue quien se convirtió en el «plantador de iglesias» prolífico. En menos de diez años, él y sus colaboradores plantaron iglesias en nueve, o hasta quizás diez, ciudades.¹⁴ Todo esto ocurrió después de su experiencia en Antioquía, porque no hay registros de Pablo plantando iglesias antes de su ministerio con Bernabé en Antioquía. Desde el tiempo de su conversión, Pablo supo que él había

sido escogido por Dios para «llevar el nombre de Jesús ante los gentiles y sus reyes y ante el pueblo de Israel». ¹⁵ Pero pasó más de una década antes de que él empezara a plantar iglesias.

*Primero
a los judíos*

Pablo comenzó a predicar el evangelio en las sinagogas de Damasco poco tiempo después de su conversión. Varios años después en Jerusalén, él se movía libremente por la ciudad y hablaba y debatía con confianza con los judíos griegos de la comunidad judía. Sin embargo, en ambas instancias Pablo estuvo obligado a salir de la ciudad cuando los judíos amenazaron con matarlo. Pero unos doce años más tarde, él y Bernabé fueron enviados por la iglesia multiétnica en Antioquía para llevarle el evangelio al mundo de los gentiles. ¿Y a dónde fue él? Él primero fue a los judíos, a sus sinagogas en ciudades con grandes comunidades judías. Aparentemente, él hizo esto tanto por razones espirituales como estratégicas. El pacto, la ley y las promesas primero le llegaron a los judíos. Así ahora deben ser proclamados el nuevo pacto, el evangelio de gracia y el cumplimiento de las promesas al pueblo elegido de Dios. Es por esto que Pablo primero fue a la sinagoga. ¹⁶

*Y también
a los gentiles*

Con la comisión del trabajo al cual habían sido llamados por Dios, el viaje inicial de Pablo y Bernabé los llevó de vuelta a sus tierras natales. En Chipre ellos predicaron la palabra de Dios en las sinagogas de Salamis. Al parecer, la comunidad judía era tan grande que requería más de una sinagoga. Ellos luego viajaron hacia el oeste, pasando por toda la isla hasta llegar a Pafos, la cuna del gobierno provincial. Aunque estaban opuestos por un hechicero judío, Pablo y Bernabé hablaron con Sergio Paulo, el procónsul, que deseaba escuchar la palabra de Dios. Asombrado tras ver al hechicero quedar ciego por oponerse a la palabra de Dios, este gentil creyó el mensaje y se entregó al Señor.

*Galia:
Turquía central*

Habiendo evangelizado a lo largo de la isla natal de Bernabé, ellos navegaron hacia la costa sur de del centro de Turquía, la tierra natal de Pablo. Pasando por Perga, ellos entraron a la parte sureña de la provincia romana de Galia. La primera ciudad que encontraron fue Antioquía, ubicada cerca de la frontera de Pisidia. Antioquía de

Pisidia era una colonia romana, el centro civil y militar principal de esa parte de Galia. En este centro de influencia había una comunidad judía. Entrando a la sinagoga un sábado, Pablo y Bernabé fueron invitados para compartir un «mensaje de ánimo para la gente».¹⁷ Pablo se dirigió a sus oyentes, tanto «los hombres de Israel como los gentiles que adoran a Dios (los que temen a Dios)».¹⁸ Él les explicó las buenas nuevas de Jesús – que a través de Él, se proclama el perdón de los pecados y que los que creen estarán bien ante Dios. Muchos judíos y gentiles convertidos (prosélitos) creyeron, y Pablo y Bernabé les urgieron que permanecieran en la gracia de Dios. Pero los judíos incrédulos tuvieron envidia y agitaron persecución contra los apóstoles.

«Primero tuvimos que compartir la palabra de Dios con ustedes», declararon ellos. «Como ustedes lo rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, ahora lo compartiremos con los gentiles, porque esto es lo que el Señor nos ha mandado a hacer».¹⁹ Citando la profecía de Isaías, ellos reconocieron que Dios les había convertido en «luz para los gentiles, para llevar la salvación hacia los fines del mundo».²⁰ Como consecuencia, la palabra del Señor empezó a difundirse entre los gentiles a lo largo de toda la región del sur de Galia, incluyendo las ciudades de Listra y Derbe.

A pesar de que la oposición de los judíos incrédulos continuaba, Pablo «fue como siempre a la sinagoga judía».²¹ Esto se convirtió en el patrón de su ministerio – evangelizar colonias romanas, primero predicando en las sinagogas donde hallaba más receptividad entre los prosélitos gentiles y los que temían a Dios, y a través de ellos, el evangelio se extendió al mundo de los gentiles.²²

*Macedonia:
norte de Grecia*

El «llamado de Macedonia» durante su segundo viaje fue lo que llevó Pablo a Grecia.²³ Habiendo sido prohibidos por el Espíritu predicar la palabra en las provincias de Asia y Bitinia, Pablo y su grupo se dirigieron hacia Filipos, una colonia romana, que era la ciudad principal de esa parte de Macedonia. Aunque la población judía era pequeña y carecía de una sinagoga, en el día sábado Pablo fue a un lugar de oración judío a las orillas del río, justo afuera de las puertas de la ciudad.²⁴ Allí él se encontró con un número de mujeres, incluyendo a Lidia, una comerciante de Tiatira que había llegado desde la provincia de Asia del oeste de Turquía. Lidia temía a Dios. El Señor le abrió su corazón al mensaje de Pablo y ella y toda su familia creyeron y fueron

bautizados, siendo los primeros en convertirse en Europa. El grupo misionero continuó yendo al lugar de oración. Al parecer, más personas creyeron, y la casa de Lidia se convirtió en el lugar de reunión para todos estos primeros creyentes. Con la conversión y el bautismo del carcelero filipense y toda su familia, el evangelio tomó raíz y comenzó a dar sus primeros frutos entre los gentiles en Macedonia, la provincia nortea de Grecia.²⁵ Fue esta iglesia filipense la que luego se convertiría en una de las colaboradoras más fieles de Pablo en el evangelio, enviando regalos e individuos para apoyarlo y ayudarlo, aún cuando él estaba preso.²⁶

Desde Filipos, Pablo, Silas y Timoteo siguieron el camino romano, la Vía Egnatia, rumbo al oeste a través de Anfípolis y Apolonia hacia Tesalónica, la ciudad principal de Macedonia. Como era su costumbre, Pablo volvió a visitar la sinagoga local. Y como había ocurrido en las ciudades del sur de Galia durante su primer viaje, algunos judíos creyeron. Pero otra vez, la mayoría de los conversos eran gentiles que temían a Dios, incluyendo varias mujeres gentiles prominentes. Declarando que ellos estaban desafiando los decretos de César al decir que había otro rey – Jesús – los judíos agitaron las multitudes y obligaron a Pablo y a su equipo abandonar la ciudad. Pablo intentó regresar a Tesalónica varias veces. Pero siendo incapaz de hacerlo, él mandó a Timoteo para fortalecer y animar a estos creyentes nuevos, dado que la persecución que se había despertado contra Pablo ahora también apuntaba contra la iglesia. A pesar de mucho sufrimiento, Timoteo reportó que los tesalonicenses se estaban manteniendo firmes. Ellos no sólo no se inquietaron por estas pruebas, sino que su fe inquebrantable también se convirtió en un modelo para los otros creyentes. De hecho, Pablo después escribiría que «la palabra del Señor ha sido divulgada, y no sólo en Macedonia y Acaya, sino también en muchos otros lugares donde se sabe de la fe que ustedes tienen en Dios... y cómo se apartaron de los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero».²⁷ Él le pidió a los tesalonicenses que oraran por él y su equipo, «para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, tal como sucedió entre ustedes».²⁸ Como ocurrió en Judea, la persecución en Tesalónica empujó el evangelio hacia el territorio de los gentiles, porque aquellos que fueron dispersados difundieron la palabra de Dios donde sea que iban.

*Acaya:
sur de Grecia*

En Berea y Corinto en la provincia de Acaya, la sinagoga volvió a ser el punto de partida para la difusión del evangelio a los gentiles. En Berea los judíos repasaban las

Escrituras diariamente para ver si lo que Pablo decía era cierto. Como consecuencia, muchos creyeron, como también lo hicieron un gran número de griegos, incluyendo muchos hombres y un número de mujeres importantes.²⁹ En Corinto, una colonia romana, Pablo se dedicó a predicar y testificar ante los judíos que Jesús era el Mesías. Cuando los judíos se opusieron a Pablo y empezaron a ser abusivos, él «se molestó mucho y les dijo: “Que su propia sangre recaiga sobre ustedes. Yo no tengo nada de qué avergonzarme. Desde ahora, me voy a predicar a los no judíos”». ³⁰ Pablo dejó la sinagoga y fue al hogar de Tito Justo, un gentil temeroso de Dios, que estaba junto a la sinagoga. Muchos corintios creyeron y fueron bautizados, incluyendo a Crispo, el líder del templo y toda su familia. Pablo continuó predicando y enseñando, porque el Señor le había ordenado en una visión: «Habla y no calles... porque en esta ciudad cuento con mucho pueblo». ³¹ Como producto de esto, aún más gentiles creyeron mientras Pablo permaneció en Corinto por otro año y medio.

*Asia Menor:
oeste de Turquía*

En su regreso de Corinto a Judea y Siria, Pablo hizo una breve escala en Éfeso. Allí, él razonó con los judíos en la sinagoga local. Cuando ellos le pidieron que se quedara un tiempo más, él se negó, diciéndoles que él volvería si era «la voluntad de Dios». ³² Uno o dos años después, Pablo sí regresó. Y fue aquí en Éfeso, el principal centro comercial y político de la provincia de Asia, que Pablo pasó tres años. Cuando él regresó, él volvió a ir la sinagoga, donde habló por tres meses de manera convincente sobre el reino de Dios. Pero otra vez hubo algunos judíos que fueron tercios, negándose a creer y «delante de toda la gente hablaron mal del Camino». ³³ Así que Pablo se marchó, llevándose con él los discípulos que habían creído, y fue a la escuela de Tiranno. Allí, por dos años él tuvo discusiones diarias, enseñando y predicando el evangelio. Durante todo este tiempo, Pablo permaneció en Éfeso, pero otros colaboradores y discípulos empezaron a llevar el evangelio a los alrededores. ³⁴ Como consecuencia, «muchos de los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a oír la palabra del Señor». ³⁵ Fue durante estos años que las iglesias en el valle de Lico – Colosas, Hierápolis y Laodicea – fueron fundadas, incluyendo quizás también a todas las otras iglesias mencionadas en el libro de Apocalipsis. ³⁶ Por lo tanto, en menos de tres años, «la provincia [de Asia] fue evangelizada extensivamente y siguió siendo uno de los centros principales de la cristiandad por muchos siglos». ³⁷

La plantación y multiplicación de iglesias caracterizó el crecimiento y la expansión de la iglesia antigua. Movimientos de plantación de iglesias surgieron a lo largo del este de la región mediterránea, primero en Judea, Samaria, y Galilea en Palestina. Luego en Siria y las provincias de Cilicia y Capadocia en el este de Turquía, el evangelio se difundió rápidamente entre las naciones gentiles. En menos de diez años, el apóstol Pablo y sus colaboradores evangelizaron cuatro provincias romanas – Galia y Asia Menor en Turquía, y Macedonia y Acaya en Grecia (véase el Apéndice D). En menos de treinta años después del día de Pentecostés, las buenas nuevas de Jesucristo habían sido difundidas tan ampliamente que Pablo podía declarar que el evangelio había sido completamente proclamado desde Jerusalén hasta Ilírico (actualmente Albania). Por lo tanto, para no edificar sobre las fundaciones de otro, él decidió viajar hacia el oeste, rumbo a España.³⁸ Aparentemente, Pablo consideró que su «ministerio misionero en la región estaba completo, porque se habían plantado iglesias que *predicarían el evangelio* para aquellos que aun no lo habían oído y que se *multiplicarían aún más* al establecer iglesias en regiones que aun no habían sido alcanzadas».³⁹

¿Qué podemos aprender de una plantación y multiplicación de iglesias tan extensa y rápida? ¿Qué tipo de prácticas y patrones de plantar y multiplicar iglesias podemos descubrir? ¿Cuáles principios relevantes podemos observar? En resumen, lo que estamos buscando no es imitar, sino continuar la dinámica de la misión representada en el libro de Los Hechos de los Apóstoles.⁴⁰

Plantando y multiplicando iglesias

Primera Parte

Plantando iglesias

*Instrumento
principal de Dios*

Jesús dijo que Él edificaría su iglesia. Él le dio las llaves del reino a sus discípulos, a quienes Él comisionó para predicar el evangelio del reino y hacer discípulos. Ellos debían proclamar las buenas nuevas del arrepentimiento y el perdón en Su nombre, bautizando aquellos que creían, y creando discípulos, enseñándoles a obedecer todos sus mandamientos. Haciendo esto, Jesús edificó su iglesia – comunidades del Rey, donde Él era «todo de todo» – Señor de todo y en todo.⁴¹ La plantación de iglesias – comunidades del reino – es esencial en el cumplimiento de la misión de Cristo. La iglesia es «el instrumento principal de Dios para ensanchar su reino, trayendo redención a las naciones, y formando un pueblo que manifestará su gloria».⁴² Por lo tanto, plantar y multiplicar iglesias era algo central para la misión de Pablo como un apóstol a las naciones. Su misión era no sólo predicar el evangelio, sino también plantar iglesias. Una «misión sin iglesias» hubiera sido inconcebible para el apóstol.

Aunque el término «plantación de iglesias» no se encuentra en las escrituras, el fenómeno sí se puede hallar. La iglesia antigua creció por medio de olas sucesivas de expansión comenzando con el Pentecostés. Desde Jerusalén hacia Judea, Samaria, Galilea y Siria, se fueron estableciendo comunidades de creyentes mientras se expandía el evangelio. Desde Antioquía en Siria, el movimiento hacia las regiones gentiles aumentó rápidamente cuando Pablo y su banda de misioneros estableció iglesias indígenas en los centros de influencia de la diáspora judía, desde los cuales el evangelio se difundió ampliamente. Durante el primer viaje, desde la iglesia de Antioquía en Pisidia, «la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia».⁴³ Durante el segundo viaje desde la iglesia tesalónica, «la palabra del Señor ha sido divulgada, y no sólo en Macedonia y Acaya, sino también en muchos otros lugares».⁴⁴ Algo digno de mención ocurrió durante el tercer viaje en Éfeso, cuando «muchos de los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a oír la palabra del Señor».⁴⁵

*Plantando y
multiplicando iglesias*

Nosotros tenemos más información sobre la iglesia en Éfeso que sobre cualquier otra. Además del relato en el libro de Hechos, que describió la plantación y la expansión de la iglesia,⁴⁶ existe mucho material en las cartas de Pablo. En Efesios, que de hecho puede haber sido una carta circulada, Pablo describió la naturaleza, la vida y la unidad de la iglesia como el cuerpo de Cristo.⁴⁷ En sus dos cartas a Timoteo, a quien Pablo le urgió que permaneciera en Éfeso, él le dio instrucciones de predicar la palabra, enseñar doctrinas lógicas, y de nombrar y multiplicar líderes.⁴⁸ En una carta a la iglesia en Colosas, plantada por Epafras de la iglesia en Éfeso, Pablo analiza la supremacía de Cristo como cabeza de la iglesia y la entereza de la revelación y la vida en Él.⁴⁹ En su carta destinada a Filemón y la iglesia en su hogar en Colosas, Pablo le pide que reciba su esclavo escapado como un hermano.⁵⁰ Y en Apocalipsis, el apóstol Juan envió un mensaje del Cristo resucitado a las siete iglesias en la provincia de Asia, comenzando con la iglesia en Éfeso, llamándolas a renovarse y reavivar. Con los relatos en el libro de Hechos y las cartas de Pablo, veamos qué podemos aprender acerca de la plantación y multiplicación de iglesias en el siglo primero.

Capítulo 1

Enviando equipos

«Como ellos servían al Señor y ayunaban siempre, el Espíritu Santo dijo: “Apártenme a Bernabé y a Saulo, porque los he llamado para un importante trabajo.” Y así, después de que todos ayunaron y oraron, les impusieron las manos y los despidieron.»
(Hechos 13.2-3)

La expansión más antigua del evangelio fue una acción tanto voluntaria como involuntaria. La muerte de Esteban, el primer mártir, desató una ola de persecución contra la iglesia. Aunque los apóstoles permanecieron en Jerusalén, muchos creyentes fueron echados de Jerusalén contra su voluntad. Hasta ese tiempo, el evangelio aparentemente había sido difundido voluntariamente a lo largo de Jerusalén. Sin embargo, este estallido de persecución dispersó creyentes por todas partes de Judea y Samaria, y por donde sea que iban, ellos predicaban el evangelio. Esta dispersión involuntaria de creyentes, especialmente los creyentes judíos helenistas, fue lo que empujó el evangelio hacia territorios no judíos. Felipe partió hacia Samaria. Otros fueron dispersados hacia áreas más allá de Palestina. Algunos fueron a Fenicia en el Líbano, otros a la isla de Chipre y otros hasta Antioquía en Siria, pero todos ellos compartían

*Movimiento de
adentro hacia afuera*

la palabra sólo con su propia gente, los judíos. No obstante, algunos de los que viajaron a Antioquía comenzaron a hablarle no sólo a judíos sino también a los gentiles. Por lo tanto, fue aquí que un gran número de tanto judíos como gentiles llegó a la fe. Fue aquí que esta comunidad multicultural de creyentes fueron llamados cristianos por primera vez. Esta iglesia multicultural en Antioquía fue la que envió el primer equipo misionero.⁵² Así comenzó un avance internacional del evangelio hacia las naciones. Este movimiento hacia afuera del evangelio representó una inversión del movimiento hacia dentro de las naciones a Jerusalén en el Antiguo Testamento. En lugar de todas las naciones viniendo a Jerusalén, el movimiento ahora apuntaba hacia afuera mientras la iglesia, tanto con intención y voluntad, o a veces hasta sin intención o voluntad, llevó el evangelio a las naciones.⁵³

*Equipos de
plantación de iglesias*

La iglesia en Antioquía era intencionalmente misionera, respondiendo a la directiva del Espíritu de mandar a Bernabé y Saulo. Después de ayuno y oración, se pusieron manos sobre ellos y fueron enviados. Ellos habían sido «distinguidos» por el Espíritu y fueron «llevados por el Espíritu Santo».⁵⁴ Este era un acto iniciado por el Espíritu de enviar dos de los líderes principales de la iglesia. Como Jesús había enviado sus discípulos en pares, así también Bernabé y Saulo fueron enviados como un equipo, con Juan Marcos como su ayudante. ¿Por qué un equipo? Múltiples testigos confirmaban la palabra. Es más, ellos se complementaron el uno al otro y apoyaban la obra, porque dos eran mejor que uno, y una cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente.⁵⁵ Trabajando juntos, ellos eran muchas veces más efectivos que si hubieran trabajado separados.⁵⁶ Cuando Juan Marcos se fue después de su ministerio en Chipre, Pablo y Bernabé continuaron trabajando en equipo, llevando el evangelio a la provincia de Galia. Allí ellos plantaron iglesias en Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe, antes de volver a la iglesia en Antioquía en Siria. Aún después de separarse tras una discusión sobre Juan Marcos emprendiendo un segundo viaje, tanto Bernabé como Pablo formaron otros equipos, Bernabé escogiendo a su primo Marcos, y Pablo llevando a Silas y Timoteo.

Cuando fue enviado a la provincia de Macedonia, Lucas aparentemente se unió a Pablo, Silas y Timoteo. Juntos ellos viajaron a Filipos, donde una iglesia fue plantada. Dejando a Lucas en Filipos, el equipo viajó hacia Tesalónica y Berea, plantando iglesias en ambas ciudades.⁵⁷ Debido a un estallido de persecución en Berea, Pablo fue

enviado a Atenas, en la provincia de Acaya. Esta fue la única vez en la historia que él entró a una ciudad solo. Sin embargo, como era su costumbre, él primero buscó a la comunidad judía y discutió en la sinagoga con los judíos y los griegos que temían a Dios. Él también discutía «con todos los que a diario acudían a la plaza»,⁵⁸ incluyendo miembros del Consejo de Areópago. Pero la respuesta fue mínima. Ninguna iglesia fue plantada.⁵⁹ Viajado hacia el oeste, rumbo a la provincia de Corinto, Pablo se hospedó en el hogar de dos fabricantes de tiendas, Priscila y Aquila. Cuando arribaron Silas y Timoteo, Pablo estaba completamente concentrado predicando en la sinagoga. Pero la oposición le obligó a irse, así que él fue a los gentiles y continuó predicando la palabra de Dios por otros dieciocho meses. Como producto de esto, una iglesia fue plantada.

En su regreso a Antioquía, Pablo se llevó a Priscila y Aquila con él. Él hizo una breve escala en Éfeso, dejando allí a Priscila y Aquila. Después de un tiempo él volvió y una iglesia fue establecida, incluyendo una congregación que se reunía en su hogar.⁶⁰ Cuando Pablo se fue de Éfeso, su viaje de regreso lo llevó por Macedonia, acompañado por un equipo de siete colaboradores de las iglesias que él había plantado durante sus primeros dos viajes.⁶¹ Pablo no sólo era un plantador de iglesias, sino que él trabajaba en equipo. Él constantemente movilizaba a los otros. «No queda claro cómo hizo Pablo para reclutar tantos colaboradores. Lo que sí queda claro es que él jamás viajaba solo, si era del todo posible... porque él sabía que la cosecha era grande, y se necesitaban muchos más trabajadores».⁶²

*Prácticas
y patrones*

¿Qué podemos aprender de estos equipos de plantadores de iglesias? ¿Cuáles prácticas y patrones pueden ser evidenciados? *Primero*, ellos eran misioneros. Ellos se mantuvieron enfocados en extender el reino y alcanzar a los perdidos. La misión no se estancó en el mantenimiento. El cuidado de las congregaciones fue puesto en las manos de los líderes locales. Por lo tanto, los equipos pudieron continuar avanzando la difusión del evangelio.

Segundo, los equipos fueron manejados por líderes experimentados y veteranos. Pablo y Bernabé habían trabajado fielmente y efectivamente, y habían servido juntos en un ambiente multicultural. La experiencia de liderazgo era esencial, especialmente en relación al envío de equipos plantadores de iglesias multiculturales.

Tercero, la base de su autoridad como líderes era un llamado espiritual y un don que era reconocido y confirmado por la iglesia. Con autoridad, ellos estaban bajo autoridad – la autoridad tanto del Señor como de su pueblo.

Cuarto, los miembros de los equipos recibían instrucción durante la misión. Los conversos recientes de iglesias recién plantadas eran adiestrados allí mismo y con entendimiento. Los líderes experimentados crearon discípulos y reprodujeron líderes.

Quinto, los equipos plantadores de iglesias eran dinámicos y flexibles. Ellos se adaptaban y funcionaban en equipo, o eran enviados individualmente cuando era necesario. El trabajo en equipo funcionaba porque la misión del equipo era clara y básica – avanzar la difusión del evangelio.

Sexto, los miembros de los equipos eran líderes sirvientes. Juntos, ellos trabajaban y servían las iglesias que habían plantado. Aunque no siempre resolvían conflictos de manera positiva, el Señor seguía usándolos. Cuando Pablo y Bernabé tuvieron una discusión fuerte sobre si debían llevar o no a Juan Marcos en un segundo viaje, ellos no se hablaron en contra y no compitieron. Más bien, ellos continuaron sus viajes misioneros, Bernabé con Marcos a Chipre, Pablo y Silas con Timoteo a Turquía y Grecia. Agradablemente, unos años después se llevó a cabo una reconciliación cuando Pablo, estando preso en Roma, le pidió a Timoteo que trajera a Marcos «porque me es útil para el ministerio».⁶³ Los desacuerdos en un equipo pueden multiplicar o dañar el ministerio, dependiendo de si los líderes piensan como Cristo o como ellos mismos.⁶⁴

El valor y las ventajas del ministerio en equipo son evidentes. Los dones apostólicos, proféticos, evangélicos, pastorales y de enseñanza se complementaron y ayudaron a formar una fundación y establecer la iglesia, equipando a los santos para el trabajar en el ministerio.⁶⁵ El ministerio en equipo proveyó el entrenamiento local y el desarrollo de dones. También proveyó apoyo y protección en tiempos de crisis. El ministerio en equipo confirmó y validó el testimonio, fortaleció y aceleró el trabajo, y expandió y extendió el reino. Enviar equipos hizo posible alcanzar y envolver a diferentes culturas y diversos grupos de personas. La ventaja sinérgica del trabajo en equipo en plantación de iglesias resultó en más impacto evangélico, más poder en la oración, más sostenibilidad en el ministerio y más productividad en crear discípulos en las naciones.

Las prácticas y los patrones de enviar obreros para difundir el evangelio y establecer una comunidad e creyentes nos revela un *principio importante de la plantación de iglesias: el uso de los equipos misioneros para plantar iglesias.*

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 2

Siguiendo al Espíritu

«Allí, una noche Pablo tuvo una visión, en la que veía ante él a un varón macedonio, que suplicante le decía: “Pasa a Macedonia, y ayúdanos”. Después de que Pablo tuvo la visión, enseguida nos dispusimos a partir hacia Macedonia, pues estábamos seguros de que Dios nos estaba llamando a anunciarles el evangelio.»
(Hechos 16.9-10)

Jesús estaba edificando su iglesia. Él le había dado las llaves del reino a sus discípulos para que lo liberaran. Esta sinergia divina-humana se puede ver en el envío de Pablo y Bernabé. Ellos fueron mandado por el Espíritu y por la iglesia en Antioquía. Era un «envío» doble. La iglesia confirmó el «llamado» del Espíritu y la iglesia obedeció su orden de «distinguir» a estos dos líderes al poner manos sobre ellos. Este llamado de Pablo y Bernabé fue iniciado por el espíritu, y llegó durante un tiempo de adoración y ayuno llevado a cabo por los líderes de la iglesia. Es más, después de un tiempo de ayuno y oración ellos fueron «enviados» (literalmente «soltados»). Así ambos, siendo «enviados» (literalmente «despedidos») por el Espíritu, partieron para Chipre en su primer viaje misionero. El Espíritu Santo los llamó y los mandó, y la iglesia los confirmó y los soltó – una

*Sinergia divina-
humana*

combinación de los dos tipos de envíos por parte del poder principal que los envió y de la agencia principal que los liberó.

*Estrategia y
el Espíritu*

El envío doble dimensional de Pablo y Bernabé fue indicativo de la manera en la cual ellos fueron guiados durante su viaje. Enviados por el Espíritu, ellos fueron guiados por el Espíritu. De a momentos parecía que ellos contaban con una estrategia planificada. Su viaje inicial los llevó de vuelta a sus tierras natales. En Chipre y Turquía ellos a propósito se dirigieron primero a los judíos, a su propia gente en las sinagogas. Justo resultó que ese tipo de comunidades de la diáspora judía podían ser halladas al margen de las rutas principales de comercio. Además, los gentiles más receptivos que adoraban a Dios también se encontraban en estas sinagogas. Y cuando la oposición judía les obligó a irse, los creyentes se convirtieron en un puente hacia la comunidad gentil envolvente donde el evangelio se difundió mucho más ampliamente y rápidamente. Su plan era «espiritualmente estratégico». Tras su regreso a Antioquía, ellos reportaron todas «las grandes cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe para que los no judíos entraran por ella». ⁶⁶ En el consejo de Jerusalén todos estaban en silencio mientras «Pablo y Bernabé contaban las grandes señales y maravillas que Dios había realizado por medio de ellos entre los no judíos». ⁶⁷ Su plan no sólo era «espiritualmente estratégico», sino que también era «estratégicamente espiritual»... era de Dios.

*Puertas abiertas
y cerradas*

En otros momentos la dirección del Espíritu era más directa y explícita. Esto fue especialmente evidente durante el segundo viaje de Pablo, cuando él y su equipo cruzaron por la región de Frigia y Galia en el centro de Turquía. A ellos les había sido prohibido «proclamar la palabra en la provincia de Asia» en el oeste de Turquía y cuando ellos llegaron a la frontera de Misia, ellos intentaron entrar a Bitinia en el norte, pero «el Espíritu de Jesús tampoco se lo permitió». ⁶⁸ Finalmente llegando a Troas en la costa oeste de Turquía, Pablo tuvo una visión durante la noche de un hombre que le suplicaba: «Pasa a Macedonia, y ayúdanos». ⁶⁹ Como consecuencia de la visión de Pablo, el equipo misionero consultó entre sí y decidió que «Dios nos estaba llamando a anunciarles el evangelio». ⁷⁰ Ellos se prepararon de inmediato y navegaron hacia Macedonia, en el norte de Grecia. De esta manera y por primera vez, el evangelio fue llevado a Europa.

«Esa invasión de Europa no estaba en la mente de Pablo, pero obviamente en la mente del Espíritu.»⁷¹ Al cerrar dos puertas y abrir otra, el Espíritu hizo que Pablo predicara el evangelio y plantara la iglesia en un continente que un día llegaría a ser la base de los esfuerzos misioneros alrededor del mundo.

Fue al final de este segundo viaje que Pablo hizo su primer visita a la provincia de Asia. Como era su costumbre, Pablo fue a la sinagoga en Éfeso y razonó con los judíos. Cuando ellos le pidieron que se quedara un tiempo más, él se negó, pero les prometió: «Si es la voluntad de Dios, volveré a ustedes».⁷² Dejando a Priscila y Aquila en Éfeso, él partió para Jerusalén y Antioquía. En su debido momento, se dio la voluntad de Dios para que Pablo regresara, porque uno o dos años más tarde Pablo de hecho volvió a Éfeso. La puerta que había sido cerrada ahora estaba abierta. Por lo tanto, Pablo pasó más tiempo en Éfeso que en cualquier otra ciudad – casi tres años, porque «se me ha presentado una gran oportunidad para el trabajo».⁷³ Como producto de la llegada de Pablo a Éfeso por la voluntad de Dios y en Su tiempo, el evangelio tomó raíz y produjo fruto a lo largo de la región. Ocurrieron milagros, la ciudad fue evangelizada, la iglesia fue establecida, trabajadores fueron enviados, múltiples iglesias fueron plantadas, y todos «los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a oír la palabra del Señor».⁷⁴

Pablo era espiritualmente sensible y sensiblemente estratégico. Él era discernidor y respondía al Espíritu. Él era perceptivo y sabía qué hacer. Como los hombres de Isacar, él «sabía cuándo actuar y qué debía hacer Israel».⁷⁵ Siguiendo el Espíritu, él podía ser estratégicamente predecible o espontáneamente flexible. De forma predecible, él fue primero a los judíos; de forma espontánea, él también fue a los gentiles.

*Prácticas
y patrones*

¿Qué podemos aprender acerca del llamado, la estrategia y la dirección de los viajes de Pablo? ¿Cuáles prácticas y patrones pueden ser evidenciados? *Primero*, el trabajo al cual él y Bernabé fueron llamados tuvo un inicio divino. Fue el Espíritu Santo el que llamó a los líderes y les dijo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo, porque los he llamado para un importante trabajo».⁷⁶ Respondiendo a lo que Dios estaba haciendo y lo que Él quería hacer era esencial para avanzar su reino en vez de los planes del equipo. El llamado y el envío iniciado por el Espíritu era importante para cumplir con la voluntad de Dios, y no la suya.

Segundo, el acuerdo, la confirmación y la liberación colectiva eran vitales para brindar apoyo y cobertura. La iglesia confirmó, apartó y liberó a Pablo y Bernabé para el trabajo al cual Dios los había llamado. Con ayuno y oración, los líderes se pusieron de acuerdo con la directiva del Espíritu, y liberaron a dos de sus mejores y más experimentados líderes.

Tercero, con el llamado y envío divino llegó el fortalecimiento y la capacitación divina. El Espíritu preparó a Pablo y Bernabé para cumplir el trabajo al cual ellos habían sido llamados. «Aquel que los llama es fiel, y cumplirá todo esto.»⁷⁷

Cuarto, el llamado personal de Dios puede llegarle directamente a individuos, pero les llega indirectamente a través de otros. El llamado de Pablo y Bernabé incluía a otras personas. En su llamado estaba incluido un «llamado» a muchos otros, como a Juan Marcos, Silas, Timoteo, Tito, Aquila y Priscila, y un gran número de colaboradores.

Quinto, Pablo planeó su camino, pero el Señor dirigió sus pasos.⁷⁸ Su plan y patrón de acudir primero a los judíos en las sinagogas de las ciudades ubicadas en las principales rutas de comercio fue estratégico, pero el propósito del Señor lo que prevaleció en traer el evangelio a los gentiles.⁷⁹ Siguiendo al Espíritu, que conoce la mente del Señor, llevó a cabo el cumplimiento de la voluntad y el propósito de Dios.

Sexto, el Señor abrió y cerró puertas. El Señor condujo a Pablo por medio de direcciones tanto positivas como negativas. Prohibidos de entrar a Asia y Bitinia, el Señor lo dirigió hacia Macedonia, confirmado por su equipo misionero. Y aunque primero tenían prohibido ingresar a Asia Menor, a Pablo se le abrieron las puertas en su tercer viaje y él pasó tres años en Éfeso. En el tiempo de Dios, una «gran puerta para un ministerio efectivo» fue abierta. Una puerta que antes estaba cerrada ahora estaba abierta. Ser sensible a los tiempos es esencial. «Hay un momento bajo el cielo para toda actividad... un tiempo de plantar.»⁸⁰

Las prácticas y los patrones de enviar y dirigir a equipos misioneros representan un *principio importante de la plantación de iglesias: depender de la dirección del Espíritu Santo.*

Capítulo 3

Predicando el Evangelio

*«Pues no considero mi vida de mucho valor; con tal de que pueda terminar con gozo mi carrera y el ministerio que el Señor Jesús me encomendó, de hablar el evangelio y de la gracia de Dios.»
(Hechos 20.24)*

Llamado y guiado por el Espíritu, Pablo tenía muy en claro el trabajo que Dios le había dado – «hablar el evangelio y de la gracia de Dios».⁸¹ Este evangelio no era algo que Pablo había creado. Pablo declaró: «Pues yo no lo recibí ni lo aprendí de nadie, sino que Jesucristo me lo reveló».⁸² Era un evangelio divino, no humano. Lo que Pablo recibió, él lo proclamó: «Cristo murió por nuestros pecados; que conforme a las escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día; y que se apareció a Cefas, y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos aun viven, y otros ya han muerto. Luego se apareció a Jacobo, después a todos los apóstoles; y por último se me apareció a mí, que soy como un niño nacido fuera de tiempo».⁸³ Este no era el mensaje de los esfuerzos de un hombre intentando obtener salvación, sino el evangelio de la gracia de Dios, las buenas nuevas de lo que Dios hizo en Cristo para la salvación de la humanidad.

*Evangelio de la
gracia de Dios*

*El poder del
Evangelio*

El evangelio de la gracia de Dios era el mensaje que el reino de Dios había llegado en Cristo Jesús, su mesías. En Él, el rey de Dios, el reinado de Dios había llegado a la tierra. Por medio de Él, el salvador prometido del linaje del rey David, todas las personas, tanto judíos como gentiles, podían ser liberadas del reino de las tinieblas y llevadas al reino de la luz.⁸⁴ En la muerte del «Cordero de Dios», el pecado del mundo había sido borrado.⁸⁵ El precio del pecado había sido pagado y el poder del pecado roto. En la resurrección del Hijo de Dios, el poder de la muerte había sido quebrantado y el reino de Satanás derrotado. El perdón de los pecados y la vida eterna ahora era entregado libremente a todos los que creyeren, a todos los que «vuelven a Dios y tienen fe en nuestro Señor Jesús».⁸⁶ Por lo tanto, Pablo no se avergonzaba del evangelio, porque «es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree: en primer lugar, para los judíos, y también para los que no lo son. Porque en el evangelio se revela la justicia de Dios, que de principio a fin es por medio de la fe».⁸⁷ Pablo estaba ansioso por predicar estas buenas nuevas de la gracia de Dios, porque él había conocido la misericordia y gracia de Dios al haber sido rescatado, él quien una vez fue «blasfemo, perseguidor e injuriador».⁸⁸ «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores – de los cuales yo soy el primero», admitió Pablo. «Pero por esto fui tratado con misericordia, para que en mí, el primer pecador, Jesucristo mostrara toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en Él para vida eterna».⁸⁹ Pablo sabía el poder del evangelio de la increíble gracia de Dios.

*Apelando a las
Escrituras*

El evangelio de la gracia de Dios era el mensaje invariable de Pablo. Él lo proclamaba en cada ciudad. Pero su manera de comunicarlo cambiaba mientras él adaptaba su enfoque hacia sus oyentes. En ciudades donde había una comunidad judía, Pablo iba a la sinagoga, el centro de la vida social y religiosa. Allí, en este lugar de oración, adoración e instrucción, Pablo enseñaba y buscaba mostrarle a los judíos a los que tenían a Dios que Jesús era el mesías prometido. Él razonaba con ellos usando su Biblia, las escrituras hebreas. Él declaró que la ley, los profetas y las escrituras testificaban que el mesías «padecería y resucitaría de los muertos al tercer día, y que en su nombre se predicará el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones».⁹⁰ Algunos creyeron y otros no.

*Apelando a
la creación*

Pero afuera de la sinagoga, no era posible razonar usando las escrituras hebreas. ¿Cómo podían comunicarse las buenas nuevas de Jesucristo a un mundo gentil que no conocía la Biblia? Hay por lo menos dos ocasiones que nos brindan un relato de cómo Pablo le predicó a los gentiles afuera de la sinagoga. Durante su primer viaje, Pablo y Bernabé se encontraron con una comunidad gentil pagana en Listra que era en gran parte pagana. Mientras Pablo hablaba, un hombre cojo fue sanado. La multitud pensó que los dioses habían llegado a ellos en forma humana, y ellos intentaron ofrecerles sacrificios. Cuando Pablo y Bernabé se enteraron de lo que estaba ocurriendo, ellos corrieron hacia la multitud y gritaron: «¿Por qué hacen esto? Nosotros somos unos simples mortales, lo mismo que ustedes. Hemos venido a decirles que se vuelvan al Dios de la vida, al creador del cielo, la tierra y el mar, y de todo lo que hay en ellos». ⁹¹ En vez de apelar a las Escrituras, ellos apelaron a la revelación general disponible a todas las personas – el testimonio de Dios en su creación. Pablo declaró: «En el pasado, Dios permitió que la gente anduviera por sus propios caminos, aunque no dejó de manifestar su poder al enviarnos toda clase de bienes, pues del cielo nos viene la lluvia, que hace fructificar la tierra para nuestro sustento y alegría». ⁹² Desde el comienzo de la creación, las cualidades invisibles de Dios han sido claramente presenciadas en lo que Él ha creado – su poder eterno y su naturaleza divina. La apelación de Pablo a la creación convenció a los licaonios para que dejaran de adorar ídolos inútiles y empezaran a adorar al Dios vivo y verdadero, porque ellos «habían cambiado la gloria del Dios inmortal por imágenes de hombres mortales, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles». ⁹³

Durante su segundo viaje, Pablo halló en Atenas una «ciudad llena de ídolos». Cuando algunos filósofos epicúreos y estoicos oyeron a Pablo predicar en el mercado, ellos empezaron a discutir con él. Ellos declaraban que él parecía «hablar de dioses extranjeros», porque ellos lo habían oído predicar «del evangelio de Jesús y de la resurrección». ⁹⁴ Por lo tanto, ellos lo llevaron a una reunión del Consejo de Areópago, el tribunal supremo de Atenas que servía como protector de la religión, las morales y la educación de la ciudad. Allí ellos lo interrogaron y quisieron saber el significado de estas «enseñanzas nuevas» extrañas. Pablo había observado muchos ídolos en la ciudad, incluyendo uno con la inscripción a un «dios no conocido». ⁹⁵ «El Dios que ustedes adoran sin conocerlo», les dijo Pablo, «es el Dios que yo les anuncio». ⁹⁶ Él les explicó que el Dios

vivo y verdadero es el creador del universo, el sustentador de la vida, el rey de las naciones y el Padre de todos los seres humanos, «porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos».⁹⁷ Citando las palabras de algunos de sus propios poetas que habían dicho: «Somos linaje suyo», Pablo concluyó que «puesto que somos linaje de Dios, no podemos pensar que la Divinidad se asemeje al oro o al plata, o a la piedra o a esculturas artísticas, ni que proceda de la imaginación humana».⁹⁸ «Dios ha pasado por alto esos tiempos de ignorancia», declaró Pablo, pero «ahora quiere que todos, en todas partes, se arrepientan. Porque Él ha establecido un día en que, por medio de aquel varón que escogió y que resucitó de los muertos, juzgará al mundo con justicia».⁹⁹ Ante la mención de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron, otros dijeron que querían escuchar más acerca de este tema, y unos pocos siguieron a Pablo y creyeron.

Como en Listra, la apelación de Pablo al pueblo de Atenas se basó en la creación, en lo que se entendía acerca de Dios como producto de lo que Él había creado. Por lo tanto, Pablo era un predicador del evangelio de la gracia de Dios tanto para judíos como gentiles, pero él adaptaba su forma de hablar a su audiencia. Su intención era encontrar algunos puntos en común con los cuales pudiera proclamar las buenas nuevas de Jesucristo. Con los judíos y los que adoraban a Dios, él recurría a la revelación especial de Dios, las Escrituras. Con los gentiles que adoraban ídolos, su mensaje se centraba en la revelación general de Dios, la creación.

*Arrepentimiento
y fe*

En sinagogas o en plazas, de hogar a hogar o públicamente, Pablo le declaró «a los judíos y a los no judíos que debían volverse a Dios, y tener fe en nuestro Señor Jesucristo».¹⁰⁰ Todos los que creyeron, ya sean judíos o griegos, clamaron el nombre del Señor. Ellos confesaron con sus bocas: «Jesús es el Señor», y creyeron en sus corazones que Dios lo levantó de entre los muertos.¹⁰¹ Claramente, esto era obra del Espíritu, porque nadie puede decir: «Jesús es el Señor» si no fuese por el Espíritu Santo.¹⁰² Creer que Jesús es el Mesías, el Señor, el Hijo del Dios vivo, era el resultado de una revelación divina. Era la «roca» sobre la cual la iglesia fue edificada.¹⁰³ En esa instancia, como en el día de Pentecostés, aquellos que creyeron se arrepintieron, fueron bautizados y recibieron el don del Espíritu Santo.¹⁰⁴ Este cúmulo de fe, arrepentimiento, bautismo y el don del Espíritu Santo se convirtió en una norma de la experiencia cristiana.

Aunque la secuencia de fe y arrepentimiento puede variar, y la secuencia y los tiempos del bautismo y el don del Espíritu Santo también pueden variar, las dos primeras cosas siempre llegaban antes de las últimas dos.¹⁰⁵ El arrepentimiento hacia Dios y la fe en Jesucristo eran los requisitos indispensables para un bautismo de agua y el don del Espíritu Santo. El arrepentimiento era producto de la obra del Espíritu Santo que convence al hombre del «pecado, de justicia, y de juicio».¹⁰⁶ A diferencia de las angustias del mundo que sólo generan remordimiento, la angustia divina genera un arrepentimiento que trae vida.¹⁰⁷ Ver el pecado como Dios lo ve significaba sentir su angustia y estar de acuerdo con su diagnosis de la condición pecadora de uno. Esa angustia divina inducía un arrepentimiento genuino que se reflejaba en un cambio de mente y dirección. Ya no justificando – sino confesando – sus pecados, una persona arrepentida miraba a Dios para recibir perdón y limpieza. Ya no confiando en sí mismo para salvarse – sino confiando plenamente en Jesús, la única salvación – una persona que confesaba que Jesús era el Señor recibía perdón y una nueva vida. Arrepentirse así y creer significaba ser nacido de nuevo, con vida nueva del Espíritu de Dios.¹⁰⁸ Esta es la salvación de la gracia de Dios por medio de la fe. Es el «regalo de Dios – no es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie».¹⁰⁹ Este era el evangelio que Pablo predicaba. Este era el evangelio que tanto los judíos como los gentiles creían. Estas eran las buenas nuevas de Jesucristo sobre las cuales su iglesia fue edificada.

*Prácticas
y patrones*

¿Qué podemos aprender de cómo Pablo predicaba las buenas nuevas de la gracia de Dios? *Primero*, el evangelio que Pablo proclamaba era de origen divino, no humano. Venía del cielo; no era una obra humana. Lo que Pablo recibía, él lo compartía – las buenas nuevas de lo que Dios había hecho en Cristo para salvar a la humanidad. En la muerte y resurrección de su Hijo, Dios ha reconciliado el mundo con Sí mismo al hacer que el «que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en Él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios».¹¹⁰ Por lo tanto, lo que Pablo predicaba no era «nosotros mismos, sino Jesucristo como Señor – el cual fue entregado por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación».¹¹¹

Segundo, predicar el evangelio requería una respuesta. Con la proclamación de estas buenas nuevas de la gracia reconciliadora de Dios llegó un pedido: «Reconcíliense con Dios».¹¹² Pablo le declaró a

los judíos y a los gentiles que «debían volverse a Dios, y tener fe en nuestro Señor Jesucristo».¹¹³

Tercero, Pablo se «comportó como todos ante todos, para que de todos pudiera salvar a algunos».¹¹⁴ Él dialogó con los judíos usando las Escrituras como base. Él dialogó con los gentiles usando sus conocimientos de la creación de Dios. Él hizo esto por el bien del evangelio, para poder guiarlos hacia Cristo, el salvador de todas las personas. El mensaje de la gracia de Dios en Cristo siguió siendo el mismo, pero la forma de comunicar este mensaje tenía que adaptarse a la audiencia.

Cuarto, la prédica de este evangelio de salvación por medio de fe en Cristo fue la fundación sobre la cual la iglesia fue edificada. Por la gracia que Dios le dio a Pablo, él, «como perito arquitecto, puso el fundamento, mientras que otro sigue construyendo encima... porque nadie puede poner otro fundamento sobre el que está puesto, el cual es Jesucristo».¹¹⁵ Como los agricultores, los mensajeros de Cristo eran colaboradores de Dios. Algunos plantaban y otros regaban, pero sólo Dios hacía crecer. Plantar iglesias es nuestro deber. Hacer crecer las iglesias es Su deber. Nosotros debemos ser sabios en cómo plantamos y regamos. Nosotros no podemos hacer crecer a una iglesia, pero dependiendo de cómo plantamos y regamos, sí podemos restringir o destapar su crecimiento.

La práctica y el patrón de la proclamación de la palabra del apóstol refleja un *principio importante de la plantación de iglesias: la prédica contextualizada del evangelio de gracia para la conversión.*

Capítulo 4

Alcanzando a gente receptiva

«Entonces Pablo y Bernabé les dijeron con toda franqueza: “Estamos seguros de que era necesario que ustedes fueran los primeros en escuchar la palabra de Dios. Pero como ustedes la rechazan y no se consideran dignos de recibir la vida eterna, ahora vamos a predicarles a los gentiles”.»

(Hechos 13.46)

Pablo era sensible a la dirección del Espíritu Santo. Su primer intento de entrar en Asia Menor fue bloqueado por el Espíritu. Cuando él finalmente llegó a Éfeso al cierre de su segundo viaje, él no pudo quedarse. Pero él prometió que regresaría si era la voluntad de Dios. Cuando él volvió, Pablo se encontró con algunos, como Apolo, que conocían sólo del bautismo de Juan el Bautista. Cuando Pablo les preguntó si ellos habían recibido el Espíritu Santo cuando creyeron, estos discípulos no sabían nada acerca de semejante recepción del Espíritu. Pablo les explicó que el bautismo de arrepentimiento de Juan fue una preparación para la llegada del Mesías, que bautizaría con el Espíritu Santo.¹¹⁶ Al oír esto, todos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Cuando Pablo puso sus manos sobre ellos, «el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a

*Gente
preparada*

profetizar». ¹¹⁷ Estos discípulos que sólo conocían el bautismo de Juan fueron receptivos. A diferencia de los fariseos que se negaban a creer y recibir el bautismo del arrepentimiento, los cobradores de impuestos y las prostitutas sí lo hicieron, y también los judíos que estaban dispuestos a recibir el mensaje de Juan. ¹¹⁸ El ministerio de Pablo en Éfeso comenzó con estos doce judíos receptivos, que fueron precedidos por el ministerio de Priscila y Aquila a un Apolo receptivo.

Dios no sólo había preparado gente entre los judíos para recibir el evangelio, sino que también entre los gentiles. De hecho, Pablo declaró que Dios «ha prefijado sus tiempos precisos y sus límites para vivir, a fin de que busquen a Dios, y puedan encontrarlo, aunque sea a tientas. Pero lo cierto es que él no está lejos de cada uno de nosotros». ¹¹⁹ Ninguna persona y ninguna nación es autosuficiente, sin necesidad alguna. Los límites del tiempo y el espacio tarde o temprano acaban con los recursos de todos, preparándolos para buscar e intentar alcanzar al ser en el quien ellos viven, se mueven y tienen su existencia – Dios, su creador. Las necesidades percibidas – físicas, emocionales, relacionales, sociales, financieras – prepararon y despertaron a las personas para reconocer la necesidad profunda de conocer a su Creador y su amor, paz, gozo, esperanza, perdón y vida eterna, que son halladas en su Hijo Jesucristo.

*Probando
las tierras*

La respuesta a la proclamación del evangelio fue lo que reveló quién era receptivo y quién no. En las sinagogas, Pablo descubrió que algunos estaban dispuestos a recibir y otros no. Lo mismo ocurrió en Éfeso. Durante los tres meses que Pablo pasó discutiendo convincentemente sobre el reino de Dios en la comunidad judía, él descubrió que las semillas buenas del evangelio cayeron sobre varios tipos de tierra diferente. ¹²⁰ Algunas cayeron en tierra buena, otras en tierra dura. Algunos tenían oídos para oír, y otros no. Algunos se hicieron discípulos, seguidores del «Camino», pero otros fueron obstinados, hablando mal del «Camino». Predicar el evangelio constantemente y extensamente era la única manera de «probar las tierras».

Cuando Jesús mandó los Doce a predicar el mensaje del reino, Él les dijo: «En cualquier ciudad o aldea a la que lleguen, busquen a alguien que sea digno, y quédense allí hasta que salgan». ¹²¹ De la misma manera, cuando estaba enviando a los Setenta, Jesús también les instruyó que buscaran una «persona de paz». ¹²² Si una persona así

les daba la bienvenida y escuchaba su mensaje, ellos debían permanecer allí y no ir de hogar en hogar. Debido a que estos primeros discípulos de Cristo fueron enviados sin «bolsa, vara, sandalias o túnica extra», ellos estaban necesitados de hospitalidad por donde sea que fueran. Un hogar abierto indicaba receptividad. Fueron esas puertas abiertas las que permitieron que el evangelio se difundiera a lo largo del hogar y hacia la comunidad. Así ocurrió en el caso de Pedro y el hogar de Cornelio en Cesarea, y con Pablo y el hogar de Lidia, y el hogar del carcelero en Filipos.¹²³ El evangelio viajaba a través de los puentes relacionales y se difundió por medio de conexiones familiares, sociales y laborales. Aunque había oposición, Pablo descubrió en Éfeso que «se me ha presentado una gran oportunidad para el trabajo».¹²⁴ De hecho, fue esta misma oposición de parte de los judíos incrédulos y no receptivos lo que propulsó el evangelio más allá de la sinagogas y hacia las tierras más receptivas a lo largo de la provincia de Asia Menor.

*Embajadores
de Cristo*

Jesús le enseñó a sus discípulos: «El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió... y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos aunque sea un vaso de agua fría, por tratarse de un discípulo, no perderá su recompensa».¹²⁵ Entendiendo esto, Pablo escribió: «Así que somos embajadores en nombre de Cristo, y como si Dios les rogara a ustedes por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: “Reconcíliense con Dios”».¹²⁶ En la ruta a Damasco, Pablo se asombró al descubrir que al oponerse y perseguir a los seguidores de Cristo, él en realidad estaba oponiéndose y persiguiendo al mismo Jesús. Al rechazarlos a ellos, él estaba rechazando a quien los había enviado, porque a través de ellos, Dios estaba alcanzando a un perseguidor fariseo para que se reconciliara con el Dios que él pensaba que estaba defendiendo. Pablo descubrió que en Cristo, Dios estaba reconciliando el mundo con Sí mismo y que Cristo «vino al mundo para salvar a los pecadores».¹²⁷ Él confesó que había sido «tratado con misericordia, para que en mí, el primer pecador, Jesucristo mostrara toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en Él para vida eterna».¹²⁸

Sí, hay esperanzas hasta para los que más se resisten, porque Dios es paciente, queriendo que nadie perezca, sino que todos lleguen a arrepentirse.¹²⁹ La tierra dura puede cambiar. Aunque Pablo se concentró en alcanzar a la gente receptiva, él no perdió su compasión por los que resistían. Él escribió acerca de tener «una gran tristeza y un continuo dolor en mi corazón. Porque desearía ser yo mismo

maldecido y separado de Cristo, por amor a mis hermanos, por los de mi propia raza, que son israelitas... lo que mi corazón anhela, y lo que pido a Dios en oración es la salvación de Israel».¹³⁰ Pero los tiempos cambian. Los que se resisten pueden ser receptivos. Pablo entendía que el día llegaría en el que todo Israel sería salvado después de que todas las naciones gentiles fueran salvadas.¹³¹ En Éfeso, como en tantas otras ciudades, los gentiles eran más receptivos al evangelio. ¿Será que la llegada de Pablo ocurrió en la «temporada correcta», una temporada en la cual la gente de Éfeso y la provincia de Asia menor era más receptiva? Al parecer, así fue. ¿Qué puede haber incidido en una temporada así? Nosotros no sabemos. Lo que sí sabemos es que Pablo reconoció que una puerta había sido abierta para trabajar en Éfeso de manera efectiva y que él pasó por ella. El «picaporte» que abrió esa gran puerta fue la sinagoga y las personas de paz, por medio de las cuales el evangelio empezó a difundirse en la comunidad y la región envolvente.

*Prácticas
y patrones*

Nosotros debemos llevarle las buenas nuevas del evangelio a todo el mundo y hacer discípulos de todas las naciones. Algunos grupos son más receptivos que otros. Y algunos son más resistentes. ¿Así que a dónde y a quién debemos ir para alcanzar gente para Cristo? ¿Cuáles prácticas y patrones podemos encontrar al analizar cómo la iglesia antigua difundió el evangelio? *Primero*, el grado de reacción de la gente fue descubierto mientras el evangelio se expandía rápidamente. Después de la fiesta de Pentecostés, el Señor empezó a sumar creyentes cada día, porque ellos al parecer estaban compartiendo el evangelio a diario, «teniendo el favor de toda la gente».¹³² Tras la muerte de Esteban, aquellos que fueron dispersados por la persecución que resultó predicaron la palabra por donde quiera que iban. Felipe fue a Samaria y descubrió gran receptividad entre los samaritanos. Otros fueron dispersados más allá de Palestina. En Antioquía, en Siria, también había sensibilidad al evangelio como en Samaria, más allá de la comunidad judía. En este caso, muchos gentiles llegaron a tener fe en Cristo. En las sinagogas, Pablo descubrió un grado de reacción entre algunos judíos, pero aún más receptividad entre los gentiles que tenían a Dios. En Éfeso, una docena de judíos conocían el bautismo de Juan el Bautista aceptaron la verdad de inmediato. La oposición de unos judíos resistentes sacó el evangelio de la sinagoga y lo mandó a las tierras gentiles. Como consecuencia, el evangelio se difundió a lo largo de Éfeso y hacia una provincia altamente receptiva.

Segundo, Dios ha preparado a las personas para recibir su Palabra. El deseo de buscar y conocer al Creador es universal. Dios ha «puesto eternidad» en los corazones de todas las personas creadas en su imagen.¹³³ Los gentiles que temían a Dios eran buscadores que adoraron al Dios de Israel tras llegar a conocer a su Hijo, que es el camino a Dios, el que es verdad y da vida eterna.

Tercero, Dios ha preparado a las personas para recibir la verdad: «gente de paz». Por medio de Cornelio, un hombre que temía a Dios, el evangelio llegó a toda su familia. Por medio de Lidia, otra persona que temía a Dios, las buenas nuevas llegaron a su familia. Por medio de un carcelero filipense, toda su familia llegó a la fe. Por medio de Crispo, el jefe de una sinagoga en Corinto, toda su familia creyó en el Señor. «Hallando una persona de paz... te acerca a su círculo íntimo de amigos y familia, abriendo muchas puertas nuevas para la Palabra de Dios».¹³⁴ Este tipo de relaciones fueron los puentes que Dios usó para acelerar el movimiento de la gente hacia Cristo.

Cuarto, aunque al principio era menos receptiva, la gente resistente no fue ni ignorada ni olvidada. Con el pasar del tiempo, hasta un gran número de sacerdotes en Jerusalén se hizo «obediente a la fe».¹³⁵ Es más, la oración honesta y continua de Pablo era que sus compatriotas judíos que seguían resistiéndose fueran salvados. Además, él exhortó a Timoteo que la máxima prioridad debía ser dada a que «se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres – por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos».¹³⁶ ¿Por qué? «Esto es bueno», dijo Pablo, porque es «agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen a conocer la verdad».¹³⁷ Pablo se vio a sí mismo como ejemplo de la paciencia ilimitada de Dios para traerlo a la salvación. Él descubrió que era «difícil dar coces contra el aguijón» del Espíritu y la consciencia.¹³⁸ Hasta la tierra seca y dura puede ablandarse con oración y el Espíritu. La resistencia es temporaria. El sembrar consistente de la semilla del evangelio pone a prueba la tierra, indicando una temporada de posible cosecha, incluso entre pueblos tan improbables como los samaritanos y los gentiles.

Gracias a estas prácticas y patrones de compartir el evangelio por parte de los apóstoles podemos ver un ***principio importante de plantar iglesias: concentrarse en alcanzar a la gente receptiva.***

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 5

Testimonio cautivador y fortalecido en el Espíritu

*«A pesar de eso, Bernabé y Pablo se quedaron allí mucho tiempo, y hablaban sin ningún temor y confiados en el Señor, que por su bondad y misericordia les concedió hacer milagros prodigiosos.»
(Hechos 14.3)*

El libro de Los Hechos nos describe la continuación de lo que Jesús empezó a hacer y enseñar por medio de sus seguidores.¹³⁹ Él les dijo a sus discípulos que «el que cree en mí, hará también las obras que yo hago, y aun mayores obras hará, porque yo voy al Padre».¹⁴⁰ Por lo tanto, al partir Él prometió enviar el Espíritu Santo. Él prometió que cuando el Espíritu llegara, ellos tendrían el poder de ser sus testigos. Cuando el Espíritu fue derramado en la fiesta de Pentecostés, un Pedro fortalecido, junto a los once discípulos, proclamó las buenas nuevas del Mesías. Por medio de su muerte y resurrección, el perdón de los pecados y la nueva vida ahora estaban siendo ofrecidos a todos los que se arrepentían y ponían su fe en Él. Además, como había sido prometido, hubo señas que acompañaron las

*Proclamación y
demostración*

prédicas de los discípulos que confirmaron la palabra.¹⁴¹ Como ocurrió con Jesús, los enfermos y los que estaban atormentados por espíritus malvados fueron sanados. Señas como estas siguieron la proclamación de la palabra no sólo por parte de los Doce, sino también los Siete, como Esteban y Felipe.

De la misma manera, la proclamación de la palabra por Pablo estuvo caracterizada por una demostración de poder divino. El procónsul de Chipre quedó asombrado con las enseñanzas acerca del Señor tras ver al mago judío quedar ciego. En Iconio, Pablo y Bernabé hablaron «sin ningún temor y confiados en el Señor, que por su bondad y misericordia les concedió hacer milagros prodigiosos».¹⁴² En Corinto, el mensaje y la prédica de Pablo no «se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder».¹⁴³ En Tesalónica el evangelio les llegó a través de Pablo, Silas y Timoteo no «solamente en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y con plena convicción».¹⁴⁴ La enseñanza y la proclamación de la Palabra era acompañada frecuentemente por hechos milagrosos a lo largo de los viajes de Pablo. Esto fue especialmente evidente en Éfeso. Desde el principio, cuando Pablo bautizó y puso manos sobre una docena de discípulos, ellos quedaron llenos del Espíritu y hablaron en lenguas y profetizaron. De hecho, fue en esta misma ciudad que Dios hizo «milagros extraordinarios» por medio de Pablo, incluso sanando y liberando a personas cuando los paños y delantales que habían sido tocados por él fueron llevados a los enfermos y a los endemoniados.¹⁴⁵

*Señales
del Reino*

Jesús había llamado a sus Doce discípulos para «que estuvieran con Él, para enviarlos a predicar, y para que tuvieran el poder de expulsar demonios».¹⁴⁶ Por lo tanto, cuando los mandó, Él les dijo que predicaran que el reino estaba por llegar, para sanar a los enfermos, levantar a los muertos, limpiar a los leprosos y echar fuera demonios.¹⁴⁷ De la misma manera, cuando Él envió a los 72 discípulos, les dijo que predicaran que el reino de Dios estaba cerca y que sanaran, dándoles autoridad sobre «todo poder del enemigo».¹⁴⁸ Jesús declaró que cuando Él echó fuera demonios con el poder del Espíritu de Dios, «eso significaba que el reino de Dios ha llegado a ustedes».¹⁴⁹ El reino era proclamado tanto en palabra como en poder. Los milagros eran señas de la presencia del reino de Dios. En la llegada de Cristo, el rey ungido de Dios, la ley y el reino de Dios habían llegado a la tierra. Su reino había

arribado para que su voluntad fuera hecha en la tierra como lo es en el cielo.

El mensaje de la gracia de Dios era el evangelio del reino. Era la proclamación de las buenas nuevas a los pobres, los necesitados en cuerpo y espíritu. Eran las buenas nuevas de libertad para los que eran esclavos al pecado, de recuperación para los que eran ciegos, y de liberación para los que estaban oprimidos por el diablo. Era la proclamación del año del favor de Dios, el día de salvación.¹⁵⁰ La proclamación de las buenas nuevas del reino estuvo autenticada por obras milagrosas y acompañada por buenos hechos. Resultó que mientras los apóstoles continuaban predicando el evangelio con gran poder, una gran cantidad de gracia estuvo sobre la iglesia. «Todos los que habían creído eran de un mismo sentir y de un mismo pensar. Ninguno reclamaba como suyo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas las tenían en común».¹⁵¹ Después de los hechos efusivos en la fiesta de Pentecostés, todos fueron testigos de Cristo. Todos comunicaron las buenas nuevas tanto en palabras como en obras, tanto natural y sobrenatural, primero en Jerusalén y Judea, y luego en otros lugares.

*Conversión:
un triple encuentro*

El apóstol Pablo tuvo un llamado divino y fue enviado a su propia gente y a los gentiles para predicar estas buenas nuevas. El fue llamado para decirle a ellos que «debían arrepentirse y volverse a Dios, y demostrar con sus hechos que realmente se habían arrepentido».¹⁵² Él fue enviado «para abrir sus ojos y para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás al poder de Dios, para que por la fe en mí, reciban el perdón de sus pecados y la herencia de los que han sido santificados».¹⁵³ Por lo tanto, convertirse a Cristo implicaba un triple encuentro. Primero, implicaba un encuentro con la verdad: ir de las tinieblas a la luz. Pablo admitió que «el dios de este siglo les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios».¹⁵⁴ Por eso, Pablo no apeló al engaño y tampoco distorsionó la palabra de Dios, sino que presentó la verdad con claridad. Él hizo esto tanto en público como de hogar a hogar en Éfeso.

Segundo, la conversión a Cristo implicaba un encuentro de poder: ir del poder de Satanás al poder de Dios. Pablo declaró que Dios «nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo».¹⁵⁵ De esta manera, Pablo se enfrentó claramente

al poder de las tinieblas en Éfeso. Cuando los siete hijos de Esceva, un jefe de los sacerdotes judíos, intentaron echar fuera demonios en el nombre del Jesús que Pablo predicaba, ellos fueron superados por los demonios, quedando heridos y desnudos. Cuando las noticias de este evento llegaron a la ciudad muchos se llenaron de temor, y empezaron a honrar el nombre del Señor Jesús. Como consecuencia de esto, muchos de los que creyeron confesaron su participación en hechicería, y llevaron sus libros y los quemaron públicamente. Así, «la palabra del Señor fue extendiéndose y difundiéndose con mucha fuerza».¹⁵⁶

Tercero, la conversión a Cristo implicaba un encuentro de lealtad: ir de servir dioses falsos a servir al Dios verdadero. Pablo testificó que los creyentes en Tesalónica «se apartaron de los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero»¹⁵⁷ En Éfeso, los orfebres perdieron trabajo porque los creyentes ya no compraban sus santuarios de plata dedicados a la diosa Artemisa. Las prédicas de Pablo hicieron que tantas personas tuvieran fe en Cristo que la economía fue afectada. Más y más creyentes confesaron a Jesús como Señor y dejaron de servir a dioses falsos para servir al Dios vivo y verdadero.¹⁵⁸

*Prácticas
y patrones*

¿Qué podemos aprender acerca de la forma que estos primeros testigos de Cristo proclamaron el evangelio en el poder del Espíritu? ¿Cuáles prácticas y patrones estuvieron involucradas en esto?

Primero, el testimonio fortalecido en el Espíritu fue un producto de la llegada del Espíritu. Aunque el espíritu a veces venía sobre algunos individuos antes del Pentecostés, el derrame del Espíritu permitió que todos los creyentes se convirtieran en testigos de Cristo.¹⁵⁹ Todos – hombres y mujeres, jóvenes y ancianos – podían ser voceros de Dios y proclamar su mensaje.¹⁶⁰ Todo el cuerpo cuerpo de Cristo estuvo involucrado en el testimonio fortalecido en el Espíritu.

Segundo, el testimonio fortalecido en el Espíritu a Cristo era holístico, tanto en palabras como hechos. Las palabras y las obras de Jesús caracterizaron a sus seguidores.¹⁶¹ Como lo hizo Él, las buenas nuevas del reino fueron comunicadas tanto en proclamaciones como en demostraciones. Una demostración de las buenas obras, naturales y sobrenaturales, acompañaba el testimonio de los creyentes. Ellos cuidaban a los necesitados, alimentaban a los hambrientos, sanaban a los enfermos, y liberaban a los oprimidos.¹⁶² *Tercero*, el testimonio fortalecido en el Espíritu era divino y humano. Las señales milagrosas seguían a los testimonios de Cristo.

Mientras los discípulos «salieron y predicaron por todas partes, el Señor los ayudaba confirmando la palabra con las señales que la acompañaban». ¹⁶³ Pablo habló de lo que Cristo «ha hecho por medio de él para la obediencia de los gentiles». ¹⁶⁴

Cuarto, el testimonio fortalecido en el Espíritu resultó en la conversión de toda la persona, corazón, alma y mente. Pablo proclamó el evangelio para convertir, porque esa es la mejor manera de avanzar el reino. Aquellos que creyeron el mensaje hallaron la verdad y el poder del evangelio, y confesaron a Jesús como Señor. Ellos fueron librados de las tinieblas a la luz, del yugo de Satanás al reino del Hijo de Dios, y de servir a dioses falsos a servir al Dios vivo y verdadero.

De estas prácticas y patrones de los primeros testimonios de Cristo, nosotros podemos identificar un *principio importante de la plantación de iglesias: la demostración del poder de Dios en palabras y obras.*

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 6

Haciendo discípulos

*«También saben que no me he negado a serles útil, y que en público y en las casas he anunciado y enseñado.»
(Hechos 20.20)*

La orden de Cristo de «hacer discípulos» implicaba dos cosas: bautizar a aquellos que creían el evangelio, y enseñarles a obedecer todo lo que Él les ordenó.¹⁶⁵ A lo largo del libro de Hechos, los creyentes que fueron bautizados fueron identificados como discípulos, porque al haber confesado a Jesús como Señor, ellos habían obedecido el primer mandamiento de Cristo. Ellos fueron bautizados, en «obediencia a la fe».¹⁶⁶ Cuando el libro de Hechos menciona el bautismo, todos los que creyeron fueron bautizados.¹⁶⁷ La fe en Cristo constantemente era seguida por un bautismo en Su nombre.¹⁶⁸ En el bautismo, los creyentes se identificaban con Cristo en su muerte y resurrección. Enterrados con Él en el bautismo, ellos murieron por el pecado y resucitaron en justicia.¹⁶⁹ Su testimonio fue el del apóstol Pablo: «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».¹⁷⁰

*Convirtiéndose
en discípulos*

*Siendo
discípulos*

Ser bautizado significaba convertirse en un discípulo. Seguir su palabra significaba ser un discípulo, un verdadero seguidor de Cristo.¹⁷¹ Luego de arrepentirse, tener fe en Cristo y bautizarse en Su nombre, los creyentes recibieron el don del Espíritu Santo. Como Pedro le dijo a los tres mil en el día de Pentecostés, «la promesa es para ustedes y para sus hijos [judíos], para todos los que están lejos [gentiles], y para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame».¹⁷² Todos los que creyeron fueron prometidos el don del Espíritu, y cuando la llegada del Espíritu es mencionada en el libro de Hechos, todos recibieron y fueron llenados con él.¹⁷³ Por medio del Espíritu, el amor de Dios fue volcado sobre sus corazones, un amor que Dios demostró en estas palabras: «Cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros».¹⁷⁴ «Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.»¹⁷⁵ Los creyentes expresaron su amor por aquel que murió por ellos al vivir para Él. Ellos aprendieron a caminar en sus pasos y poner en práctica su palabra. Ellos demostraron ser discípulos de Cristo al ser fructíferos mientras permanecían en Él y en su palabra.¹⁷⁶ Ellos aprendieron a vivir una vida de amor – amor por Dios, y amor por los demás. Una vida así transformada y transformadora era posible porque Dios estaba obrando en ellos a través del Espíritu «para querer y hacer según su buena voluntad».¹⁷⁷

*Comunidad
de discípulos*

Convertirse en un discípulo era algo personal. Ser un discípulo era algo comunal. La primera acción de la «obediencia de fe» era el bautismo, una identificación personal con Cristo como el Señor. Al mismo tiempo, también era una identificación con una comunidad, con todos los que habían confesado al Señor de la misma manera – su iglesia. Cuando Jesús llamó a sus discípulos a que le siguieran, fue para que ellos lo hicieran en compañía con los otros discípulos que Él había llamado. Ser un discípulo que aprendía a caminar en sus pasos era algo que se llevaba a cabo en una comunidad. Amar a Dios implicaba amar a su familia. Seguir al Buen Pastor era personal, pero no privado. También estaban involucrados los otros corderos de su rebaño. Los Doce aprendieron a poner en práctica lo que Cristo les mandó en la compañía de una banda de seguidores. Después del Pentecostés, aquellos que creyeron y fueron bautizados se reunieron en sus hogares y en el templo. Juntos ellos se dedicaron a la hermandad, a compartir pan y a la oración. Juntos ellos se dedicaron

a las enseñanzas del apóstol.¹⁷⁸ Juntos ellos aprendieron a poner en práctica lo que Cristo le había enseñado a los Doce.¹⁷⁹ Fue a esta misma comunidad de creyentes a la que Dios le sumó aquellos que estaban siendo salvados.

*Plantando
la iglesia*

Hacer discípulos que siguen a Cristo es plantar una iglesia. Aunque Pablo no fue enviado para bautizar sino para predicar el evangelio, cuando la gente creía, ellos eran bautizados, y una iglesia se formó. En Filipos, cuando Lidia y su familia creyeron y fueron bautizados, los creyentes se reunieron en su casa y una iglesia fue formada.¹⁸⁰ En Corinto, Pablo bautizó a Crispo, el jefe de la sinagoga, cuando él creyó. Y como toda su familia también creyó, ellos también fueron bautizados y se estableció una iglesia formada en la casa de Tito Justo, cuyo hogar estaba al lado de la sinagoga.¹⁸¹ En Éfeso, Pablo dejó a Priscila y Aquila para empezar el trabajo, y con el tiempo se formó una iglesia en su hogar. Cuando Pablo regresó él se encontró con doce discípulos, probablemente en la sinagoga, donde Aquila y Priscila habían conocido a Apolo. Pablo los bautizó en el nombre del Señor Jesús y el Espíritu vino sobre ellos. Es probable que algunos de ellos estaban entre los discípulos que acompañaron a Pablo cuando él dejó la sinagoga y fue a la escuela de Tirano. Allí Pablo enseñó por dos años públicamente y también de hogar en hogar. Como consecuencia, muchos tuvieron fe y se formaron iglesias. Proclamando el evangelio, creando discípulos al bautizar aquellos que creyeron y recibieron el Espíritu, y enseñando a los discípulos los pasos del Señor – así se formaba una iglesia durante los viajes de Pablo.

*Cristo es todo
y está en todo*

¿Qué era la iglesia – plantada por Pablo, regada por otros como Apolo, y hecha crecer por Dios? Era la comunidad del Espíritu. Todos los que habían nacido del Espíritu fueron bautizados como un solo cuerpo por el Espíritu.¹⁸² Era el cuerpo de Cristo. Todos los que se habían unido a Cristo habían sido unidos a su cuerpo. Era la familia de Dios. Todos los que se convirtieron en hijos de Dios se convirtieron en miembros de su familia. Es decir, la iglesia era y es la unión de la familia de Dios, nacida del Espíritu, donde Cristo es «todo y está en todos».¹⁸³ Él es todo – preeminente sobre todo, y Él está en todo – presente. Él es el Señor, «cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para tener preeminencia

en todo». ¹⁸⁴ Él está con y en su cuerpo. «Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.» ¹⁸⁵

Los creyentes se reunían regularmente en cualquier lugar que podían – principalmente en hogares y a veces en salones – para orar, adorar, pasar tiempo juntos y compartir pan, y para oír y practicar la palabra de Dios. Ellos se juntaban como familia, todos contribuyendo al bien común, edificándose los unos a los otros en la fe, elevándose a sí mismos en esperanzas, y animándose entre sí con amor y buenas obras. «La realidad de la Iglesia consistía de la vida compartida e impartida por el Espíritu santo, de un sentido de hermandad humana que estaba fundada sobre una relación anterior con Dios. La unión y el gozo que caracterizaban a la iglesia antigua no fueron generados externamente, sino que fueron un producto natural de la experiencia cristiana.» ¹⁸⁶ Esta es la iglesia que Pablo plantó y que Jesús edificó, en centros claves como Filipos, Tesalónica, Corinto y Éfeso.

*Prácticas
y patrones*

¿Cuáles prácticas y patrones podemos evidencia en la manera que Pablo plantó iglesias? *Primero*, Pablo hizo discípulos de aquellos que creyeron. Él predicó el evangelio y continuó el ejemplo del Pentecostés. Los que creyeron se arrepintieron, fueron bautizados, recibieron el don del Espíritu Santo, y fueron enseñados el camino del Señor. En Éfeso Pablo declaró que él había enseñado públicamente y de hogar en hogar lo que les había sido útil a ellos. Él predicó el reino, testificando el evangelio de la gracia de Dios, y no titubeó en «anunciarles el plan de Dios». ¹⁸⁷ La evangelización y la creación y enseñanza de discípulos fueron combinadas. La proclamación del evangelio fue un llamado a «obedecer a la fe». ¹⁸⁸ Creer en Cristo significaba someterse a Él como Señor y a hacer lo que Él había ordenado. El fruto del arrepentimiento era poder caminar sobre un camino nuevo, su camino, para convertirse en su discípulo.

Segundo, ser un discípulo significaba vivir junto a otros creyentes. Estar unido con Cristo era estar unido con una comunidad de fe. En Éfeso al parecer había muchas iglesias en hogares, como la que se reunía en la casa de Aquila y Priscila. Pero había un solo rebaño, «la iglesia del Señor, que Él ganó por su propia sangre». ¹⁸⁹ El fruto del arrepentimiento era convertirse y ser un discípulo en la comunidad. Formar discípulos y plantar una iglesia eran cosas sinónimas.

Tercero, las iglesias que Pablo estableció fueron productos de la evangelización. Hasta aquellos que se «transfirieron» desde las sinagogas eran conversos que habían experimentado un nuevo nacimiento. El juntar de los creyentes nacidos en el Espíritu representaba una comunión en la que no «importaba el ser griego o judío, estar circuncidado o no estarlo, ser extranjero o inculto, siervo o libre, sino que Cristo es todo y está en todos». ¹⁹⁰ En su carta a los efesios, Pablo desafió a los creyentes a que «procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Así como ustedes fueron llamados a una sola esperanza, hay también un cuerpo y un Espíritu, un Señor, una fe, un bautismo, y un Dios y Padre de todos, el cual está por encima de todos, actúa por medio de todos, y está en todos». ¹⁹¹ El fruto del arrepentimiento era convertirse y ser discípulo en una comunidad donde Cristo era y estaba en todo – preeminente y presente. Esta era, y sigue siendo, la esencia de la iglesia.

Las prácticas y patrones del discipulado de Pablo y sus colaboradores nos revelan un *principio importante de la plantación de iglesias: el hacer y el juntar de discípulos en comunidades de fe.*

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 7

Desarrollando líderes

*«También nombraron ancianos en cada iglesia, y luego de orar y ayunar los encomendaron al Señor, en quien habían creído.»
(Hechos 14.23)*

Hacer discípulos es desarrollar líderes. Los creadores de discípulos son un ejemplo del liderazgo. En discipular a los Doce, Jesús ejemplificó el liderazgo – un tipo de liderazgo diferente – el liderazgo servidor. A diferencia del liderazgo vertical del mundo, el estilo de Jesús comenzaba desde abajo. La verdadera grandeza en el reino de Dios era servir en lugar de ser servido. Era liderar como un pastor que cuida a sus ovejas y daría su vida por su rebaño. Después de su resurrección Jesús le preguntó a Simón Pedro, que lo había abandonado con el resto de los discípulos: «¿Me amas? Entonces apacienta mis ovejas». ¹⁹² Jesús le había enseñado a Pedro, junto a los otros Doce, a ser pescadores de hombres. Ahora Pedro también iba a convertirse en pastor de ovejas. Así ocurrió que Pedro se convirtió en un líder servidor como su Maestro, como también lo hicieron los otros once discípulos. Ya no compitiendo por ser el «mandamás», ellos se hicieron pastores del rebaño de Dios. Ellos le enseñaban a los creyentes, cuidaban de los necesitados, y dirigían a la iglesia creciente en

*Líderes
servidores*

Jerusalén y Judea.¹⁹³ Y cuando la tarea se hizo demasiado grande, siete más líderes servidores fueron designados para asistir a los Doce con el cuidado del gran número de discípulos que seguía aumentando rápidamente.¹⁹⁴ Pablo, junto con Pedro, se identificó como un «siervo de Cristo Jesús».¹⁹⁵ Para las iglesias que él plantaba, él se convirtió en un «siervo de Jesucristo».¹⁹⁶ Como Jesús, Pablo era un líder servidor. Él vino a servir, no a ser servido.

*Haciendo discípulos
de líderes*

Pablo sabía hacer discípulos y desarrollar líderes con efectividad.¹⁹⁷ Él nunca viajaba solo. Él siempre tenía un equipo de trabajadores a su lado. Él formaba discípulos y aconsejaba a sus colaboradores como Jesús enseñó y entrenó a los Doce. Usando un entrenamiento práctico de estilo rabínico, Pablo instruía a los líderes en el campo. Ellos aprendían escuchando y mirando, participando, probando, y experimentando, y recibiendo consejos e instrucciones. La mayoría de los colaboradores que Pablo desarrolló y convirtió en discípulos formaban parte de la cosecha, aquellas almas ganadas por la fe en sus viajes misioneros. Juntos, Pablo y su banda de colaboradores plantaron y apoyaron iglesias. Y cuando él se fue, Pablo dejó o mandó colaboradores que volvieran para fortalecer y cuidar las iglesias que habían sido plantadas. Sin embargo, ni Pablo ni sus colaboradores se convirtieron en pastores permanentes a largo plazo. El liderazgo continuo venía de la congregación local. El liderazgo se producía en casa. Con ayuno y oración, Pablo y sus colaboradores nombraban líderes en las iglesias.¹⁹⁸ En Éfeso, como en cada iglesia, estos líderes que pastoreaban el rebaño eran seleccionados y designados. Algunos tal vez habían sido líderes en la sinagoga antes de tener fe en Cristo. Otros quizás surgieron como líderes en las iglesias en las casas. Cualquiera que fuese el caso, todos eran líderes en sus hogares.¹⁹⁹

Con el número de creyentes creciendo rápidamente, la necesidad de pastores para alimentar y guiar el rebaño era grande. Cuando Pablo estaba de regreso desde Macedonia hacia Jerusalén al final de su tercer viaje, Pablo se reunió con unos líderes efesios en la aldea costera de Mileto. Allí él habló con ellos por un buen tiempo.²⁰⁰ Estos eran los líderes que habían sido desarrollados, así que Pablo repasó sus años de ministerio en Éfeso. Él les recordó de cómo él había vivido y servido al Señor con humildad y lágrimas. Él les habló de las pruebas graves sufridas en manos de los judíos y de las dificultades que le esperaban en su regreso a Jerusalén. Él les advirtió acerca de los maestros que iban a venir a distorsionar la verdad y a dividir el

rebaño. Él les urgió que «piensen en ustedes mismos, y que velen por el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos, para que cuiden de la iglesia del Señor, que Él ganó por su propia sangre». ²⁰¹ Pablo les recordó cuánto se había esforzado él para suplir sus propias necesidades y las de sus compañeros, sin codiciar el dinero o las ropas de otros. Él hizo esto para mostrarles cómo nosotros debemos ayudar a los débiles, porque Jesús mismo ha dicho «hay más bendición en dar que en recibir». ²⁰²

Como Jesús, Pablo fue un ejemplo del liderazgo servidor, dejando un ejemplo que los líderes efesios podían seguir mientras él mismo seguía el ejemplo de Cristo. ²⁰³ Al irse, él los encomendó «a Dios y su palabra de bondad». ²⁰⁴ Mientras ellos se arrodillaban en oración, todos lloraron, porque Pablo les dijo que ellos no volverían a verlo otra vez. Pablo se había comprometido profundamente con estos líderes. Él los amaba. La mayoría de ellos, si no todos, probablemente eran hijos en la fe que él había ganado, discipulado y desarrollado – líderes nativos que ahora vigilaban el rebaño que Dios había «comprado con su propia sangre».

*Multiplicando
líderes*

Pablo no sólo sabía cómo hacer discípulos y desarrollar líderes, sino que también sabía cómo multiplicar líderes. Timoteo era uno de los colaboradores más confiables de Pablo, un hijo en la fe que él había discipulado y desarrollado. Unos años después de su última visita, Pablo había enviado a Timoteo a Éfeso y le había urgido que se quedara allí, para que entre otras cosas, él pudiera encargarse de los maestros falsos y pudiera nombrar líderes supervisores. Aparentemente, la iglesia creciente en Éfeso ahora necesitaba más líderes para enseñar, predicar y «dirigir los asuntos de la iglesia». ²⁰⁵ Pablo le explicó a Timoteo las cualificaciones necesarias para aquellos que deseaban convertirse en supervisores. Ellos debían poseer un carácter irreprochable, es decir, debían ser fieles en matrimonio, manejar sus familias bien, ser disciplinados, acogedores, humildes, libres del amor al dinero, tener una buena reputación con los de afuera, y aptos para enseñar. ²⁰⁶

Además de esto, Pablo le aconsejó a Timoteo que, aunque era joven, él debía ser en ejemplo con sus palabras, vida, amor, fe y pureza. Una vida buena debe acompañar a una enseñanza buena. Él debía dedicarse a «la lectura, la exhortación y la enseñanza». ²⁰⁷ Por lo tanto, Pablo le pidió a Timoteo: «Ten cuidado de ti mismo y de la

doctrina». ²⁰⁸ Los líderes supervisores también debían hacer lo mismo. Los maestros que mostraban un interés desmedido en las controversias y argumentos, y enseñaban doctrinas falsas que no promovían una vida piadosa debían ser callados. Si se presentaba alguna acusación contra un líder, era necesario que fuera confirmada por dos o tres testigos, y «a los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman». ²⁰⁹

En una carta subsecuente, Pablo le dijo a Timoteo que siga usando lo que él le había enseñado como patrón para sus prédicas. Él le urgió: «Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad». ²¹⁰ En Éfeso la multiplicación de los discípulos hizo necesaria la multiplicación de los líderes fiables y capaces que enseñaban la verdad y eran ejemplos de ella. Lo que ellos habían recibido de Pablo por medio de Timoteo, ellos debían transmitir a los otros. Además, Pablo también le instruyó a Tito, otro colaborador fiel que él había desarrollado como discípulo, que identificara y nombrara a líderes capaces en las iglesias a lo largo de la isla de Creta. ²¹¹ La identificación, el nombramiento y la multiplicación de los líderes locales era algo esencial para supervisar y pastorear la gran cantidad de iglesias nuevas en la región.

*Prácticas
y patrones*

Las prácticas y los patrones de Pablo en discipular, desarrollar, y multiplicar líderes servidores son instructivas. *Primero*, Pablo hizo discípulos al vivir junto a ellos. Ellos oían y observaban su «doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones y padecimientos». ²¹² Ellos siguieron a Pablo como él seguía a Cristo. Ellos aprendieron lo que significaba ser un siervo de Cristo al seguir su ejemplo. «Entrena a un siervo y tendrás un líder». ²¹³

Segundo, Pablo desarrolló discípulos al instruirlos en el ministerio. Ellos lo observaban y le escuchaban. Ellos aprendieron del ministerio al servir y ministrar juntos. A través de su ejemplo, su exhortación, experimentación y evaluación, Pablo entrenó y desarrolló líderes servidores.

Tercero, Pablo multiplicó líderes al instruir a sus colaboradores en cómo identificar líderes y designarlos para supervisar y pastorear el rebaño de Dios. ²¹⁴ Sus vidas ejemplificarían lo que ellos enseñaban. Ellos habían recibido dones y gracia para cumplir la tarea. «Por

lo tanto, además del requisito general de la madurez espiritual, nosotros buscamos invertir en líderes potenciales que han demostrado ser fieles en servir y ser aptos para el liderazgo en la iglesia y la misión.»²¹⁵

Cuarto, Pablo y su equipo le entregaron el liderazgo a los líderes locales lo más pronto posible. Ellos no buscaron dominar o retener control sobre las iglesias que habían plantado. Ellos le encomendaron esa responsabilidad ni bien fuera posible, designando líderes que serían autosuficientes o apoyados por las iglesias.²¹⁶

Las prácticas y patrones que el apóstol Pablo y sus equipos usaron para desarrollar líderes y pastorear el rebaño de Dios reflejan un *principio importante del crecimiento de iglesias: disciplinar y nombrar líderes para supervisar las comunidades de fe.*

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 8

Haciendo un impacto sobre una ciudad

«Después de anunciar el evangelio en aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, los dos regresaron a Listra, a Iconio y a Antioquía.»
(Hechos 14.21)

Predicar el evangelio tuvo un impacto sobre las ciudades. Mientras la gente llegaba a Cristo, las buenas nuevas empezaron a difundirse. El testimonio inicial de los apóstoles se expandió por medio del testimonio de los discípulos que creyeron, fueron bautizados y recibieron el Espíritu. El evangelio se repartió a través de redes relacionales mientras más y más personas llegaban a la fe. Mientras el número de creyentes se multiplicaba, así también se multiplicaba el número de reuniones donde los creyentes se juntaban para adorar, orar, relacionarse y enseñar en hogares y locales más grandes a lo largo de la comunidad. Como consecuencia de esto, el evangelio empezó a afectar ciudades de forma espiritual, económica y política.

*Impacto religioso
y espiritual*

En Jerusalén, la prédica del evangelio resultó en miles de personas llegando a Cristo. Reuniéndose cada día en el templo, partiendo pan juntos en sus hogares, y compartiendo con los necesitados, la comunidad de creyentes «alababa a Dios y brindaba ayuda a todo el pueblo, y cada día el Señor añadía a la iglesia a los que habían de ser salvos». ²¹⁷ Aunque la muerte impactante de Ananías y Safira causaron un gran temor, y la gente dudaba en unirse a ellos, la comunidad de creyentes sin embargo seguía siendo bien respetada. «Los hombres y mujeres que creían en el Señor iban aumentando en número.» ²¹⁸ Como resultado, la gente en Jerusalén comenzó a traer sus enfermos a la calle para que por lo menos la sombra de Pedro cayera sobre ellos mientras él pasaba de largo. Hasta multitudes de las aldeas vecinas traían a sus enfermos y a los que estaban atormentados por demonios, y todos eran sanados. Mientras la palabra de Dios se difundía, el número de discípulos en Jerusalén aumentaba rápidamente, y hasta un gran cantidad de sacerdotes llegaron a tener fe. El efecto espiritual era tan persuasivo que los líderes religiosos acusaron a los apóstoles de haber «llenado a Jerusalén con sus enseñanzas». ²¹⁹

Aún al ser amenazados, encarcelados y golpeados, los apóstoles jamás dejaron de enseñar y predicar las buenas nuevas. Cuando se desató la persecución, los creyentes que habían sido esparcidos predicaron el evangelio en todas partes – en Fenicia, Chipre y Antioquía en Siria. Aunque al principio sólo le hablaban a los judíos, algunos en Chipre y Cirene, en el norte de África, empezaron a hablarle también a los gentiles, y muchos creyeron. Cuando Bernabé llegó de Jerusalén, muchos más fueron llevados al Señor. Bernabé y Pablo, que vino de Tarso, estuvieron un año entero enseñando a muchas personas, tanto judíos como gentiles. Aparentemente, el evangelio tuvo un impacto tan grande que en Antioquía se acuñó un nombre nuevo para describir a esta gran multitud multiétnica: «cristianos».

En Antioquía en Pisidia, la primera proclamación del evangelio resultó en muchos judíos y gente que temía a Dios llegando a la fe en Cristo. El interés en el evangelio era tan grande que en la siguiente reunión «casi todos los habitantes de la ciudad se reunieron para oír la palabra de Dios». ²²⁰ La oposición judía hizo que Pablo se concentrara en los gentiles, proclamando la palabra por toda la región.

En Iconio un gran número de judíos y gentiles también creyeron mientras Pablo y Bernabé hablaron sin temor para el Señor, «que por

su bondad y misericordia les concedió hacer milagros prodigiosos».²²¹ Un complot entre los judíos incrédulos y los gentiles para maltratar y apedrear a Pablo y Bernabé los obligó a escaparse hacia las ciudades licaonias de Listra y Derbe y sus alrededores, «donde ellos predicaron el evangelio».²²² En Listra la curación de un hombre paralítico provocó que la multitud licaónica declarara: «Los dioses han bajado en forma de hombres, y nos están visitando».²²³ Llamando a Bernabé Zeus y a Pablo Hermes, ellos intentaron ofrecerles sacrificios. Aún después de decirles que eran sólo hombres, trayéndoles buenas nuevas y diciéndoles que dejaran sus ídolos inútiles para adorar al Dios vivo, a ellos se les hizo difícil prevenir que la multitud les ofreciera sacrificios. En ciudad tras ciudad, el impacto espiritual era tan grande que la reacción negativa de los incrédulos obligó que el evangelio se proclamara aún más lejos.

*Impacto económico
y político*

En Filipos los dueños de una joven esclava perdieron su fuente de ingresos después de que Pablo echó fuera un demonio adivino de la mujer. Ellos luego acusaron a Pablo y Silas de «enseñar costumbres, que como romanos, no podemos aceptar ni practicar».²²⁴ Como consecuencia, ellos fueron golpeados y encarcelados. Cerca de la medianoche un terremoto sacudió la ciudad. Las puertas de la cárcel fueron abiertas. El carcelero, pensando que sus prisioneros habían escapado, estaba a punto de matarse cuando Pablo le gritó: «¡No te hagas ningún daño, que todos estamos aquí!»²²⁵ Respondiendo su pregunta sobre qué debía hacer él para salvarse, Pablo le dijo: «Cree en el Señor Jesucristo, y se salvarán tú y tu familia».²²⁶ Él luego le explicó la palabra del Señor, y toda su familia creyó y fue bautizada. Cuando los magistrados romanos ordenaron que Pablo y Silas fueran liberados, ellos demandaron que los oficiales vinieran a buscarlos, debido a que eran cuidados romanos que habían sido golpeados públicamente y echados en la cárcel sin una sentencia judicial. Los magistrados tuvieron miedo y acompañaron a Pablo y Silas de la cárcel, pidiéndoles que se fueran de la ciudad. El impacto económico y político del evangelio en Filipos era claro y evidente.

Mientras tanto, en Tesalónica, un gran número de gentiles creyeron, incluyendo a varias mujeres importantes en la ciudad. Unos judíos celosos acusaron a Pablo y Silas ante los oficiales de la ciudad, diciendo que ellos «estaban trastornando el mundo entero» al desafiar los decretos de Cesar, diciendo que había otro rey – Jesús. Este cargo de subversión política obligó a Pablo y a Silas a irse de la ciudad.

Aunque el impacto en Atenas fue mínimo, en Corinto muchas almas llegaron a Cristo. El jefe de la sinagoga y toda su familia creyeron en el Señor «y muchos de los corintios que oían a Pablo también creyeron y fueron bautizados».²²⁷ La oposición de los judíos volvió a obligar a Pablo a ir a los gentiles. El Señor le dijo a Pablo en una visión: «Nadie podrá hacerte daño, porque en esta ciudad cuento con mucho pueblo».²²⁸ Pablo se quedó allí un año y medio, enseñando la palabra de Dios, hasta que los judíos llevaron a cabo otro ataque contra él. Cuando ellos llevaron a Pablo ante Galión, el procónsul romano de la provincia se negó a involucrarse en una «cuestión de palabras y nombres, y de su propia ley».²²⁹ Por lo tanto, él los echó del tribunal, y la multitud se lanzó sobre el jefe de la sinagoga y lo golpeó. Eso a Galión no le preocupó en lo más mínimo, y Pablo permaneció en Corinto por un tiempo. Jerusalén, Antioquía de Siria, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra, Filipos, Tesalónica, Corinto – el poder del evangelio en estas ciudades era evidente – espiritualmente en la mayoría de ellas, políticamente en algunas, y económicamente en por lo menos una.

*La «Metrópolis
de Asia»*

En Éfeso el evangelio tuvo su mayor impacto. Éfeso era la ciudad más importante de la provincia romana de Asia. Sus ciudadanos la llamaban «la metrópolis de Asia», porque aunque no era la capital, sí era la ciudad más importante de la provincia.²³⁰ Su población era un tercio de millón de personas. Sólo Roma era más grande. En su época era un centro comercial situado en la ruta comercial que unía a Roma y el este. Era un centro cultural con un teatro con capacidad para 25.000 personas, con gimnasios, baños, y muchos edificios impresionantes ubicados a lo largo de una avenida principal que conectaba el teatro y el puerto.

Quizás aún más importante, Éfeso era un centro político y religioso. Templos construidos en honor a los emperadores estaban ubicados en esta ciudad que se enorgullecía de ser la «guardia de los templos». El templo de Artemisia (Diana, su nombre romano) en Éfeso era considerado como una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. Era cuatro veces más grande que el Partenón en Atenas y contenía una imagen de la diosa, que según se decía, había caído del cielo por obra directa de Zeus. Como hija de Zeus (Apolo era su hermano gemelo) ella era conocida como la diosa de la luna, la diosa de la caza y la patrocinadora de las mujeres jóvenes. Artemisia, la «diosa de Éfeso», era venerada a lo largo del Imperio Romano. Dentro

de la ciudad había una gran comunidad de judíos que gozaban de una posición privilegiada, estando bajo la protección del gobierno romano como una religión legal cuya práctica era permitida en el imperio.

*Impacto religioso:
encuentro con
la verdad*

El evangelio llegó a Éfeso con Aquila y Priscila cuando Pablo las dejó allí tras una breve visita en el final de su segundo viaje. Cuando Pablo regresó dos años más tarde, él discutió convincentemente en la sinagoga por tres meses acerca del reino de Dios.

Algunos creyeron la verdad, pero otros no, y estos se convirtieron en los obstinados que hablaron mal «del Camino». Por lo tanto, cuando Pablo se fue de la sinagoga, él se llevó a los discípulos que se habían convertido en seguidores de Cristo, y fue a la Escuela de Tirano. Por dos años Pablo organizó discusiones diarias en esta sala pública, predicando el evangelio y declarando la verdad acerca de Jesús. Como resultado de esto, el número de discípulos en Éfeso se multiplicó, porque Pablo le enseñaba a los judíos y griegos, tanto en público como en sus hogares, que ellos debían «volverse a Dios y tener fe en nuestro Señor Jesucristo».²³¹ El Señor había abierto «una gran oportunidad para el trabajo».²³² El impacto religioso sobre los judíos y gentiles era persuasivo mientras ellos se encontraban con la verdad del evangelio.

*Impacto espiritual:
encuentro con el poder*

Durante su tiempo en Éfeso, el ministerio de Pablo estuvo acompañado por milagros inusuales de sanidad y exorcismo, aquellos que tocaron los bordes del manto de Jesús, tocar las ropas de Pablo sanó a los enfermos

y echó fuera demonios. Tan poderoso fue el nombre de Cristo al ser invocado por Pablo para echar fuera demonios, que otros magos empezaron a invocarlo también. Cuando los siete hijos de Esceva, un judío que se había autoproclamado sacerdote, intentaron echar fuera un demonio en el «nombre de Jesús, a quien Pablo predica», el espíritu malvado les respondió: «Yo sé quién es Jesús, y sé también quién es Pablo. Pero ustedes, ¿quiénes son?»²³³ El hombre endemoniado los atacó y los dejó golpeados y heridos, huyendo por sus vidas. La noticia de este incidente llegó a todas partes de Éfeso, y todos, tanto judíos como griegos, estaban llenos de asombro por el poder del nombre del Señor Jesús. Muchos creyeron, y confesando públicamente su hechicería y trayendo sus libros de magia, ellos los quemaron en público. Como resultado de esto, «la palabra del Señor fue extendiéndose y difundiéndose con mucha fuerza».²³⁴ Una ciudad conocida como un centro de la práctica de magia había sido afectada profundamente. El

impacto espiritual fue dramático cuando los efesios se encontraron con el poder del evangelio de Jesucristo.

Impacto político y económico: encuentro de lealtad

El impacto del evangelio fue tan grande que los orfebres locales empezaron a perder trabajo. Las ventas de réplicas en plata del templo a la diosa Artemisia cayeron de forma dramática. Demetrio, un miembro importante del gremio de orfebres, organizó una reunión y una protesta masiva contra Pablo, acusándolo de decir que «no son dioses los que hacemos con las manos».²³⁵ La pérdida de ganancias era inquietante, pero aún más agravante era la deshonra a la gran diosa Artemisia. Los orfebres estaban furiosos y empezaron a gritar: «¡Grande es Artemisia de los efesios!»²³⁶ Al poco tiempo toda la ciudad estaba en un gran alboroto. Dos de los compañeros de Pablo fueron agarrados y llevados a un teatro. Cuando Pablo quiso presentarse ante la multitud, los discípulos y los oficiales políticos de la provincia le rogaron que no entrara. Finalmente, tras dos horas de gritos y tumulto, el escribano de la ciudad apaciguó la multitud. Él les aseguró que el lugar y el poder de la diosa Artemisia estaba asegurado y que los hombres que ellos habían arrastrado hacia el teatro no eran culpables de ningún crimen. Él les dijo que si los orfebres querían presentar demandas en su contra, eso se debería resolver en un tribunal. Como estaban las cosas, la ciudad estaba en peligro de ser acusada de sedición, «ya que nada justifica una reunión como ésta».²³⁷

Éfeso fue afectado en gran manera por la verdad y el poder del evangelio que se enfrentó a los poderes religiosos, espirituales, económicos y políticos de la ciudad. Aunque no tenemos información sobre la transformación en sus estructuras religiosas, socioeconómicas y políticas, el impacto en la ciudad de Éfeso fue evidente en el poder transformativo del evangelio en las vidas de cientos, o hasta miles, de sus ciudadanos. Un tiempo después, Pablo escribiría exhortando a aquellos que vinieron a Cristo para vivir como hijos de la luz. Él les aconsejó que aprovechen cada oportunidad, porque los días eran malos. Él les aconsejó: «Manténganse firmes en el Señor y en el poder de su fuerza. Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo».²³⁸ La luz había llegado a Éfeso y la oscuridad jamás volvería a ser igual.

¿Qué podemos aprender acerca de cómo las ciudades fueron afectadas por el evangelio? *Primero*, Pablo «dio a conocer sin temor el misterio del evangelio».²³⁹ Cuando estuvo perseguido y preso, él le

*Prácticas
y patrones*

pidió a los creyentes que oraran por él para que pudiera «proclamar sin ningún temor, que es como debo hacerlo». ²⁴⁰ Pablo no estaba avergonzado del evangelio, porque es el poder de Dios para salvar a todos los que creyeron, ya sean judíos o gentiles. Pablo no dudó en predicar cualquier cosa que fuera útil, llamando tanto a los judíos como a los gentiles a que se arrepintieran con Dios y tuvieran fe en nuestro Señor Jesucristo.

Segundo, Pablo predicó todo el mensaje de Dios, es decir, su propósito salvador y su voluntad como fue revelada en el evangelio. Él hizo discípulos que aprendieron a caminar en el camino del Señor. Tras sólo tres meses de predicar en la sinagoga, Pablo hizo discípulos – discípulos que estuvieron a su lado en la Escuela de Tirano.

Tercero, reuniones de creyentes fueron establecidas, reuniéndose en lugares públicos y también en hogares, como los de Aquila y Priscila. Líderes fueron identificados y designados para supervisar y enseñar al rebaño. Estas hermandades se convirtieron en faros del evangelio en la comunidad, fortaleciendo la sociedad.

Cuarto, como ocurrió en las comunidades donde Jesús predicó el mensaje del reino, la respuesta fue tanto positiva como negativa. Algunos creyeron, y otros no. Algunos recibieron, y otros lo rechazaron. Algunas semillas cayeron en tierra fértil, y otras en tierra seca y dura. Otras semillas cayeron en tierra rocosa y crecieron por un tiempo, pero luego se marchitaron bajo el calor de la oposición, mientras que otras semillas fueron ahogadas por las presiones del mundo. La «gente de paz» que fue receptiva al mensaje fueron los que Pablo encontró entre los gentiles que temían a Dios en las sinagogas – tierra buena en la cual la semilla del evangelio se multiplicó.

Quinto, el evangelio no sólo afectó a individuos, sino que también afectó a comunidades enteras de forma religiosa, espiritual, económica y política. Mientras más y más gente se encontraba con la verdad y el poder del evangelio, su lealtad cambió al dejar de servir sus dioses falsos para servir al Dios vivo y verdadero.

Las prácticas y los patrones de cómo el evangelio tuvo un impacto sobre las ciudades nos refleja un *principio importante de la plantación de iglesias: la multiplicación de discípulos que vivieron y proclamaron el evangelio.*

Plantando y multiplicando iglesias

Segunda Parte

Multiplicando iglesias

*Plantación
apostólica de iglesias*

Plantar una iglesia nueva alcanza a gente nueva. Multiplicar iglesias que se reproducen alcanza a toda una región. Para Pablo, la «misión» significaba no sólo predicar el evangelio, sino también plantar iglesias, y su misión no estaría completa sin plantar iglesias que se multiplicarían. Sólo así se podría decir que una región había sido «alcanzada».²⁴¹ A diferencia de un plantador de iglesias pastoral, que inaugura una iglesia nueva y sigue siendo su pastor, Pablo era un plantador de iglesias apostólico. A diferencia de un plantador de iglesias catalítico que abre una iglesia nueva y sigue siendo su pastor y multiplica esa iglesia, Pablo era más itinerante.²⁴² Él nunca planeó pastorear las iglesias que él plantó. Como un misionero, desde el principio él planeó alejarse de ellas gradualmente. Él buscó plantar iglesias nativas capaces de reproducirse, con líderes locales y apoyo local para que así él pudiera seguir adelante y continuar más iglesias en otras regiones lejanas. A veces Pablo reclutaba a creyentes locales para formar parte de su equipo misionero itinerante, sembrando en ellos y en la iglesia local una visión para la región en general. Incluso en Éfeso, donde Pablo ministró por tres años, parecería que él no fue pastor de ninguna iglesia y tampoco plantó iglesias, sino que él elevó a otros que no sólo dirigieron esas iglesias, sino que también las plantaron. Como producto de esto, toda la provincia de Asia oyó la palabra de Dios.

Aunque Pablo era principalmente un plantador de iglesias apostólico, él sí instruyó y enseñó a los creyentes. Esto fue evidente durante su estadía en Éfeso cuando él enseñó públicamente y en hogares, no dudando en predicar algo que fuera útil mientras él proclamaba el reino de Dios y toda la su voluntad.²⁴³ Además, él elevó y nombró líderes para que cuidaran el rebaño. Por lo tanto, además de evangelizar, Pablo «tuvo como prioridad el desarrollo, el fortalecimiento y la liberación de los creyentes locales... reconociendo siempre la naturaleza temporaria de su ministerio... con una visión de multiplicación».²⁴⁴ Aún después de partir, Pablo continuó escribiendo cartas para animar, instruir, equipar y urgir a la iglesia para que esta «viva como es digno del llamamiento que ha recibido».²⁴⁵ Él

Plantando y multiplicando iglesias

también mandó colaboradores como Tichico y Timoteo para ayudar a motivar, establecer y fortalecer a los creyentes y multiplicar líderes. Pablo era un plantador de iglesias apostólico que plantó iglesias que se multiplicaban, generando un movimiento de plantación de iglesias que alcanzó a provincias enteras con el evangelio.

Capítulo 9

Ensanchando el testimonio

*«La palabra del Señor ha sido divulgada, y no sólo en Macedonia y Acaya, sino también en muchos otros lugares donde se sabe de la fe que ustedes tienen en Dios.»
(1 Tesalonicenses 1.8)*

La difusión del evangelio trascendió el testimonio de los apóstoles. Con los apóstoles permaneciendo en Jerusalén, aquellos que fueron dispersados por la persecución proclamaron el evangelio por todas partes. Felipe fue a Samaria. Otros fueron a Fenicia, Chipre y Antioquía. Aunque nosotros no tenemos explicación de cómo ocurrió, el evangelio se divulgó a lo largo de Galilea y hasta Damasco en el norte.²⁴⁶ En Tesalónica el testimonio de los creyentes se difundió a lo largo de las provincias de Macedonia y Acaya. Pablo le escribió a la iglesia en Roma, una iglesia que él no plantó, diciéndoles que «su fe se difundía por todo el mundo».²⁴⁷ Esta era una iglesia que quizás haya sido plantada por «visitas desde Roma» regresando del día de Pentecostés.

*Todos los creyentes
testigos de Cristo*

A Colosas, otra iglesia que él no plantó, Pablo le escribió acerca de la palabra, diciendo: «Ha llegado hasta ustedes, así como a todo el

mundo, y desde el día que ustedes la escucharon y la comprendieron claramente, y conocieron la gracia de Dios, crece en ustedes y produce fruto». ²⁴⁸ La iglesia antigua era una iglesia de testimonio. Además de los apóstoles, los creyentes proclamaban el evangelio. Habiendo recibido la promesa del Padre, ellos se convirtieron en testigos de Cristo. El espíritu Santo fue derramado sobre todos – hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. ²⁴⁹ Todos se convirtieron en mensajeros de Dios. A pesar de que no todos hayan sido evangelistas, como Felipe, todos fueron testigos de Cristo en el poder del Espíritu Santo. Por lo tanto, Pablo, habiéndole pedido a la iglesia colosense que orara por él para abrirle puertas al evangelio, él los motivó a «comportarse sabiamente con los no creyentes, y aprovechar bien el tiempo». Él les aconsejó «procurar que su conversación siempre sea agradable y de buen gusto, para que de a cada uno la respuesta debida». ²⁵⁰ Es más, su oración por la iglesia en Colosas que se reunía en el hogar de Filemón les pidió que «sean activos en compartir su fe, para tener así un entendimiento completo de cada cosa buena que tenemos en Cristo». ²⁵¹

*Transformación
de vidas*

Las vidas transformadas se convirtieron en testimonios al poder del evangelio mientras los seguidores de Cristo aprendían a vivir una vida de amor. Viviendo como el pueblo santo de Dios, ellos se convirtieron en la sal de la tierra – tan diferente que ellos marcaron una diferencia, penetrando e influyendo la sociedad espiritualmente, socialmente y culturalmente. Dejando atrás las tinieblas, ellos se convirtieron en la luz del mundo entero – tan diferente que marcaron una diferencia, penetrando e iluminando a «una generación corrupta y pervertida», brillando «como estrellas en el universo mientras ofrecían la palabra de vida». ²⁵² Matrimonios y familias sanadas, relaciones reconciliadas entre esclavos y amos, liberación de opresión demoníaca y enfermedades, oraciones contestadas y favor divino, cuidado de los necesitados, amor por los enemigos, y gracia en la persecución – «cuando la transformación ocurre, siempre hay evidencia». ²⁵³ Pablo oró que los creyentes fueran llenos del conocimiento de la voluntad de Dios para que ellos pudieran «vivir como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a Él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios». ²⁵⁴ Buenas obras y vidas cambiadas acompañaban el testimonio de Cristo y aceleraron la difusión del evangelio.

*Evitando el
desarrollo de iglesias*

En Éfeso el testimonio creciente del evangelio tuvo un impacto profundo. Las discusiones extensas de Pablo en la Escuela de Tirano y los milagros extraordinarios de sanidad y liberación afectaron a la ciudad entera. Tantas personas dejaron atrás los ídolos y llegaron a Cristo, incluyendo a muchos que practicaban hechicería, que Pablo fue acusado de llevar por mal camino «a mucha gente en Éfeso».²⁵⁵ El cuidado pastoral y la instrucción de este grupo de creyentes que estaba creciendo rápidamente también se estaba haciendo en iglesias de hogares que se estaban multiplicando a lo largo de la ciudad. Sin embargo, este ministerio pastoral importante se estaba llevando a cabo cada vez más por los líderes supervisores. Por eso, Pablo fue capaz de seguir evangelizando y evitar la trampa del «síndrome del desarrollo de iglesias». Esto ocurre cuando el cuidar de los creyentes sobrepasa a la evangelización, cuando pastorear el rebaño reemplaza, en lugar de complementar, la búsqueda de ovejas perdidas.²⁵⁶ A diferencia de esto, Pablo predicaba el evangelio continuamente, tanto en público como en los hogares, despertando y acelerando la evangelización a lo largo de la iglesia en Éfeso, mientras que el cuidado pastoral estaba encargado a los líderes que el Espíritu Santo había ordenado para vigilar el rebaño. De esta manera, el testimonio del evangelio continuó ensanchándose y «la palabra del Señor fue extendiéndose y difundiéndose con mucha fuerza».²⁵⁷

*Prácticas
y patrones*

Varias prácticas y patrones son evidentes en el testimonio creciente de la iglesia antigua. *Primero*, el don del Espíritu Santo derramado sobre todos los creyentes los fortaleció para ser testigos de Cristo. Empezando con los 120 en la planta alta durante la última cena, la promesa del don del Espíritu Santo también fue dada a los tres mil que creyeron, y a «todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame».²⁵⁸ El Espíritu fue derramado sobre todas las personas, no sólo los líderes. Así, todos los creyentes fueron fortalecidos para ser testigos de Cristo.

Segundo, cuando enfrentaron oposición, estos testigos oraron pidiendo valentía y todos, tanto los líderes como la gente, volvieron a ser llenos del Espíritu y «proclamaban la palabra de Dios sin ningún temor».²⁵⁹ Además, cuando ellos fueron dispersados por la persecución, ellos «iban por todas parte anunciando el evangelio».²⁶⁰ El testimonio de tanto los líderes como el pueblo continuó y se expandió.

Plantando y multiplicando iglesias

Tercero, su testimonio estuvo acompañado por buenas obras y vidas transformadas. Los creyentes aprendieron a vivir su fe, «la fe que obra por el amor».²⁶¹

Cuarto, los equipos de plantación de iglesias continuaron evangelizando, encargando el cuidado de los creyentes a los líderes locales. Incorporando obreros de iglesias nuevas, ellos modelaron e instituyeron una visión más amplia para alcanzar regiones lejanas.

Las prácticas y patrones del testimonio de las congregaciones recién plantadas reflejan un ***principio importante de la multiplicación de iglesias: el enfoque consistente en difundir el evangelio.***

Capítulo 10

Movilizando trabajadores

*«Él (Pablo) estuvo acompañado por Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, Timoteo (también de Derbe), Tíquico (de Asia) y Trófimo (el efesio).»
(Hechos 20.4)*

Pablo continuó ensanchando el testimonio del evangelio al desarrollar líderes que custodiaran y cuidaran las iglesias que él plantaba. Al hacer esto, él quedaba libre para seguir evangelizando. Es más, él movilizaba trabajadores de estas iglesias recién plantadas que lo acompañaban para alcanzar áreas nuevas para Cristo. Cuando Pablo vino a Éfeso por primera vez en el tramo final de su segundo viaje, él estuvo acompañado por Aquila y Priscila, dos tejedores de tiendas que habían servido con él estableciendo la iglesia en Corinto. En algún momento, otros colaboradores se unieron a él de las iglesias que él plantó durante sus primeros dos viajes – Gayo y Timoteo de Derbe, Aristarco de Tesalónica, y Erasto de Corinto. Durante esos dos años el número de discípulos y de iglesias en hogares se multiplicó en Éfeso y otras partes. Lucas opinó que lo ocurrido durante este tiempo en la Escuela de Tirano tuvo el efecto de que todos los habitantes de la provincia de Asia, tanto judíos como gentiles,

*Cosechando obreros
para la cosecha*

oyeron la palabra del Señor.²⁶² Al parecer, algo estaba ocurriendo por encima de lo que Pablo hacía al predicar públicamente y de hogar.²⁶³

Equipando a los santos

Mientras tanto, en las iglesias se estaba llevando a cabo la preparación de los santos para el trabajo del ministerio. En su carta a los efesios, Pablo explicó que cuando Jesús se levantó de entre los muertos y fue exaltado a la mano diestra de Dios, Él le otorgó dones a su iglesia. Él dio para que «algunos fueran apóstoles, algunos sean profetas, algunos sean evangelistas, y otros sean pastores y maestros».²⁶⁴ Estos dones fueron dados para preparar al pueblo de Dios para trabajar en servicio, para que así el cuerpo de Dios fuera edificado y madurara. Por ende, el ministerio apostólico, profético, evangelista, pastoral e instructivo del equipo de Pablo tenía una doble función: plantar y servir a las iglesias, y también equipar a los creyentes para cumplir el trabajo del ministerio. La plantación, el fortalecimiento y el crecimiento de la iglesia en Éfeso fue primero un resultado del trabajo de Pablo y sus colaboradores. Pero la edificación constante y la expansión de la iglesia fue producto de haber equipado a creyentes para el trabajo del ministerio de dirigir, alimentar, evangelizar, discipular y establecer nuevas hermandades en los seguidores de Jesús. Pablo y su equipo y las iglesias que ellos plantaron continuaron anunciando el evangelio, pastoreando a los salvados y al mismo tiempo alcanzando a los perdidos, mientras ellos hacían discípulos de creyentes, movilizaban trabajadores, elevaban líderes y multiplicaban congregaciones a lo largo de Éfeso y más allá.

Movilizando para la misión

El contexto de la movilización de trabajadores y la preparación del pueblo de Dios fue misionero. La comunidad pos-Pentecostés de creyentes era un «pueblo adquirido por Dios, para que anuncien los hechos maravillosos de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable».²⁶⁵ Jesús le dijo a sus discípulos: «Así como el Padre me envió, también yo los envió a ustedes». Luego Él sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo».²⁶⁶ Cuando el Espíritu Santo bajó del cielo durante el día de Pentecostés, muchas naciones oyeron a los discípulos «hablar en sus lenguas acerca de las maravillas de Dios».²⁶⁷ Pedro le explicó a la multitud asombrada que esto era el derramamiento prometido del Espíritu sobre toda la humanidad en los últimos días cuando «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».²⁶⁸ Mientras Pedro predicaba las buenas nuevas de Jesús, quien Dios

había hecho Señor y Cristo, tres mil almas clamaron su nombre y fueron salvados.

La llegada del Espíritu fortaleció al pueblo de Dios para ser testigos de Cristo, primero en Jerusalén, y después en toda Judea y Samaria, y hasta los fines de la tierra entre las naciones. Así también Pablo y Bernabé, llamados por el Espíritu y enviados por la iglesia en Antioquía, proclamaron el evangelio a los judíos y los gentiles, en las ciudades claves de Chipre y Galia. Con un grupo creciente de colaboradores, Pablo continuó predicando el evangelio en los centros urbanos de Macedonia, Acaya, con el tiempo, también en Asia.

*Prácticas
y patrones*

¿Qué podemos aprender de Pablo como convocador y multiplicador de trabajadores? *Primero*, Pablo era un hombre con una misión y él constantemente movilizaba colaboradores para acompañarlo en esa misión. Grande era la cosecha, y pocos los obreros. Pablo hacía discípulos y multiplicaba obreros de la cosecha para seguir cosechando. Como Jesús y los Doce, el entrenamiento generalmente era una especie de instrucción informal de campo.

Segundo, Pablo claramente entendía que los dones fundamentales de Cristo a la iglesia eran para ministrar y también equipar a otros para ministrar. Como miembros de un solo cuerpo, cada creyente estaba dotado por el Espíritu para edificar a todo el cuerpo de Cristo. Los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros fueron previstos para equipar a todo el pueblo de Dios para cumplir sus respectivas partes.

Tercero, la movilización de trabajadores y la preparación de los santos era para edificar el cuerpo de Cristo para que este madurara para así poder servir efectivamente en el mundo. La fiesta de Pentecostés significaba la intención del Espíritu de crear una comunidad misionera, dado que «la formación de la iglesia era por el bien del mundo».²⁶⁹

Las prácticas y patrones de la participación de la iglesia joven en el ministerio y el compromiso reflejan un *principio importante de la multiplicación de iglesias: la preparación y movilización de trabajadores para la misión.*

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 11

Plantando iglesias que se multiplican

«Esto se prolongó durante dos años, así que muchos de los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a oír la palabra del Señor.»

(Hechos 19.10)

Pablo era un plantador urbano de iglesias. Él fue llamado a llevar el evangelio primero a su propia gente, los judíos, y luego a los gentiles. Las comunidades judías más grandes estaban en las ciudades, por ende la sinagoga se convirtió en el primer puerto de entrada para el evangelio. Cuando Pablo, el rabino, recibió la oportunidad para hablar, él buscó mostrar con las escrituras hebreas que Jesús era el Mesías prometido del linaje de David. Él proclamó las buenas nuevas, anunciando que el perdón de los pecados fue proclamado por la muerte y resurrección de Jesús. «Por medio de él», declaró Pablo, «todo aquel que cree en Él queda justificado de todo lo que la ley de Moisés no pudo justificar». ²⁷⁰ Aunque la respuesta fue limitada, sí fue suficiente como para causar una reacción entre los judíos

Plantador de iglesias urbanas

incrédulos. Ellos, como Pablo antes de su conversión, estaban convencidos que un mesías crucificado no podía ser el hijo de Dios, ni mucho menos un salvador. Así que ellos intentaron echar a Pablo de la ciudad – pero antes de eso, un número considerable de gentiles temerosos de Dios creyeron y llegaron a Dios y a la iglesia recién plantada. Por lo tanto, el evangelio tomó raíz entre los gentiles y se difundió en la ciudad y en las regiones a su alrededor.

Aunque al parecer el plan de Pablo no era plantar iglesias en áreas urbanas, así resultó, porque las ciudades con comunidades judías se convirtieron en puntos de partida que facilitaron alcanzar a los gentiles. Es más, esto al final resultó ser muy estratégico, porque la mayoría las ciudades estaban ubicadas a lo largo de las principales rutas de comercio y viaje en las provincias romanas. Como centros de población e influencia económica, social y comercial, estas ciudades se convirtieron en núcleos desde los cuales el evangelio se expandió hacia el territorio de los gentiles. Entre estas ciudades figuraban lugares como Antioquía de Pisidia, Filipos, Tesalónica, Corinto y Éfeso.²⁷¹

*Un movimiento de
plantación de iglesias*

El Imperio romano en la época de Pablo era rural en gran medida, pero si lo era del todo posible, él elegía permanecer en la ciudad aún después de ser obligado a irse de la sinagoga. En Corinto él se quedó un año y medio, y en Éfeso dos años más. Enseñando y predicando de hogar en hogar y en la Escuela de Tirano, muchos llegaron a la fe en Cristo, incluyendo algunos que habían migrado a la ciudad. Al parecer un tal Epafras, que había llegado de Colosas, era uno de esos conversos que Pablo describió como un «consiervo amado» y un «fiel ministro de Cristo».²⁷² Él regresó a su ciudad natal, trayendo el evangelio a Colosas, y es probable que él fue clave para el establecimiento de la iglesia en esta comunidad. Epafras también trabajaba en las ciudades cercanas de Laodicea y Hierápolis, y tal vez también haya estado involucrado en plantar iglesias en estas comunidades. Las iglesias de Esmirna, Tiatira, Pérgamo, Filadelfia y Sardis mencionadas en Apocalipsis también fueron plantadas durante este tiempo, mientras Éfeso se convirtió en «un centro de evangelización y entrenamiento para el valle de Licos y gran parte de Asia menor».²⁷³ Aunque Pablo permaneció en Éfeso, el evangelio se difundió e iglesias fueron plantadas a lo largo de la provincia de Asia. Este quizás sea el ejemplo más claro de lo que podría ser llamado un «movimiento de plantación de iglesias» en el libro de Hechos – «una multiplicación rápida de iglesias nativas que se extiende por un grupo de gente o un segmento

de la población».²⁷⁴ Las iglesias, principalmente las que se reunían en hogares, plantadas y dirigidas por líderes locales, se multiplicaron en tiempo muy corto a lo largo de la región este de Turquía.

*Iglesias misioneras
y nativas en hogares*

Debido al sembrar amplio y continuo del evangelio durante el tiempo que Pablo estuvo en Éfeso, las iglesias particulares se multiplicaron, líderes supervisores fueron nombrados, y los trabajadores tomaron el mensaje de Jesús y plantaron hermandades de creyentes en las ciudades de Asia Menor. La iglesia en Éfeso se convirtió en una iglesia catalítica y plantadora de iglesias. Además de esto, los colaboradores de Pablo, Aquila y Priscila, que habían plantado una iglesia en su hogar en Éfeso, regresaron a Roma donde plantaron otra iglesia de casa.²⁷⁵ En cierto sentido, ellos eran plantadores de iglesias pastorales que dirigieron las iglesias particulares que ellos mismos habían plantado.²⁷⁶

Por lo tanto, el movimiento de plantación de iglesias que se llevó a cabo en la provincia de Asia contó con la participación de plantadores de iglesias apostólicos, catalíticos y pastorales. Al movilizar constantemente trabajadores de las iglesias que él plantó, Pablo logró instalar en las iglesias una visión para otras regiones. Además, él consiguió que las iglesias lo ayudaran a avanzar el evangelio, pidiéndoles que oraran por él. A la iglesia en Tesalónica él le escribió: «Hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, tal como sucedió entre ustedes».²⁷⁷ A la iglesia en Éfeso, él les pidió oración diciendo: «Oren también por mí, para que cuando hable me sea dado el don de la palabra y dé a conocer sin temor el misterio del evangelio».²⁷⁸

*Prácticas
y patrones*

Las prácticas y los patrones de la plantación de iglesias capaces de multiplicarse nos permiten aprender varias cosas. *Primero*, Pablo se dirigió a los centros de población. En estas ciudades había no sólo comunidades judías, sino también muchos gentiles que podían ser alcanzados.

Segundo, Pablo permaneció en centros urbanos donde la respuesta era presente. Debido a que el Señor «tenía mucho pueblo en esta ciudad», Pablo pasó otro año y medio en Corinto.²⁷⁹ Debido a que el Señor había abierto «una gran oportunidad para trabajo efectivo», Pablo continuó predicando y enseñando en Éfeso por casi

Plantando y multiplicando iglesias

tres años.²⁸⁰ Durante su estadía extendida en Éfeso, Pablo designó líderes para supervisar las iglesias en los hogares y fortaleció y liberó a trabajadores para que estos anunciaran el evangelio más allá de los límites de la ciudad.

Tercero, las iglesias que Pablo plantó se multiplicaron, plantando otras iglesias. Epafras se fue desde la iglesia efesia hacia Colosas y plantó una iglesia. Aquila y Priscila partieron de Éfeso a Roma y plantaron una iglesia en un hogar.

Cuarto, Pablo instaló una visión para las regiones lejanas al movilizar trabajadores de las iglesias y al pedirles que oraran para que el evangelio continuara difundiéndose. Este tipo de iglesias intercesoras que enviaban misioneros se convirtieron en iglesias misioneras.

Las prácticas y patrones de la inauguración constante de iglesias nuevas nos revelan un ***principio crucial de la multiplicación de iglesias: la plantación de iglesias que se multiplican.***

Capítulo 12

Fortaleciendo las iglesias

«Él (Pablo) pasó por Siria y Cilicia confirmando a las iglesias... y así las iglesias eran confirmadas en la fe, y su número aumentaba cada día.»

(Hechos 14.41; 16.5)

Pablo cuidaba las iglesias que él plantó. Aunque él era un plantador de iglesias itinerante, él estaba comprometido al cuidar de las iglesias. A la iglesia en Tesalónica él le escribió «con el mismo cuidado de una madre por los hijos», diciéndoles: «Hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida, a tal grado hemos llegado a amarlos».²⁸¹ «Como lo hace un padre con sus hijos», así se encargó Pablo de esta congregación, «exhortándolos y consolándolos, y recomendándole vivir con dignidad ante Dios, que los llamó a su reino y gloria».²⁸² Pablo hizo cada esfuerzo por mantenerse en contacto, regresando cada vez que era posible. El bienestar y la salud de las iglesias era su preocupación constante.²⁸³ Incluso cuando fue perseguido y echado fuera de ciudades como Listra, Iconio, y Antioquía en Pisidia, Pablo regresó, «infundiendo ánimo a los discípulos y aliento para mantener la fe».²⁸⁴ Él también mandó colaboradores para

*Visitas posteriores
de Pablo y sus
colaboradores*

asistir a las iglesias. Él envió a Timoteo a Filipos y Tito a Corinto. Al comenzar su segundo viaje él visitó las iglesias en Siria y Cilicia para fortalecer su fe. En el comienzo de su tercer viaje él pasó por la región de Galia y Frigia, «para confirmar a todos los discípulos».²⁸⁵ Cerca del final de este viaje él regresó a Macedonia, «animando a los hermanos con largos discursos».²⁸⁶

Pablo siguió siendo fiel con las iglesias que él plantó, regresando personalmente y enviando a sus colaboradores. A veces la oposición y la persecución que Pablo sufrió también afectaba a la iglesia, como en Tesalónica. Preocupado de que los creyentes nuevos quedarían perturbados por ese tipo de tribulación, él intentó regresar varias veces. Sin poder hacerlo, Pablo mandó a Timoteo a la iglesia en Tesalónica para animar y fortalecer su fe. Él se preocupó, pensando que tal vez «el tentador podría haberlos tentado, y entonces nuestro trabajo habría sido en vano».²⁸⁷

*Oración e
intercesión*

Tras su regreso Timoteo reportó que la fe de los tesalonicenses era firme, que su amor era genuino y su resistencia estaba «inspirada en la esperanza en nuestro Señor Jesús».²⁸⁸ Animado en gran manera, Pablo le aseguró a los tesalonicenses que «el Señor es fiel, y él los fortalecerá y guardará del mal».²⁸⁹ La batalla era espiritual. Por lo tanto, Pablo oraba constantemente por las iglesias. Él oraba que ellas siguieran «firmes, en un mismo espíritu y luchando unánimes por la fe del evangelio, sin que en nada le intimiden los que se oponen».²⁹⁰ Pablo no sólo oraba por las iglesias, sino también les pedía que ellas oraran por él. Le pidió a las iglesias que se unieran a él en su lucha, orando a Dios que el evangelio se difundiera rápidamente y que Dios lo liberara de los malvados.²⁹¹ Pablo le aconsejó a los efesios que se pusieran toda la armadura de Dios y oraran al Espíritu Santo en toda ocasión, con todo tipo de oración y pedidos a los santos. «Oren también por mí, para que cuando hable me sea dado el don de la palabra y dé a conocer sin temor el misterio del evangelio.»²⁹² En oración, Pablo batalló por conseguir la protección y el fortalecimiento de la fe en los creyentes nuevos, y con su intercesión él siguió proclamando el evangelio sin temor.

*Cartas a
las iglesias*

Pablo continuamente fortalecía y animaba a las iglesias, volviendo a visitarlas cuando era posible, mandando colaboradores, y orando con seriedad. Además de esto, él

enviaba cartas después de sus visitas. Casi la mitad de las escrituras en el Nuevo Testamento son cartas de Pablo a las iglesias y los colaboradores a cargo de ellas. Sus cartas estaban escritas para las iglesias que él plantó en Galia, Filipos, Tesalónica, y Corinto, y a socios personales como Timoteo y Tito. Él también escribió varias cartas a iglesias que él no había plantado o visitado, como las iglesias en Colosas y Roma. Escribiéndole a la iglesia en Colosas, Pablo les pidió que después de leer su carta a la iglesia, que esta misma fuera compartida con la iglesia en Laodicea. De la misma manera, una carta escrita a los laodiceos (ya perdida) también debía ser leída en Colosas. Él también le escribió a Filemón y a la iglesia que se reunía en su hogar en Colosas. La carta más larga de Pablo estuvo destinada a una iglesia que él aun no había visitado – la iglesia en Roma. En esta carta, él ofreció la explicación más profunda del evangelio que él le predicaba a los judíos y gentiles, y que ahora él estaba ansioso por predicar en Roma. En la carta, él incluyó un pedido de asistencia para su viaje a España, dado que para él ya no había más lugares para evangelizar en la región oriental del Mediterráneo.

Quizás la carta más circulada de Pablo fue la que se conoce como Efesios, que bien podría haber sido una epístola circular destinada a múltiples iglesias. Hay varios elementos que sugieren una audiencia más amplia que sólo los efesios. Primero, la ausencia de saludos personales y el uso de una bendición generalizada en la conclusión a una iglesia que él había servido por tres años es algo sorprendente. Segundo, la falta de conocimiento del autor con respecto a ciertos lectores y la referencia hecha a lectores que tal vez no hayan oído del ministerio de Pablo a los gentiles implican una audiencia más allá de la iglesia en Éfeso. Tercero, ya que varios manuscritos antiguos carecen de la frase «en Éfeso» en el título, muchos creen que es muy probable que Efesios fue una carta circulada entre «un grupo de iglesias... no tan diferente a la de Juan en Apocalipsis 1:4... y que se hizo famosa principalmente a través de la circulación de la copia efesia». ²⁹³ Por lo tanto, parecería que las iglesias plantadas por la iglesia efesia en la provincia de Asia durante los años de Pablo en Éfeso también fueron destinatarias de una de las cartas más instructivas que el apóstol escribió sobre la naturaleza y el propósito de la iglesia. Él nunca había visitado a la mayoría de estas iglesias.

Sin importar si las iglesias fueron plantadas por él o por sus colaboradores, Pablo estaba dedicado a fortalecer y madurar el cuerpo de Cristo. Las iglesias plantadas por Pablo y sus colaboradores recibieron atención personal y constantemente fueron cuidadas

y fortalecidas en la fe. Por lo tanto, ellas «crecieron en número rápidamente» y se multiplicaron.

*Prácticas
y patrones*

Fortalecer las iglesias era vital para tener congregaciones sanas y capaces de reproducirse. Por lo tanto, el patrón que Pablo practicaba incluía por lo menos cuatro elementos. *Primero*, él visitaba personalmente a las iglesias. Esto fue especialmente evidente cuando una iglesia sufría oposición y persecución, como la iglesia en Tesalónica.

Segundo, él enviaba colaboradores cuando él era incapaz de volver. A veces él mandaba asistentes bastante jóvenes, como Timoteo, que fue enviado a Filipos, Tesalónica y Éfeso. Algunos colaboradores hicieron varias visitas, como Tito, que fue mandado a la iglesia en Corinto.

Tercero, Pablo oró continuamente y esmeradamente por las iglesias, incluso hasta por iglesias que él no había visitado, como las iglesias en Colosas y Roma. Aparte de esto, Pablo le pidió a las iglesias que oraran por él para que pudiera declarar la verdad del evangelio sin temor y ser libre de los ataques de los incrédulos. La batalla era espiritual. «Luchar en oración» era esencial para poder «mantenerse firme y ser completamente perfecto en todo lo que Dios quiere».²⁹⁴

Cuarto, Pablo le escribió cartas a las iglesias y a los colaboradores supervisores. En algunos casos, él les escribió más de una vez a la misma iglesia o colaborador. Debido a los problemas constantes, Pablo escribió por lo menos dos, y tal vez hasta tres o cuatro, cartas a la iglesia en Corinto. En dos ocasiones, Pablo le escribió a Timoteo para instruirlo y guiarlo para administrar la vida de la iglesia en Éfeso. Las congregaciones fuertes, saludables y maduras fueron un elemento esencial para el avance del evangelio.

Las prácticas y patrones del compromiso de Pablo con las iglesias que él plantó nos revelan un *principio vital de la multiplicación de iglesias: animar y fortalecer a las iglesias.*

Capítulo 13

Enseñando Doctrina Sana

*«Pero tú habla de lo que vaya de acuerdo con la sana doctrina.»
(Tito 2.1)*

La iglesia se fortalece con la enseñanza de «doctrina sana» (es decir, «enseñanzas saludables»). Esta es una enseñanza que transforma vidas y conduce a una vida lógica y santa. Pablo le recordó a los líderes en Éfeso que por tres años, él no dudó «en serles útil, y que en público y en las casas había anunciado y enseñado».²⁹⁵ Él les explicó que ese tipo de prédica comenzaba con enseñarle «a los judíos y a los no judíos que deben volverse a Dios, y tener fe en nuestro Señor Jesucristo».²⁹⁶ Predicar un mensaje que no incluye arrepentimiento hacia Dios sólo conduce a la esclavitud y la angustia del mundo, en vez de la angustia santa que conduce al perdón y la vida. Predicar un mensaje que no incluye fe en nuestro Señor Jesús conduce a la salvación por obras y esfuerzo humano, en vez de salvación por la gracia y misericordia de Dios. Pero predicar un mensaje de arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo es proclamar un evangelio que trae perdón, libertad y vida eterna y abundante. Habiendo recibido a Jesús como Señor por medio del arrepentimiento y la fe, Pablo le instruyó a los creyentes para que

*Patrón de
doctrina sana*

«vivan en el Señor Jesucristo de la manera que lo recibieron: arraigados y sobreedificados en Él, confirmados en la fe y rebosantes de acciones de gracias». ²⁹⁷ Este era el patrón de enseñanza lógica y capaz de transformar vidas que conducía a una vida lógica y santa.

Por lo tanto, la oración de Pablo por la iglesia en Éfeso era que Dios «su Espíritu y conforme a las riquezas de su gloria, los fortalezca interiormente con poder, para que por la fe Cristo habite en sus corazones». Él continuó diciendo: «Para que arraigados y cimentados en amor, sean ustedes plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo. En fin, que conozcan ese amor, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda la plenitud de Dios». ²⁹⁸ La doctrina lógica es una enseñanza saludable y capaz de cambiar vidas que, por medio del poder del espíritu, ayuda a los creyentes a entender la riqueza del amor de Cristo y a conocer la plenitud de la presencia de Dios que da vida.

*Riqueza de la
gracia de Dios
«en Cristo»*

En su carta a las iglesias en Éfeso, Pablo describió la riqueza de lo que los creyentes tienen «en Cristo». En Él, ellos son hechos ricos con cada tipo de bendición espiritual en el ámbito eterno. ²⁹⁹ Ya no siendo «hijos de Adán» por su nacimiento natural, ellos han nacido de nuevo con el Espíritu por medio de un nacimiento sobrenatural. Ellos se han convertido en personas nuevas «en Cristo». Lo viejo ha muerto, lo nuevo ha llegado. ³⁰⁰ Todos los que están «en Cristo» han sido escogidos por Él «antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables». ³⁰¹ Pablo declaró que por su gran amor, Dios eligió adoptarlos a su familia y derramó su gracia sobre ellos a través de Cristo. Por lo tanto, «en Cristo» los hijos de Dios han sido redimidos por el sacrificio de la muerte de su Hijo en la cruz. La deuda del pecado ha sido completamente paga y su castigo ha sido cancelado. «En Cristo» el perdón de los pecados ahora ha sido dado libremente y Dios nos ha marcado a todos como hijos suyos con el sello de su Espíritu Santo. Este don del Espíritu es un depósito garantizando todo lo que Dios nos ha prometido darnos «en Cristo». Es más, Dios ha revelado en Él el propósito de su voluntad «para que cuando llegara el tiempo señalado reuniera todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra». ³⁰² La gracia rica de Dios en Cristo es enseñanza lógica y trae frutos en una vida lógica.

*Todos juntos
«en Cristo»*

Además de esto, «en Cristo» el misterio ahora se ha revelado «por medio del evangelio que los no judíos son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús».³⁰³ Debido a que Pablo había perseguido a la iglesia, él se ve a sí mismo como el menor de los menores entre las personas de Dios. Sin embargo, a él le fue dada la gracia para revelar este misterio y «anunciar entre los no judíos el evangelio de las insondables riquezas de Cristo».³⁰⁴ Los que eran ajenos a Dios y los que le conocían pero estaban lejos de Él ahora estaban cerca de Él a través del sacrificio de Cristo en la cruz. En Él, el judío y el gentil son hechos uno, porque Él destruyó la barrera hostil que los separaba – el código de ley con sus mandamientos y reglamentos. Por medio de Cristo, ambos han recibido el mismo Espíritu y tienen acceso igual al Padre. «En Cristo», Dios ha juntado bajo una sola cabeza al judío y al gentil, quienes ahora son ciudadanos prójimos en la familia de Dios – una expresión inicial de unidad que un día caracterizará a toda la creación cuando toda cosa bajo el cielo y la tierra estará bajo una sola cabeza, Jesucristo.

Por lo tanto, Pablo le urgíó a todos los que creyeron que vivieran una vida digna de su llamado, que sean imitadores de su Padre celestial y que caminaran en amor. Él les llamó a «mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz».³⁰⁵ La enseñanza lógica fomentó la vida lógica y santa en amor y unidad, porque hay un cuerpo creado por un Espíritu, llamado a una esperanza, bajo un Señor, confesado en una fe y por medio de un bautismo que nos ha unido a todos en la familia de un Dios y Padre de todos, que está sobre todo, por medio de todo, y en todo.³⁰⁶

*Patrón de
doctrina no sana*

Pablo le encargó a los líderes efesios que «piensen en ustedes mismos, y que velen por el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos, para que cuiden de la iglesia del Señor, que Él ganó por su propia sangre».³⁰⁷ Pablo había proclamado todo el mensaje de Dios y constantemente les advirtió acerca de aquellos que vendrían a distorsionar la verdad. Pablo llamó a estas personas lobos salvajes que no tendrían misericordia con el rebaño. Ellos buscarían seducir a los discípulos para que dejaran a Cristo. Escribiendo a la iglesia en Colosas, Pablo le advirtió a los creyentes que no permitieran que nadie los haga cautivos «mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo».³⁰⁸ Los colosenses oyeron la verdad del evangelio y lograron entender la gracia de Dios en toda su verdad. Pablo les

recordó que «en Cristo» se podía hallar la plenitud de Dios en forma corporal, y que por lo tanto en Él ellos habían recibido toda la revelación y vida. Por ende, él les advirtió que no permitieran que nadie los atrape con reglamentos legales y reglas que tienen la apariencia de sabiduría pero carecen de todo valor para rechazar la indulgencia sensual. Esa clase de enseñanza ilógica conduce a la vida ilógica e impía.

La distorsión de la verdad y el mezclar de principios del mundo con el evangelio sirven para dividir y contaminar el cuerpo de Cristo. Las enseñanzas ilógicas del legalismo y el sincretismo eran un desafío constante y necesitaban ser rechazadas y removidas para que no pudieran dividir y debilitar a las iglesias.

Luchando con la doctrina no sana

Por esta razón Pablo le dio instrucciones a Timoteo, quien él había mandado a Éfeso, para que él «mandara a algunos que no enseñaran una doctrina diferente, ni prestaran atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrear disputas más que la edificación de Dios que es por la fe».³⁰⁹ A Tito, quien había quedado en Creta, Pablo le dijo que arreglara lo que había quedado por terminar y que nombrara líderes que estuvieran «apegados a la palabra fiel, tal y como ha sido enseñada, para que también puedan exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen».³¹⁰ Una persona divisiva que enseñaba fábulas y genealogías y promovía contenciones y disputas debía recibir una advertencia, y luego otra más. Si la persona continuaba enseñando una doctrina no sana, Pablo le instruyó a la iglesia que se apartaran de él. «Pues sabrás», dijo Pablo, «que tal persona se ha pervertido, y peca y su propio juicio lo condena».³¹¹ Pablo le dijo a Timoteo y a Tito: «Habla de estas cosas, y exhorta y reprende con toda autoridad, y que nadie te menosprecie».³¹² Él reconoció que «hablar la verdad en amor y crecer en Él que es la cabeza, es decir, Cristo», era lo que conducía a la madurez. «Para que ya no seamos niños fluctuantes», dijo Pablo, «arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas».³¹³

Al crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesús, nosotros nos hacemos fuertes en la fe y damos fruto en nuestras vidas en Cristo.³¹⁴ La gracia revelada en Cristo nos enseña a «renunciar la impiedad y a los deseos mundanos, y vivir en esta época de manera sobria, justa y piadosa».³¹⁵ Esta gracia evita los extremos del legalismo religioso y el libertinaje autoindulgente, porque Cristo

«se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».³¹⁶ Enseñar acuerdo a la doctrina sana ayuda a vivir sanamente, facilita el crecimiento espiritual, fortalece la iglesia y avanza la reproducción y multiplicación saludable.

*Prácticas
y patrones*

Las iglesias se enfrentaban al desafío constante de la enseñanza falsa. Desde adentro, el error de los religiosos legalistas y los impíos que cambiaban la gracia de Dios en una fe en la ley o en una licencia para pecar. Desde afuera, era el error del sincretismo cultural y religioso que mezclaba la gracia de Dios con principios y filosofías del mundo. ¿Cómo resolvían los apóstoles el tema de enseñanzas falsas? Ellos la resolvían al enseñar lo que estaba de acuerdo con la doctrina sana. *Primero*, ese tipo de enseñanza estaba basada en el evangelio de la gracia de Dios «en Cristo». Se recibía por medio del arrepentimiento con Dios y la fe en el Señor Jesús.

Segundo, los creyentes aprendían que como ellos habían recibido a Cristo Jesús como Señor por medio del arrepentimiento y la fe, así también debían continuar viviendo en Él. Plantados y edificados en Él, ellos se fortalecían en la fe a medida que llegaban a entender todo lo que tenían «en Cristo».

Tercero, a ellos se les enseñaba que «en Cristo», todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, eran miembros de un cuerpo, el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, ellos debían vivir una vida digna de su llamado, siendo «humildes y mansos, y tolerantes y pacientes unos con otros, en amor, procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz».³¹⁷

Cuarto, «en Cristo» está la plenitud de Dios y la vida. Por lo tanto, Jesús es suficiente. No es necesario sumar o mezclar reglamentos legalistas o filosofías del mundo.

Quinto, todos los que enseñan doctrinas falsas que dividen y no conducen a un estilo de vida sano, piadoso y de justicia deben ser silenciados. La salud y la fortaleza del cuerpo de Cristo es esencial para su desarrollo, avance y multiplicación. Las prácticas y patrones del desarrollo de iglesias sanas reflejan un ***principio importante de la multiplicación de iglesias: la enseñanza de doctrina sana para plantar a los creyentes en la fe.***

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 14

Estableciendo orden en la iglesia

*«Te escribo esto para que sepas cómo conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.»
(1 Timoteo 3.15)*

Si las iglesias han de producir fruto y multiplicarse, ellas deben estar fuertes, sanas y espiritualmente sanas. Es por esto que Pablo estaba comprometido a fortalecer las iglesias, enseñar doctrinas sanas, y protegerlas de la enseñanza falsa. Su meta era «presentar perfecta en Cristo Jesús a toda la humanidad».³¹⁸ Para este fin, Pablo se dedicó completamente a todas las iglesias, incluso aquellas que él no había plantado. Por lo tanto, él escribió: «Llegué a ser ministro [de la iglesia], según el plan que Dios me encomendó para el bien de ustedes, de anunciar cabalmente la palabra de Dios... las riquezas de la gloria, que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria».³¹⁹ La pasión de Pablo era que la iglesia pueda conocer a Cristo, «en quien se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento».³²⁰ Por lo tanto, ellas no deberían ser engañadas por los

*Firmes
en la fe*

argumentos astutos que sumaban o restaban cosas a la verdad del evangelio revelado en Cristo. El gozo de Pablo era «ver su buen orden y la firmeza de su fe en Cristo».³²¹

Una iglesia en orden y una fe firme en Cristo – estas eran las razones por las cuales Pablo mandó a Tito hacia Creta y a Timoteo hacia Éfeso. La iglesia del Dios vivo es el pilar y la fundación de la verdad. Su fe en Cristo debe estar plantada firmemente en la verdad del evangelio y su vida junto a la familia de Dios debe estar en orden. La revelación de la piedad es grande, porque fue revelada en una Persona, Jesucristo, que según la iglesia «Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a las naciones, creído en el mundo, y recibido arriba en gloria».³²²

*Piedad
en la vida*

«En Cristo», el pueblo de Dios obtuvo «el conocimiento de la verdad que corresponde a la piedad».³²³ A diferencia de la enseñanza falsa, el entendimiento de la plenitud de la revelación de Dios en Cristo resultaba en una conducta «de acuerdo a la piedad». Vivir junto a la familia de Dios significaba reflejar una piedad característica de un Dios de paz donde «todo se haga decentemente y con orden».³²⁴ Por lo tanto, Pablo le ordenó a Timoteo enseñarle a los creyentes en Éfeso «cómo la gente debería comportarse en la familia de Dios». Él le dijo a Timoteo que la enseñanza de una doctrina sana que concuerda con el evangelio implicaba un entendimiento correcto de la ley que es buena en sí. La ley fue dada no para los justos, sino para los injustos. Fue creada para mostrarle a la gente pecadora su necesidad de un Salvador. «Esta palabra», le dijo Pablo a Timoteo, «es fiel y digna de ser recibida por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero».³²⁵ Pablo, el fariseo perseguidor y con aires de superioridad, tuvo una revelación impactante. La ley, esa que él mismo intentaba seguir perfectamente, no lo justificaba a él, sino que lo condenaba. No revelaba su justicia, sino su naturaleza pecadora. La ley lo llevó a Cristo para que él quedara bien con Dios por medio de la fe.

Aquellos que ponen su fe en Cristo ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia. La ley de la cruz – la ley del amor – ha reemplazado el código legal de reglas y regulaciones. Los maestros de la ley que la usan incorrectamente generan controversias y arruinan la fe. A ellos se les debe ordenar que paren. Por lo tanto, Jesús le aconsejó a Timoteo que sea «fuerte en la gracia que es en Cristo Jesús».³²⁶ Establecer el

orden en la iglesia tiene que ver con la enseñanza de la gracia rica de Dios en Cristo que promueve la piedad.

*Dados
a la oración*

Una iglesia fuerte en su fe y piadosa en su vida es una iglesia que ora. La iglesia antigua nació en oración a medida que los 120 creyentes «se unieron juntos constantemente en oración» por diez días antes de la llegada del Espíritu en el Pentecostés. Después de la fiesta de Pentecostés, la iglesia se dedicó a la oración, siguiendo las enseñanzas de los apóstoles, que eran las instrucciones de Jesús quien le había enseñado a sus discípulos a orar.³²⁷ Ellos oraban constantemente durante las horas de oración.³²⁸ Junto al ministerio de la palabra, los líderes se dedicaron a la oración.³²⁹ Ellos oraron y ayunaron cuando enviaban trabajadores y escogían líderes.³³⁰ La iglesia oraba cuando enfrentaba oposición, amenazas y persecución.³³¹

Pablo le instruyó a los tesalonicenses que oran continuamente.³³² Vestidos con toda la armadura de Dios, Pablo le dijo a los efesios: «Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos».³³³ Él le explicó a Timoteo que orar tenía la prioridad más alta y le urgió: «Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres – por lo reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen a conocer la verdad».³³⁴ El avance del evangelio requería una iglesia comprometida con la oración, porque la intención de Jesús era que su iglesia fuera una «casa de oración para todas las naciones».³³⁵

*Líderes capaces
nombrados*

Para Pablo y su equipo, equipar y fortalecer a los líderes locales era una prioridad. Los plantadores de iglesias desarrollaban y soltaban «regadores de iglesias» para guiar y alimentar al rebaño. A veces estos supervisores pastorales se nombraban antes de que el equipo se fuera. En otras ocasiones, el equipo regresaba al lugar para nombrar líderes. A medida que las iglesias crecían, se necesitaban más líderes. Por lo tanto, Pablo le ordenó a Tito que nombrara líderes en cada pueblo en la isla de Creta. De la misma manera, él le dio instrucciones a Timoteo acerca del nombramiento de más líderes en Éfeso que tuvieran las

cualificaciones necesarias y un corazón dispuesto a cumplir la noble responsabilidad de cuidar el rebaño de Dios.³³⁶ El líder no debía apresurarse en poner las manos sobre otros, porque el supervisor no debe ser alguien recién convertido. Él debe ser irreprochable y tener una buena reputación con la gente afuera de la iglesia. Él debe ser un líder comprobado en su propio hogar y capaz de enseñar. De la misma manera, los diáconos que desean servir primero deben ser puestos a prueba, y si no hay nada en contra de ellos, ellos podrán servir. Ellos también deben ser dignos de ser respetados.

Los líderes que enseñan y dirigen los asuntos de la iglesia son dignos de un doble honor – el respeto y el apoyo financiero. Cualquier acusación presentada contra un líder debe ser confirmada por dos o tres testigos. Si él ha pecado, entonces debería ser reprochado públicamente como advertencia para los demás. Estableciendo orden en la iglesia también implicaba el nombramiento de líderes maduros y experimentados, y también incluía la disciplina pública y adecuada de los líderes que pecaban. Los líderes confiables y efectivos eran un elemento esencial para una iglesia fuerte, sana y capaz de reproducirse.

*Cuidado de los
necesitados*

La iglesia antigua cuidaba de los necesitados. Después del Pentecostés, la comunidad de fe vendió sus posesiones y sus bienes para darle a los pobres. «Todos los que habían creído eran de un mismo sentir y de un mismo pensar. Nadie reclamaba como suyo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas las tenían en común.»³³⁷ De tanto en tanto, algunos hasta vendieron sus tierras y le trajeron el dinero a los apóstoles para que este fuera repartido a los necesitados. Por lo tanto, no había gente necesitada en la iglesia en Jerusalén. Es más, esta práctica continuó entre las otras iglesias. Cuando las iglesias en Jerusalén y Judea se enfrentaron con una hambruna, Pablo recogió ofrendas de las iglesias gentiles y llevó las dádivas a los creyentes judíos en Palestina. El cuidado de las viudas era una gran prioridad, porque la religión verdadera no sólo implicaba que uno se mantuviera limpio en el mundo, sino también cuidar de las viudas y los huérfanos necesitados.³³⁸ Cuando la distribución diaria de alimentos para el gran número de viudas en Jerusalén agobió a los discípulos, varios hombres del ministerio fueron elegidos para «encargarse de las mesas».

De la misma manera, Pablo le dio instrucciones a Timoteo con respecto al reconocimiento adecuado y el cuidado de las viudas en la iglesia en Éfeso. Si ellas no tenían familias que las apoyaran,

la comunidad de creyentes debía cuidar de ellas si «verdaderamente eran viudas». Si estaban solas, tenían más de sesenta años de edad, dedicadas a buenas obras, y habían sido fieles a sus esposos, sus nombres debían ser puestos en la lista de cuidado de la iglesia. Según Pablo, las viudas jóvenes debían volver a casarse y tener hijos. La manera en la que la familia de fe amaba y cuidaba los unos a los otros y ayudaba a los necesitados le otorgó credibilidad al evangelio e hizo «que todos engalanaran la doctrina de Dios nuestro salvador».³³⁹ Es más, hacer obras buenas para la familia de creyentes debía ser extendido para hacer cosas buenas en la comunidad. Pablo «No nos cansemos, pues, de hacer el bien, porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe».³⁴⁰ El testimonio de una iglesia sana, fuerte y solidaria ayudaba y facilitaba la expansión del evangelio y la multiplicación de iglesias.

*Prácticas
y patrones*

La manera en la cual Pablo ordenó y estructuró la vida en las iglesias es instructiva, y podemos evidenciar varios patrones. *Primero*, él constantemente basó la fe de los creyentes en Cristo y en su obra salvadora. Él proclamó y explicó fielmente la riqueza y la plenitud de la gracia de Dios en Cristo. Él trabajó diligentemente para ver a los creyentes crecer en la gracia y en conocimiento del Señor Jesús para que ellos pudieran ser firmes en su fe, madurar y desarrollarse en Él.

Segundo, Pablo enseñó la verdad de acuerdo a la justicia. La doctrina sana debe estar acompañada por un estilo sano de vida. Los maestros falsos que decían conocer a Dios, pero cuyas acciones lo negaban a Él, debían ser confrontados y se les debía ordenar que no enseñaran.

Tercero, Pablo era un hombre de oración y llamó a las iglesias a ser fieles en oración. La oración tenía la prioridad más alta, siendo siempre el primer recurso y no el último. La batalla espiritual requería armas espirituales, toda la armadura de Dios.

Cuarto, Pablo, o sus colaboradores, nombraba líderes locales maduros y capacitados para las iglesias cuanto antes posible. Alimentar, guiar y guardar el rebaño de Dios era la tarea principal de los líderes en cada congregación. Enseñar y predicar una doctrina sana y supervisar los asuntos de la iglesia eran cosas esenciales para la salud y el bienestar de la comunidad de fe.

Plantando y multiplicando iglesias

Quinto, Pablo le enseñó a las iglesias a cuidar de los necesitados. Él les dio instrucciones de cuidar de las viudas. Él facilitó la colección de dádivas por parte de las iglesias para ayudar a las familias afectada por hambruna en Jerusalén y Judea. Él las motivó a hacer obras buenas por todos, especialmente aquellos que pertenecían a la familia de Dios. Para crecer y multiplicar iglesias sanas se requieren iglesias con orden tanto en su fe como en sus prácticas. Estas iglesias tienen enseñanza sana, fe firme, conducta piadosa, son fieles en la oración, cuidan de los necesitados, y están guiadas por líderes servidores dotados y confiables.

Estas prácticas y patrones de Pablo nos revelan un *principio importante de la multiplicación de iglesias: establecer orden en la fe y las prácticas de la iglesia.*

Capítulo 15

Multiplicando líderes que se reproducen

*«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, encárgaselo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.»
(2 Timoteo 2.2)*

«**S**eguidme y os haré pescadores de hombres», dijo Jesús. Él llamó a sus discípulos a seguirlo, para que como Él, ellos alcanzaran y enseñaran a otros. Lo que Jesús les enseñó a ellos, ellos en cambio debían enseñarle a las personas ganadas en fe, que con el tiempo también harían lo mismo. Los discípulos tenían que hacer discípulos, que luego harían discípulos que harían más discípulos. La multiplicación formaba parte del discipulado. El discipulado era la base de la multiplicación. «Si no puedes reproducir discípulos, jamás reproducirás líderes. Si no puedes reproducir líderes, jamás reproducirás iglesias. Si no puedes reproducir iglesias, jamás verás movimientos.»³⁴¹

La base de la multiplicación

Pablo entendía el discipulado. Él había sido hecho discípulo por el rabino Gamaliel antes de su conversión, y luego por Bernabé después de su conversión. En cambio, Pablo hizo discípulos de sus colaboradores y multiplicó líderes. Timoteo era uno de sus socios más íntimos. Él acompañó a Pablo en dos de sus tres viajes. Aunque era joven, Pablo lo confió con grandes responsabilidades en Éfeso. Timoteo había estado sirviendo por varios años, estableciendo orden en la iglesia, cuando él recibió una segunda carta de Pablo, quien había sido encarcelado en Roma por segunda vez. Él le pidió a Timoteo que guardara lo que él le había enseñado como un patrón de enseñanza sana. Él le dijo: «Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros».³⁴² Pablo luego le dio instrucciones a Timoteo que compartiera lo que había oído en la presencia de muchos testigos «fieles que sean idóneos para enseñar también a otros».³⁴³

*Fiables y
capacitados*

La multiplicación de líderes que reproducían era una de las claves de la expansión del evangelio y la multiplicación de iglesias. Pablo discipuló y entrenó a Timoteo, quien se había convertido en un colaborador confiable, capaz de enseñar a otros. ¿Cómo hizo Timoteo para convertirse en un socio tan confiado y cualificado? Al parecer, él no era un candidato con mucha promesa. Timoteo era joven. Él era de un linaje mixto. Él era un tanto tímido. Él sufría de enfermedades frecuentes. Pero Timoteo demostró ser confiable. Pablo confió en él al enviarlo de vuelta a las iglesias que ellos habían plantado. Cuando fue enviado a la iglesia perseguida en Tesalónica para fortalecer y motivar su fe, él lo hizo. Tras su llegada, él pudo reportar que estos creyentes nuevos estaban firmes en el Señor. Pablo también mandó a Timoteo a las iglesias en Corinto y Filipos. Cuando se estaba preparando para enviarlo a la iglesia en Filipos, Pablo les dijo: «No tengo a nadie con ese mismo ánimo, y que con tanta sinceridad se interese por ustedes... ya conocen los méritos de él, que ha servido conmigo en el evangelio como sirve un hijo a su padre».³⁴⁴ Pablo escogió a Timoteo para acompañarlo con las dádivas recolectadas por las iglesias gentiles para alimentar a las iglesias necesitadas en Jerusalén y Judea. Timoteo era un hombre comprobado y experimentado, un siervo fiel y confiable, y un hijo de la fe en Pablo.

Cuando fue enviado a Éfeso, Pablo le dijo que no permitiera que nadie lo menospreciara debido a su juventud, sino que fuera un ejemplo para los creyentes. Él le urgió que se dedicara a la lectura de las Escrituras, a predicar y a enseñar. Él le aconsejó que no ignorara el

don que le había sido dado por medio de un mensaje profético cuando los líderes pusieron sus manos sobre él. Timoteo contaba con el don de Dios para predicar y enseñar la palabra. Pablo lo había educado, el Espíritu Santo lo había ungido con dones, y los líderes a cargo de la iglesia en Éfeso lo habían afirmado y confirmado. Timoteo estaba capacitado para enseñar a otros y encomendarles el buen depósito de la enseñanza sana que él había recibido de Pablo. Él se convirtió en un colaborador fiable y un maestro competente.

*Cualidades de los
líderes fiables*

Lo que Timoteo había recibido de Pablo, ahora debía ser compartido con otros que también eran confiables y capaces de enseñar. Por lo tanto, Timoteo necesitaba encontrar líderes de este tipo. ¿Qué tipo de características debía buscar? Las mismas cosas que Pablo estimuló y vio desarrollarse en Timoteo – devoción y resistencia, disciplina e integridad, dedicación y fidelidad. Pablo usó varias analogías para identificar las cualidades de un líder confiable. Él le dijo a Timoteo que debía «sufrir penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado».³⁴⁵ La devoción completa y total a la persona que uno sirve es una característica de un líder fiable, cuya última lealtad es a su Maestro, Jesucristo. Un líder así es firme y resistente. Él es capaz de resistir cuando la batalla es dura y difícil, porque él quiere agradar a Jesús con su devoción total.

Pablo también desafió a Timoteo a «competir como un atleta... de acuerdo a las reglas».³⁴⁶ La disciplina es característica de cualquier atleta cuyo objetivo es la corona de ganador. Todos los competidores siguen un régimen estricto de entrenamiento, dispuestos a pagar el precio y privarse de los excesos en preparación para la carrera. Cuando llega el momento de competir, ellos lo hacen de acuerdo a las reglas, para no quedar descalificados del premio. Ellos están dispuestos a someterse a las reglas y respetar los requerimientos de la competición. Ellos son honestos y honrados, personas de integridad. Por lo tanto, los líderes fiables deben ser disciplinados y auténticos.

Pablo luego le dijo a Timoteo que sea como un «labrador, que para participar de los frutos, debe trabajar primero».³⁴⁷ El labrador está dedicado a hacer lo que sea necesario para cosechar – arar, sembrar, cultivar y regar los cultivos. Él hace esto fielmente, sin renunciar y darse por vencido, hasta que llegue el tiempo de cosecha cuando él será recompensado, recibiendo una parte de la cosecha. Por lo tanto,

los líderes fiables son gente dedicada y fiel. Ellos están dispuestos a esforzarse y no «cansarse, porque a su tiempo cosecharán, sin no se desaniman». ³⁴⁸ Pablo concluye diciéndole a Timoteo: «Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo». ³⁴⁹ El discernimiento divino es esencial para poder entender e identificar a los líderes que Dios está llamando para servir.

Capacitados para enseñar a otros

Los líderes fiables son capaces de compartir lo que a ellos les ha sido encomendado. Ellos están capacitados para enseñar a otros, por que ellos, como Timoteo, han puesto en práctica lo que han oído y aprendido. Ellos son hacedores de la palabra. A diferencia de los maestros falsos, sus vidas confirman la verdad de lo que enseñan. Ellos conocen a Dios y sus acciones lo honran. Ellos enseñan y viven la verdad, que como dijo Pablo, «está de acuerdo con el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí se me ha encomendado». ³⁵⁰ Él compartió lo que había recibido, las cosas que Timoteo le oyó decir ante muchos testigos. Pablo explicó que este tipo de enseñanza confirmada en público incluía el mensaje que Dios es el salvador de todos y Él envió a Jesús al mundo para salvar a los pecadores, porque «Dios nuestro Salvador... quiere que todos los hombres sean salvo y lleguen a conocer la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, que es Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos». ³⁵¹ Este regalo de la gracia de Dios en Cristo que trae salvación nos ha sido revelado a todos, y nos enseña a «renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y vivir en esta época de manera sobria, justa y piadosa». ³⁵²

Este tipo de dichos sabios merecen ser aceptados para que «». ³⁵³ Otra vez, el énfasis estaba en la verdad transformadora de vida – la doctrina sana que conduce a una vida sana. Por lo tanto, los líderes fiables que estaban capacitados para enseñar eran aquellos que conocían y vivían la verdad del evangelio de la gracia. Fueron estos líderes multiplicados, en los cuales la palabra se hizo carne, los que hicieron posible la multiplicación de iglesias fuertes, sanas y capaces de reproducirse.

Prácticas y patrones

El patrón de Pablo de reproducir líderes cualificados que multiplicaban otros líderes contaba con por lo menos cuatro prácticas. *Primero*, como Jesús, Pablo hizo discípulos que se convirtieron en seguidores del

Camino. Él le enseñó a creyentes y los entrenó en la Palabra que era capaz de hacerlos sabios en la salvación por medio de fe en Cristo y equiparlos para toda obra buena.³⁵⁴ Después de sólo tres meses de ministerio en la sinagoga en Éfeso, Pablo contaba con este tipo de discípulos, quienes lo acompañaron a la Escuela de Tirano.

Segundo, Pablo multiplicó discípulos que aprendieron a vivir y compartir la verdad. Como Timoteo, ellos se convirtieron en ejemplos para el creyente e hicieron discípulos de otras personas. La multiplicación de discípulos sirvió como base para la multiplicación de líderes.

Tercero, Pablo discipuló y multiplicó líderes que eran confiables y capaces de enseñar a otros. Ellos en cambio hicieron lo mismo, identificando a líderes fiables y compartiendo con ellos lo que habían aprendido para que estos luego pudieran enseñar a otros. Por lo tanto, Pablo le enseñó a Timoteo, quien luego le enseñó a otros líderes fiables, que después también le enseñaron a otros – en total, cuatro generaciones de líderes. Como soldados devotos, atletas disciplinados, y labradores dedicados, estos líderes eran resistentes, honrados y fieles.

Cuarto, Pablo le encomendó lo que él enseñaba a los que eran capaces de enseñar y también conocían y vivían la verdad. La doctrina sana era confirmada y acompañada por una vida sana. La formación de discípulos y la multiplicación de líderes fiables, piadosos y servidores que multiplicaron otros líderes fue un elemento clave para la multiplicación de iglesias en Éfeso y a lo largo de Asia Menor.

Las prácticas y patrones de Pablo en la identificación y el desarrollo de líderes nos revela un ***principio importante de la multiplicación de iglesias: la formación y multiplicación de líderes fiables, piadosos y capaces de reproducirse.***

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 16

Renovando iglesias establecidas

*«El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.»
(Apocalipsis 2.7)*

Pocas regiones recibieron un ministerio más extenso que el de Asia Menor. Aunque su visita a esta provincia estuvo demorada por razones divinas, Pablo terminó pasando más tiempo aquí que en cualquier otra. Su primera visita fue breve, pero él dejó colaboradores confiables para empezar la obra. Cuando él regresó, dos o tres años más tarde, él estuvo predicando y enseñando el evangelio por dos años, durante los cuales toda Asia Menor escuchó la palabra. Aunque al parecer Pablo nunca se fue de Éfeso, sus colaboradores llevaron el evangelio a las ciudades de la provincia, incluyendo a Colosas, Hierápolis y Laodicea. Menos de un año más tarde, él hizo otra visita corta, reuniéndose con los líderes efesios en la ciudad costera de Mileto. Pablo instruyó a estos líderes en cómo guiar y guardar el rebaño de Dios, cuyo cuidado les había sido asignado por el Espíritu Santo. Un tiempo después,

*Ministerio extenso
en la provincia
de Asia*

durante su encarcelamiento inicial en Roma, Pablo le escribió una carta a la iglesia en Colosas y la iglesia en Laodicea. Él las motivó a que compartieran estas cartas con otras iglesias después de leerlas, para que así cada iglesia pudiera recibir su enseñanza. Además, Pablo escribió una segunda carta a Colosas, dirigida a Filemón y la iglesia en su hogar. Durante este tiempo en la cárcel, Pablo también escribió la carta que hoy conocemos como Efesios. Esta carta enviada a los efesios, como ya hemos mencionado, probablemente fue una correspondencia circular que también fue enviada a las iglesias en la provincia de Asia, que incluían a aquellas que son mencionadas en el libro de Apocalipsis.

Un tiempo más tarde, cuando el trabajo en Éfeso estaba en manos de Timoteo, Pablo le escribió dos cartas instruyéndole sobre cómo establecer orden y administrar los asuntos de la iglesia. Además de esto, el apóstol Pedro, mientras estaba en Roma, le escribió a cinco provincias de Turquía, entre las cuales estaba la provincia de Asia. Él las animó para que siguieran siendo firmes en la gracia de Dios y no se avergonzaran al sufrir por el nombre de Cristo.

Después de la muerte de Pablo y Pedro, y según los relatos de Ireneo y Eusébio, el apóstol Juan se asoció con la iglesia en Éfeso, donde él ministró hasta ser exiliado a la isla de Patmos, isla en la cual él luego escribió el libro de Apocalipsis. Claramente, la iglesia en la provincia de Asia Menor gozó de un ministerio continuo y siguió multiplicándose hasta que la región quedó evangelizada extensamente. El evangelio se estaba expandiendo ampliamente a lo largo de la parte oriental del Imperio romano, especialmente en Asia Menor, desde los años cincuenta hasta los sesenta del siglo primero.

*Iglesias
establecidas*

Durante el reino del emperador Nerón, en los años sesenta, la persecución se desató en Roma. Los cristianos fueron culpados por un fuego que dañó a ocho de los once distritos de la ciudad imperial. Aunque al principio la persecución estaba localizada, esta persecución esporádica poco a poco empezó a crecer. Ya no siendo considerados miembros de una secta del judaísmo, una religión que gozaba de protección oficial, «los cristianos bajo el Imperio Romano no tenían derecho legal a existir, y eran propensos a sufrir de los peores rigores de la ley».³⁵⁵ Ellos estaban acusados de ser ateos por no querer participar en la adoración del emperador, ya que ningún cristiano confesaría que

«César es el Señor». Sólo Jesús es el Señor. Con el pasar del tiempo, la adoración cristiana y la adoración de César chocarían de frente.

El libro de Apocalipsis fue escrito cerca del final del siglo primero y bajo el contexto de la oposición creciente de Roma. El apóstol Juan al parecer había empezado a vivir en Éfeso tras las muertes de Pedro y Pablo en los años sesenta. Exiliado a la isla de Patmos «debido a la palabra de Dios y el testimonio de Jesús», Juan recibió instrucciones de «escribir en un rollo lo que él vio y enviárselo a las siete iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pergamo, Tiatura, Sardis, Filadelfia y Laodicea».³⁵⁶ Todas estas eran iglesias que habían nacido unos treinta años antes durante el ministerio de Pablo en Éfeso. Además, había más de siete iglesias en la provincia de Asia. Todas estas siete iglesias tenían iglesias vecinas, por lo cual «la ruta indicada aseguró la distribución de la carta encíclica entre todas las comunidades cristianas en Asia».³⁵⁷ Todos debían oír lo que el Espíritu le estaba diciendo a las iglesias, que por su edad y fecha de establecimiento, eran congregaciones de la segunda generación. Como tal, estas iglesias, como muchas iglesias de segunda generación, podían convertirse en algo menor a lo que eran tras ser plantadas – espirituales sólo en nombre, cerradas y tradicionales en cuanto a su organización, y moralmente transigentes.

Manteniendo y proclamando el evangelio de la gracia de Dios

De las siete iglesias nombradas directamente, dos de las iglesias más pequeñas no recibieron palabras de corrección dirigidas a ellas. Ambas estaban enfrentándose a oposición y calumnia de aquellos que decían ser judíos y no lo eran, sino que eran parte de la «sinagoga de Satanás».³⁵⁸ Similar a lo que Pablo enfrentó en muchas sinagogas, los judíos incrédulos que rechazaron a Jesús como mesías dejaron muy en claro que «el verdadero judío lo es en su interior, y la circuncisión no es la literal sino la espiritual, la del corazón».³⁵⁹ La salvación era por la gracia a través de Jesús, el Mesías, y no por las obras de la ley. Por lo tanto, ellos fueron exhortados a aferrarse a lo que tenían y a ser fieles, incluso hasta a punto de morir. Aunque algunos de ellos pasarían por pruebas, serían puestos en cárcel y sufrirían persecución, esto pasaría rápido.

Jesús es quien tiene la llave de David. Sólo a Él se «le ha sido dado el poder absoluto y exclusivo de dar entrada y excluir del Reino de Dios».³⁶⁰ Él ha puesto una puerta abierta a la salvación delante

de los creyentes que nadie puede cerrar. Hasta los judíos incrédulos tendrán que reconocer que Dios ha amado hasta los gentiles que han puesto su confianza en su mesías. Además, dado que Jesús también ha compartido las llaves del reino con su iglesia, se ha abierto una puerta a todos los que creen que tampoco nadie podrá cerrar.³⁶¹ Por lo tanto, la prédica del evangelio ahora le abre la puerta de la salvación a todos los que claman el nombre del Señor. ¿Pero «como invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: “¡Cuán hermosa es la llegada de los que anuncian la paz, de ellos que anuncian buenas nuevas!”»³⁶²

Guardando fielmente lo que ellos habían recibido – el evangelio de la gracia – las iglesias establecidas fueron llamadas a evangelizar, llevando el evangelio a aquellos que todavía no escucharon las buenas nuevas de la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. El que tiene oídos para oír lo que el Espíritu le está diciendo a las iglesias oye el llamado a mantener y proclamar el evangelio de la gracia de Dios, aún cuando esté enfrentando oposición satánica. Este tipo de testimonio vence al enemigo «por la sangre del Cordero y por la palabra que ellos proclamaron; siempre estuvieron preparados a entregar sus vidas y morir».³⁶³

*Caminando en
Pureza y Fidelidad
a Cristo*

Dos de las otras siete iglesias fueron halagadas por su fe y fidelidad – la iglesia en Pergamo, un importante centro político y religioso, y la iglesia en Tiatira, un centro de comercio próspero conocido por sus numerosos gremios. Lamentablemente, ambas iglesias estaban luchando con la transigencia y la inmoralidad sexual en sus rebaños. Las enseñanzas de Balaam y los nicolaítas habían infectado la iglesia en Pergamo. De la misma manera que Balaam había tentado a los israelitas a pecar al participar en prácticas religiosas y relaciones inmorales con vecinos idólatras, algunos en la iglesia cayeron en la tentación de usar su libertad en Cristo como licencia para participar en prácticas paganas y pecadoras.

En la iglesia en Tiatira, una profetisa llamada Jezabel había engañado a algunos a comprometer su fe y seguir sus prácticas idólatras y adúlteras. «¡Arrepiéntanse!», era el mandamiento urgente de Cristo para aquellos que comprometían su fe y sus morales, para que Él no tuviera que luchar y recompensar a cada uno según sus obras con sufrimiento y hasta pérdida de vidas. Sin embargo, había otras

personas que no habían aprendido los supuestos «secretos profundos» de Satanás. Ellos debían guardar lo que recibieron – un evangelio de libertad del castigo y el poder del pecado, un evangelio de libertad para caminar en pureza y amor, honrando al Señor y sirviendo a los otros.

En Pérgamo, un baluarte del paganismo y la actividad satánica, los creyentes continuaron siendo fieles con el Señor y no renunciaron a su fe, aún cuando uno de los suyos fue sentenciado a morir por su testimonio de Cristo. En Tiatira, un centro comercial próspero, también había discípulos fieles que fueron elogiados por su amor, fe, servicio y perseverancia, haciendo más de lo que hicieron cuando creyeron por primera vez. La segunda generación de iglesias fue llamada a caminar en pureza de vida y fidelidad a Cristo, rechazando el compromiso y la capitulación a los ataques y tentaciones de Satanás.

*Espiritualmente
vivos y vivaces*

Las iglesias en Sardis y Laodicea no recibieron elogios. No hay mención de la oposición judía, persecución pública, o enseñanzas heréticas. Al contrario, el problema principal era la apatía, la complacencia y el declive en la vitalidad espiritual «que tal vez haya sido producto de la indulgencia y el amor por los lujos que caracterizaba a la sociedad secular».³⁶⁴ Ambas congregaciones estaban ubicadas en comunidades bastante prósperas y pudientes. En Sardis la iglesia contaba con la reputación de tener vida y vivacidad, pero en realidad estaba muerta. Sus obras no estaban completas ante los ojos de Dios; ellos eran cristianos sólo en nombre, ya que «parecían muy piadosos, pero negaban la eficacia de la piedad».³⁶⁵ Por lo tanto, ellos recibieron el llamado urgente de despertarse y fortalecer lo que les quedaba, arrepentirse y obedecer lo que habían oído y recibido. Sin embargo, sí había algunos que tenían una fe vivaz. La promesa para estos era que ellos caminarían con Cristo, porque «son dignos».³⁶⁶

La iglesia en Laodicea era muy parecida a la iglesia en Sardis. Ambas eran nominales y satisfechas con sí mismas, pero con una diferencia importante. En Sardis había algunas personas que preservaron una fe vivaz, mientras que en Laodicea toda la iglesia estaba llena de apatía y complacencia. En una ciudad famosa por su riqueza, su escuela médica floreciente, y su hermosa lana negra, la iglesia se proclamaba rica y sin necesidad alguna, pero en realidad estaba «pobre, ciega y desnuda».³⁶⁷ Como un arroyo cálido, la iglesia en Laodicea no era ni caliente ni fría espiritualmente. Ellos no estaban

enardecidos por Cristo, pero tampoco eran hostiles contra Él. Ellos carecían de entusiasmo. Se habían engañado a sí mismos, porque «ser cálido es ser ciego a la verdadera condición de uno mismo».³⁶⁸ Porque Cristo disciplina a los que Él ama, su consejo para estas iglesias cálidas y apáticas de la segunda generación era que se despertaran, tuvieran entusiasmo, se arrepintieran y le abrieran la puerta a Él, volviendo a darle la bienvenida para gozar de una verdadera e importante relación.

*Amando la
ortodoxia*

La iglesia en Éfeso, la «madre iglesia», fue elogiada por sus esfuerzos y perseverancia. Esta iglesia había luchado y resistido con paciencia contra los maestros falsos. Unos años antes, Pablo le advirtió a los líderes: «Vendrán lobos rapaces, que no perdonarán el rebaño. Aun entre ustedes mismos, algunos se levantarán y con sus mentiras arrastrarán tras de sí a los discípulos».³⁶⁹ De hecho, cuando esto ocurrió, la iglesia se mantuvo firme y no flaqueó, sino perseveró y sufrió adversidades por el nombre de Cristo. La iglesia no toleró a esos malvados que distorsionaban la verdad, sino que «puso a prueba a los que decían ser apóstoles y no lo eran, y descubrieron que eran unos mentirosos».³⁷⁰

Sin embargo, aunque tuvieron éxito en su lucha contra los maestros falsos, la iglesia abandonó y perdió algo – su primer amor por aquel cuya verdad ellos estaban defendiendo y un amor por aquellos que Él amaba. Parecería que al poner a prueba a los maestros falsos, ellos se hicieron irritables entre sí mismos. Su odio contra la enseñanzas heréticas generó rencor y resentimiento, afectando su amor por el Señor. La pérdida de amor por la familia de Dios y la pérdida de amor por Dios están ligadas la una a la otra, «pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Nosotros recibimos de Él este mandamiento: El que ama a Dios, ame también a su hermano».³⁷¹ Refiriéndose directamente a este olvido del primer amor, Cristo confrontó a la iglesia efesia con gracia y firmeza, diciendo: «Así que ponte a pensar en qué has fallado, y arrepíentete, y vuelve a actuar como al principio. De lo contrario, vendré a ti y, si no te arrepientes, quitaré tu candelero de su lugar».³⁷² Él los elogió por odiar las prácticas de los maestros falsos nicolaítas que Él también detestaba. Pero no permitas que odiar lo que Él odia te haga abandonar tu amor por Dios y amar lo que Él ama – a las personas, tanto las tuyas como las que todavía no son tuyas.

Aparentemente, la iglesia en Éfeso de hecho se arrepintió y volvió a su primer amor, haciendo lo que hacían antes. Su candelero no

*Arrepentimiento,
regreso y renovación*

fue quitado de su lugar. La iglesia no dejó de existir. Es más, la iglesia no sólo sobrevivió, sino que floreció como un centro de ortodoxia amable. En el siglo segundo, Ignacio, el obispo de Antioquía, elogió a la iglesia porque entre ellos no hubo recepción de las enseñanzas falsas.³⁷³ Asimismo, la iglesia en Éfeso no fue la única en renovarse, sino que otras iglesias de la segunda generación también lo hicieron, porque el evangelio siguió creciendo a lo largo de la región. «Hacia el final del siglo segundo, la nueva fe estaba en camino a convertirse en el movimiento más potente y convincente en el imperio».³⁷⁴ En el siglo segundo, el número de iglesias se duplicó, y al final del siglo tercero, el número se había cuadruplicado (véase el Apéndice E). Por lo tanto, a lo largo del siglo segundo y tercero, Asia Menor, junto a Siria, Egipto y el norte de África continuaron siendo las regiones con el testimonio más fuerte, incluso durante una época de persecución creciente.

*Factores internos
y externos*

Como era de esperarse, algunas de las iglesias que se renovaron probablemente no sobrevivieron. Más importante aún que los factores contextuales externos, como la hambruna, la guerra, los cambios sociales y hasta la persecución, son los factores institucionales internos que afectan la vida y el crecimiento de una iglesia. El declive en la vida espiritual, el nominalismo, la enseñanza falsa, las divisiones, y la vida impura tienen un mayor efecto adverso en la salud y la vitalidad de una iglesia que la presión y la oposición desde afuera. Las palabras de Cristo para las iglesias lo dejan bien claro. Cuando el amor por Él y el amor por otros disminuye, es probable que la pasión evangelista y la multiplicación de la iglesia también disminuya. Pero cuando el Gran Mandamiento de amar a Dios y a los prójimos de todo corazón es renovado, así también será renovado el amor por los perdidos y el compromiso a la Gran Comisión de hacer discípulos de todas las naciones.

*Prácticas
y patrones*

Un estudio de más de setecientos planes para evangelizar el mundo descubrió que más de cuatrocientos de estos planes fracasaron debido a factores principalmente internos en vez de externos. Menos del veinte por ciento del número total fracasaron por causas sobre las cuales las iglesias no tenían control. Más de ochenta por ciento de los

fracasos estaban relacionados a asuntos espirituales, económicos y políticos dentro de las mismas iglesias.³⁷⁵ El avance continuo del evangelio y la multiplicación de iglesias debe incluir la renovación espiritual de las iglesias ya establecidas. La salud espiritual es un elemento esencial para la vida continua, el crecimiento, la reproducción y la multiplicación aún en épocas de presión y persecución.

Al oír lo que el Espíritu le decía a las iglesias, varias cosas son evidentes. *Primero*, cada evaluación llegó desde el Espíritu por medio de el que era la cabeza de la iglesia. Nadie conoce a una iglesia mejor que Cristo, el testigo honrado y verdadero. Cada palabra de esa evaluación era cierta. Cada palabra de corrección fue dicha con amor, porque Dios disciplina a los que Él ama.

Segundo, algunas de las iglesias ya establecidas no tenían debilidades aparentes, y algunas no tenían fortalezas aparentes. Pero la mayoría de ellas tenían fortalezas y debilidades. Algunas eran fuertes en ciertos lugares donde otras eran muy débiles, mientras que otras eran débiles en áreas donde otras eran fuertes.

Tercero, cada congregación era responsable por su propia condición espiritual. El tema fundamental era espiritual y tenía que ver con la relación con Cristo. Por lo tanto, Cristo le dio consejos específicos y adecuados a cada iglesia para corregir y fortalecer su condición.

Cuarto, el propósito de cada evaluación era que cada iglesia pudiera vencer las prácticas del pecado y la oposición satánica en lugar de rendirse a ellas. Asimismo, todas las que triunfaron recibieron la promesa de una recompensa duradera. La batalla era espiritual, y así también debían ser las armas de la contienda. Por lo tanto, el arrepentimiento, el regreso a lo bueno y el repetir las primeras obras fueron prescritos para corregir la pérdida del primer amor, la enseñanza falsa, las prácticas inmorales, el nominalismo y la calidez de espíritu. La perseverancia, la fidelidad, el fortalecimiento de lo que restaba y aferrarse a la verdad del evangelio eran la respuesta para todas las iglesias.

Quinto, cada iglesia, incluyendo las de Sardis y Laodicea, recibieron palabras de ánimo para aquellos en la congregación que fueron fieles y los que respondieron a la palabra del Espíritu. Pero los individuos que no quisieron arrepentirse y responder a lo que el Espíritu estaba diciendo sufrirían pérdidas, separación y muerte, y

en el caso de la iglesia, era posible que «su candelero fuera quitado de su lugar».³⁷⁶

Sexto, a cada iglesia le fue dada la promesa de una recompensa eterna por responder a la palabra del Espíritu de Cristo. Aquellos que obedecieron y se renovaron serían victoriosos y recibirían un honor especial en la llegada del reino en un nuevo cielo y una nueva tierra.

Séptimo, cada mensaje a las siete iglesias concluyó con la siguiente advertencia: «El que tenga oídos que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias».³⁷⁷ Por lo tanto, podemos deducir que cada mensaje estaba dirigido tanto a las siete iglesias como a todas las otras iglesias del pasado y el presente. Para triunfar, la renovación espiritual y la fe enérgica de la iglesia de Cristo son elementos absolutamente esenciales para cada generación... hasta que Él venga.

Las prácticas y patrones del Espíritu en su relación con cada iglesia revelan un *principio importante de la multiplicación de iglesias: la renovación espiritual de las iglesias ya establecidas.*

Plantando y multiplicando iglesias

Capítulo 17

Conclusión

*La visión de
multiplicación*

Jesús llamó a sus discípulos para que estuvieran con Él y para poder enviarlos a otros lugares. Sus seguidores iban a ser sus embajadores. Como el Padre lo había enviado a Él con la unción del Espíritu, así también los mandó Él como sus testigos para hacer discípulos a todas las naciones. Él les dijo que comenzaran en Jerusalén y continuaran en todo Judea y Samaria, hasta llegar al fin de la tierra. El relato de los apóstoles en el libro de Hechos indica que la multiplicación de las iglesias era «el modelo que Jesús eligió para edificar Su iglesia... su estrategia principal era la multiplicación rápida de congregaciones».³⁷⁸ La misión no era sólo predicar el evangelio y hacer discípulos, sino también plantar y multiplicar iglesias. Así entendió Pablo su trabajo como apóstol de Jesucristo. «Su misión no estaría considerada completa sin plantar iglesias que se *multiplicarían*».³⁷⁹ Por lo tanto, cerca del final de su tercer viaje, Pablo pudo hacer la declaración asombrosa que «desde Jerusalén hasta Ilírico, yo he proclamado completamente el evangelio de Cristo... ya no quedan lugares para que yo trabaje en estas regiones».³⁸⁰ Él consideró que las iglesias plantadas en Palestina, Siria, Turquía, Grecia y la región balcánica «*seguirían predicando el evangelio* a los que todavía no lo habían oído y que *seguirían multiplicándose*, estableciendo iglesias en regiones aún sin alcanzar».³⁸¹

*Plantando
iglesias*

Establecer congregaciones locales era la práctica y el patrón de los equipos misioneros de Pablo. Guiados por el Espíritu, ellos primero predicaron el evangelio a las comunidades judías en los centros urbanos. La mayor receptividad estaba entre los gentiles que temían a Dios. Por medio de estos conversos, el evangelio se difundió por el mundo gentil a medida que los judíos incrédulos los echaron afuera de las sinagogas a ellos y a los apóstoles. En ciertas ocasiones, milagros de sanidad y liberación acompañaron la proclamación del evangelio. Aquellos que creyeron fueron bautizados y hechos discípulos. Congregaciones fueron establecidas y líderes fueron elegidos para guiar y alimentar el rebaño de Dios. A medida que los discípulos se multiplicaban, el evangelio se difundía entre los gentiles.

*Multiplicando
iglesias que se
multiplican*

El ADN de la multiplicación estaba incluido en estas congregaciones recién plantadas. Como en Éfeso, muchas de ellas, sino todas, eran iglesias que se reunían en hogares. Al principio, el enfoque consistente era compartir el evangelio a través de las redes de relaciones sociales y familiares. Asimismo, trabajadores de la cosecha fueron equipados y movilizados para ayudar con la nueva cosecha. Reclutados por Pablo, hombres como Tíquico y Trófimo se unieron a sus equipos misioneros, llevaron el evangelio, y establecieron iglesias en ciudades adicionales. El fortalecimiento y la educación de los creyentes en la fe, el establecimiento del orden en su fe y sus prácticas, y la disciplina y la multiplicación de líderes fiables y capaces de reproducirse eran elementos esenciales, ya que las iglesias usaron estas cosas para dar a luz más iglesias a medida que el evangelio se difundió a lo largo de la región.

A medida que las iglesias maduraban y se multiplicaban hasta crear segundas y terceras generaciones, su validez continua requería una renovación espiritual. Las iglesias sanas eran fructíferas y crecían, y las iglesias crecientes se reproducían y multiplicaban iglesias. La multiplicación inicial se llevó a cabo a través de equipos apostólicos que viajaban y plantaban iglesias, como los de Pablo, que también inauguraron y fortalecieron iglesias, hicieron discípulos y crearon líderes nativos, y establecieron baluartes del evangelio en regiones aún no alcanzadas. La multiplicación continua se llevó a cabo por medio de estas iglesias nativas que enviaron plantadores de iglesias catalíticos que crearon nuevas iglesias. Uno de ellos fue Epafras,

quien regresó a su ciudad natal de Colosas y plantó una iglesia allí y probablemente otras en las ciudades de Hierápolis y Laodicea. «¿Qué marcó la diferencia entre un movimiento de plantación de iglesias y uno de multiplicación de iglesias? La segunda generación. Y la tercera y la cuarta. Las iglesias nuevas deben mantenerse ocupadas en el proceso de plantación si desean que la multiplicación se convierta en realidad».³⁸²

*Cristo murió
por todos – Todos
deben oír*

Unos años después de haber declarado que él había proclamado el evangelio desde Jerusalén hasta Illírico, Pablo escribió una carta desde una cárcel romana dirigida a la iglesia en Colosas, que también debía ser leída en la iglesia en Laodicea. En esa carta, Pablo declaró que en todo el mundo este evangelio «está produciendo fruto y creciendo».³⁸³ De hecho, él declaró que este es «el evangelio que han recibido, el que se predica en toda la creación debajo del cielo, del cual yo, Pablo, he llegado a ser ministro».³⁸⁴ Sin embargo, la declaración de Pablo indicó que él entendía su ministerio en el contexto de la naturaleza universal del evangelio y su proclamación universal. Si Cristo murió por todos, entonces todos deben oírlo.

Aquellos que tenían oídos para escuchar lo que el Espíritu estaba diciéndole a las iglesias luego oyeron al mensajero leer el canto victorioso de los triunfadores, presentado por el apóstol Juan en el libro de Apocalipsis:

*«¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso!
¡Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones!
¿Quién no te temerá, Señor, y quién no glorificará tu nombre?
¡Sólo tú eres santo!
Por eso todas las naciones vendrán y te adorarán,
porque tus juicios se han manifestado.»
(Apocalipsis 15:3-4)*

Por lo tanto, este evangelio del reino será proclamado en todo el mundo como testimonio a todas las naciones antes de que llegue el fin. Discípulos serán hechos de todas las naciones. Iglesias serán plantadas y multiplicadas entre cada nación antes de que Cristo regrese.

Plantando y multiplicando iglesias

Notas

Prefacio

1. Sólo dos veces en los evangelios (Mateo 16.18; 18.17).
2. Más de cien veces en los evangelios.
3. Lucas 4.43.
4. 1 Corintios 3.6.
5. Ed Stetzer y Warren Bird, *Viral Churches: Helping Church Planters Become Movement Makers* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2010), p. 20.
6. «Su mandamiento era discipular a las naciones (Mt. 28.18)... a la luz de esto, la Iglesia debe asumir que no ha cumplido el propósito de Cristo hasta que cada persona no haya tenido la oportunidad de escuchar con entendimiento el evangelio y hasta que discípulos no hayan sido creados, estableciendo una comunidad del pueblo de Dios, la congregación, en cada lugar» (J. Robertson McQuilkin, *How Biblical is the Church Growth Movement?* Chicago, IL: Moody Press, 1973), 56. También véase Jim Montgomery, *DAWN 2000: 7 Million Churches to Go*, Pasadena, CA: Wm. Carey Library, 1989, páginas 12-13.
7. C. Peter Wagner, *Church Planting for a Greater Harvest* (Ventura, CA: Regal Books, 1990), p. 11. «El crecimiento de la cristiandad global al final del siglo veinte y el inicio del siglo veintiuno es nada menos que asombroso. Cientos de millones de personas, especialmente en África, Asia y América Latina han sido bienvenidas en miles de nuevas congregaciones, algunas en los lugares más inesperados (como China) y en las forma más improbables (como ashrales cristianos)». (Craig Ott y Gene Wilson, *Global Church Planting: Biblical Principles and Practices for Multiplication*, Grand Rapids, MI: BakerAcademic, 2011, Prefacio) p. ix.
8. Mateo 24.14.

Introducción

9. Un movimiento popular es un movimiento grande y rápido de gente viniendo a Cristo dentro de un segmento de la sociedad que comparte una tradición y cultura en común. «La iglesia antigua creció dentro del judaísmo. Por lo menos por una década, los judíos que estaban convirtiéndose en cristianos no eran del todo conscientes de que estaban uniéndose a una religión no judía... la gente se convierte al cristianismo más rápidamente

- cuando existe el menor cambio posible de raza o tribu... cuando ellos sienten que “nos estamos moviendo con nuestra gente y aquellos que no vienen ahora, vendrán después”, la iglesia crece con mayor vigor» (Donald McGavran, *The Bridges of God: A Study in the Strategy of Missions*, Reino Unido: World Dominion Press, 1955), 22-23.
10. Hechos 8.4-25; comparar con Juan 4.4-42.
 11. Terminología de McGavran para referirse a los movimientos populares a Cristo. «El Nuevo Testamento registra cómo grandes segmentos de un grupo de gente, los judíos, se hicieron cristianos y cómo esa nueva sociedad cristiana generó movimientos hacia Cristo» (*The Bridges of God*, 17).
 12. «Los movimientos (hacia Cristo) son el resultado de un movimiento misterioso del Espíritu de Dios ellos suplieron más del 90 por ciento del crecimiento en las iglesias nuevas alrededor del mundo. La mayor parte de los miembros en las congregaciones de iglesias jóvenes está compuesta por gente convertida y los descendientes de gente que se convirtió en los movimientos populares» (*The Bridges of God*, 68).
 13. Véase Hechos 9.31. Puede ser que los creyentes judíos, incluyendo a los samaritanos y los que temían a Dios, todavía eran considerados parte de la comunidad judía (véase Santiago 2.2 «un hombre llegue a vuestra sinagoga») previo a la ruptura entre la «iglesia» y la sinagoga después de Antioquía.
 14. Antioquía en Pisidia, Iconio, Listra, Derbe, Filipos, Tesalónica, Berea, Corinto, Éfeso, y posiblemente Céncreas.
 15. Hechos 9.16.
 16. Véase Romanos 1.16-17; 3.1-2; 9.1-6.
 17. Hechos 13.15.
 18. Hechos 13.16.
 19. Hechos 13.46-47.
 20. Isaías 49.6.
 21. Hechos 14.1 (Iconio) cf. 17.1 (Tesalónica), 17.10 (Berea), 18.4 (Corinto), 19.8 (Éfeso).
 22. Las colonias romanas mencionadas en Hechos son Antioquía en Pisidia, Listra, Troas, Filipos, Corinto, y Tolemais.
 23. Hechos 16.9-10.
 24. Diez hombres judíos era el número mínimo de gente requerido para establecer una sinagoga.
 25. Hechos 16.40.
 26. Filipenses 1.5; 2.25; 4.16.
 27. 1 Tesalonicenses 1.8-9.
 28. 2 Tesalonicenses 3.1.

29. Hechos 17.10-12.
30. Hechos 18.6.
31. Hechos 18.9-10.
32. Hechos 18.21.
33. Hechos 19.9.
34. Colosenses 1.6-7.
35. Hechos 19.10.
36. Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia, y Laodicea (véase Apocalipsis 1.11; 2.1; 3.21).
37. F.F. Bruce, *The New International Commentary on the New Testament: the Book of Acts*, edición revisada (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998), 366.
38. Romanos 15.19-14.

Primera Parte – Plantando iglesias

39. Craig Ott y Gene Wilson, *Global Church Planting: Biblical Principles and Best Practices for Multiplication* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011), 25.
40. Véase Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 46. Ellos identifican «tres grados de relevancia en cuanto a las prácticas en los relatos – preceptiva (ordenada), descriptiva (ilustrativa), y representativa (aplicable), 45. Los patrones repetidos y recurrentes sugieren lo que es típico y normativo. Sin embargo, ya que «toda la Escritura es inspirada por Dios» (2 Timoteo 3.16), lo que incluye porciones narrativas (más de 50% de las Escrituras) y pasajes descriptivos que pueden llevar fuerza preceptiva (p. ej., el tiempo en el desierto, véase 1 Corintios 10.1-5, Hebreos 3.7-11).
41. En términos simples, la iglesia es donde Cristo es preeminente y presente (Colosenses 1.15-20; 2.6, 7; 3.11; Romanos 8.9-11). Véase Apéndice C para un resumen de los ocho principios de plantación de iglesias y los ocho principios de multiplicación de iglesias identificados en este manual de la tercera etapa.
42. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 27.
43. Hechos 13.49.
44. 1 Tesalonicenses 1.8.
45. Hechos 19.10.
46. Hechos 18.19; 19.41; 20.13, 38.
47. Efesios 1-6.
48. 1 Timoteo 1-6; 2 Timoteo 1-4.
49. Colosenses 1-4.
50. Filemón 1.1, 25.
51. Apocalipsis 2-3.

Capítulo Uno – Enviando equipos

52. Hechos 13.2-3.
53. Ralph Winter ha identificado cuatro tipos de expansión del evangelio a lo largo de los últimos veinte siglos: yendo de manera voluntaria e involuntaria (expansión: centrífuga), viniendo de manera voluntaria e involuntaria (atracción: centrípeta). Véase Ralph D. Winter, “The Kingdom Strikes Back”, 209-227, en *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader*, cuarta edición (Pasadena, CA: Wm. Carey Library, 2009), editado por Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne. Véase también *Perspectives on the World Christian Movement: The Study Guide*, cuarta edición (Pasadena, CA: Wm. Carey Library, 2009), 61.
54. Hechos 13.4.
55. Mateo 18.16 (cf. Deuteronomio 19.15); Eclesiastés 4.9-12.
56. Deuteronomio 32.30-31.
57. El primero de los tres pasajes que usa el pronombre «nosotros» en el libro de Hechos (16.10-17) termina cuando el autor de Hechos deja de acompañar a Pablo, Silas y Timoteo cuando ellos parten desde Filipos hacia Tesalónica (Hechos 17.1).
58. Hechos 17.17.
59. «Si la respuesta a sus prédicas en Atenas fue escasa, tal vez haya sido porque los atenienses no aceptaron a Pablo y su mensaje con seriedad. La idea... que él llegó a Corinto para no “saber nada” allí “salvo a Cristo Jesús y Él crucificado” (1 Cor. 2.2) fue un producto de la desilusión con el método que él usó en Atenas, tiene poco mérito.» (F.F. Bruce, *The New International Commentary on the New Testament: the Book of Acts*, edición revisada, Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1988), 344. También véase N. B. Stonehouse, *Paul Before the Areopagus* (Grand Rapids: Wm. Eerdmans Publishing Company, 1957), 31-40.
60. 1 Corintios 16.19.
61. Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo y Timoteo de Derbe, y Tíquico y Trófimo de Éfeso (véase Hechos 20.4).
62. John L. Amstutz, *Discipling and Multiplying Leaders: Lessons in Leadership from Peter and Paul* (Fresno, CA: Editorial Renuevo, 2015), 116.
63. 2 Timoteo 4.11.
64. Véase Filipenses 2.1-5.
65. Véase 1 Corintios 3.5-11; Efesios 2.19-22; 4.7-12.

Capítulo Dos – Siguiendo al Espíritu

66. Hechos 14.27.
67. Hechos 15.12.
68. Hechos 16.6-7.
69. Hechos 16.9.
70. Hechos 16.10.
71. G. Campbell Morgan, *The Acts of the Apostles* (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1924), 287.
72. Hechos 18.21.
73. 1 Corintios 16.9.
74. Hechos 19.10.
75. 1 Crónicas 12.32.
76. Hechos 13.2.
77. 1 Tesalonicenses 5.24.
78. Véase Proverbios 16.9.
79. Véase Proverbios 19.21.
80. Eclesiastés 3.1-2.

Capítulo Tres – Predicando las Buenas Nuevas

81. Hechos 20.24.
82. Gálatas 1.12.
83. 1 Corintios 15.3-8.
84. Véase Colosense 1.12-13.
85. Juan 1.29, 35.
86. Hechos 20.21.
87. Romanos 1.16-17.
88. 1 Timoteo 1.13.
89. 1 Timoteo 1.15-16.
90. Lucas 24.46-47. Pablo le dijo a Timoteo que desde una edad joven, él había «conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús». (2 Timoteo 3.15).
91. Hechos 14.15.
92. Hechos 14.16-17.
93. Véase Romanos 1.20-23.
94. Hechos 17.18.
95. Diógenes Laercio, un autor griego del siglo III después de Cristo comparte un relato (Vida de los filósofos, 1:110) explicando cómo los atenienses, durante una pestilencia, mandaron a llamar a Epiménides, el hombre sabio de Creta (c. 600 a. C.). Él les aconsejó que soltaran ovejas blancas y negras en el Areópago y que las

sacrificaran, en el lugar donde cada una se acostara, al «dios correspondiente» y sobre un altar sin nombrar. Aparentemente, al poco tiempo la pestilencia desapareció. Diógenes Laercio no menciona la inscripción «dios desconocido», pero dos otros escritores antiguos – Pausanías en su Descripción de Grecia (vol.1, 1, 1:4) y Filóstrato en su Vida de Apolonio de Tiana – hacen referencia a «altares a un dios desconocido», implicando que semejante inscripción estaba grabada sobre ellos. Véase F.F. Bruce, *The New International Commentary on the New Testament: the Book of Acts*, edición revisada, 336 (nota a pie de página 62), y Don Richardson, *Eternity in Their Hearts: the Untold Story of Christianity among Folk Religions of Ancient People* (Ventura, CA: Regal Books, 1981), 15-23.

96. Hechos 17.23.
97. Hechos 17.28.
98. Hechos 17.29.
99. Hechos 17.30-31.
100. Hechos 20.21.
101. Romanos 10.9-10.
102. 1 Corintios 12.3.
103. Mateo 16.16-18.
104. Hechos 2.38-39.
105. Véase Hechos 2.38-40; 8.14-17; 9.17-18; 10.44-47; 19.1-6. En cada instancia, el arrepentimiento hacia Dios y la fe en Jesucristo eran prerequisites para un bautismo de agua y Espíritu. Sin embargo, la secuencia de bautismos de agua y del Espíritu a veces era al revés (Hechos 9.17-18; 10.44-47) y el bautismo del Espíritu era demorado (Hechos 8.14-17; 19.1-6). «Aunque Pablo raramente menciona (en sus cartas) algunas de las evidencias visibles... la experiencia del Espíritu en las iglesias paulinas era muy similar a la que fue descrita y entendida por Lucas – estando acompañada de forma visible y empírica por fenómenos que daban evidencia concreta de la presencia del Espíritu de Dios... Muchas de las dificultades que las iglesias modernas tienen... están ligadas a la falta de apreciación por la naturaleza de la vida en el Espíritu en la iglesia antigua que se experimentaba de manera dinámica.» (Gordon Fee, *God's Empowering Presence: the Holy Spirit in the Letters of Paul*, Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1994), 383-384.
106. Juan 16.8.
107. 2 Corintios 7.10.
108. Juan 3.3, 5.

109. Efesios 2.9. El evangelio, las buenas nuevas, es lo que Dios en su amor y misericordia ha hecho en Cristo para nuestra salvación. Esta es la gracia increíble de Dios. Es un regalo. Es algo totalmente inmerecido. Jamás puede ser ganado o comprado. Sólo puede ser recibido o rechazado. Es por la gracia a través de la fe que somos salvados, no por obras, incluso buenas obras. Es lo que Dios ha hecho, no lo que nosotros hemos hecho. Este es todo el evangelio. No hay huecos en él que nosotros tengamos que «llenar». Sin embargo, aunque nunca podemos ser salvos por buenas obras, las buenas obras siguen y son producto de la salvación por gracia, porque «nosotros somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas» (Efesios 2.10). Las buenas obras son el fruto, no la raíz, de la salvación.
110. 2 Corintios 5.21.
 111. 2 Corintios 4.5; Romanos 4.25.
 112. 2 Corintios 5.20.
 113. Hechos 20.21.
 114. 1 Corintios 5.22.
 115. 1 Corintios 3.10-11.

Capítulo Cuatro – Alcanzado a gente receptiva

116. Marcos 1.4-8.
 117. Hechos 19.6.
 118. Mateo 21.32; véase también Lucas 33.18.
 119. Hechos 17.26-27.
 120. Marcos 4.1-20.
 121. Mateo 8.11.
 122. Lucas 10.6.
 123. Hechos 10.22-47; 16.13-16, 25-34.
 124. 1 Corintios 16.9
 125. Mateo 10.40-42. La solidaridad entre Jesús y sus discípulos es la fundación del juicio de las naciones. ¿Acaso recibieron o rechazaron ellos a «mis hermanos más pequeños» y al hacer esto recibieron o rechazaron a Jesús cuando el evangelio se predicó en todo el mundo como testimonio a todas las naciones? Véase Mateo 24.14; 25.31-46 y Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 118.
126. 2 Corintios 5.20.
 127. 1 Timoteo 1.15.

- 128. 1 Timoteo 1.16.
- 129. 2 Pedro 3.9.
- 130. Romanos 9.2-3; 10.1.
- 131. Romanos 11.25-26.
- 132. Hechos 2.47.
- 133. Hechos 17.26-28; Eclesiastés 3.10. Véase Don Richardson, *Eternity in Their Hearts: the Untold Story of Christianity Among Folk Religions of Ancient People* (Ventura, CA: Regal Books, 1981).
- 134. Patrick Robertson y David Watson, *The Father Glorified: True Stories of God's Power through Ordinary People* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2013), 231-232.
- 135. Hechos 6.7.
- 136. 1 Timoteo 2.1-2.
- 137. 1 Timoteo 2.3-4.
- 138. Hechos 26.14.

Capítulo Cinco – Testimonio cautivador y fortalecido en el Espíritu

- 139. Hechos 1.1.
- 140. Juan 14.12.
- 141. Marcos 16.15-20.
- 142. Hechos 14.3.
- 143. 1 Corintios 2.4.
- 144. 1 Tesalonicenses 1.5
- 145. Hechos 19.11-12.
- 146. Marcos 3.14-15.
- 147. Mateo 10.7-18; cf. Lucas 9.1-2.
- 148. Lucas 10.8, 19.
- 149. Mateo 12.28; cf. Lucas 11.20.
- 150. Lucas 4.18-19; cf. Isaías 61.1-2; Hechos 10.38. «Existe la tentación de suplir sólo las necesidades físicas. Sin embargo, hasta que los pobres no entiendan lo que está detrás de la comida, la ropa, el alojamiento, la educación y la amistad que están recibiendo, se estará cumpliendo poco en términos del Reino... tú puedes ser la persona más amable del mundo – pero si no compartes el evangelio, nadie vendrá a Cristo.» (Patrick Johnstone con Dean Merrill, *Serving God in Today's Cities: Facing the Challenge of Urbanization*, Colorado Springs, CO: Global Mapping International, 2015), 55-56.
- 151. Hechos 4.32.
- 152. Hechos 26.20.
- 153. Hechos 26.18.

154. 2 Corintios 4.4.
 155. Colosenses 1.13.
 156. Hechos 19.20.
 157. 1 Tesalonicenses 1.9.
 158. Véase Charles H. Kraft, *Christianity in Culture: a Study in Biblical Theologizing in Cross-cultural Perspective*, (Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 2005), capítulo 17 “Christian Conversion as a Dynamic Process”.
 159. Números 11.24-26; Jueces 3.9-11; 6.34; 11.29; 14.19; 1 Samuel 11.1-11; 2 Crónicas 20.14-17.
 160. Hechos 2.17-18; cf. Joel 2.28-29; Números 11.29.
 161. Hechos 1.1, 8; 4.13.
 162. Véase Hechos 2.42-47; 4.32-35; 11.27-30.
 163. Marcos 16.20. Véase hechos 3.1-10; 4.29-31; 5.1-11, 12-16; 6.8; 8.4-8, 12, 13; 9.32-42; 14.3, 8-10; 16.16-18; 19.11.
 164. Romanos 15.18-19. «No hay indicios de ningún tipo que sugieren que lo que él (Pablo) describe está limitado sólo a sí mismo o a la era apostólica. Esta simplemente es la manera que Cristo ha estado trabajando para conseguir la “obediencia de los gentiles”.» (Gordon Fee, *God’s Empowering Presence: the Holy Spirit in the Letters of Paul*, Peabody, MA: Hendrickson Publishers, Inc., 1994), 631. Lo sobre natural se debe esperar, no buscar. Las señales siguen a los que creen, los creyentes no buscan señales. «Los cristianos ven la posibilidad pero no la necesidad de la intervención sobrenatural en toda la existencia terrestre» (John Wimber y Kevin Springer, *Power Evangelism*, San Francisco, CA: Harper & Row Publishers, 1986, página 81). Ambos extremos deben ser evitados... «que Dios jamás volverá a acompañar a sus siervos con manifestaciones sobrenaturales, y que el trabajo del agente de cambio es en vano si no es acompañado por señales y maravillas» (Greg Livingstone, *Planting Churches in Muslim Cities: A Team Approach*, Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1993, página 27).

Capítulo Seis – Haciendo discípulos

165. Mateo 28.19-20.
 166. Romanos 1.5; 16.26.
 167. Día de Pentecostés (2.41); samaritanos (8.12); familia de Cornelio (10.48); familia de Lidia (16.15); familia del carcelero filipense (16.33); familia de Crispo (18.8); 12 discípulos en Éfeso (19.6).
 168. Hechos 2.38a. El bautismo en el nombre de Jesucristo y el bautismo en el nombre del Padre, Hijo y el Espíritu Santo son lo

- mismo, ya que «en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Colosenses 2.9), y Él es «la imagen misma de Dios» (Hebreos 1.3).
169. Romanos 6.4.
170. Gálatas 2.20; véase también Colosenses 1.27.
171. Juan 8.31.
172. Hechos 2.38-39.
173. 120 en el día de Pentecostés (2.4); samaritanos (8.17); familia de Cornelio (10.44); 12 discípulos en Éfeso (19.6).
174. Romanos 5.5, 8.
175. 2 Corintios 5.15.
176. Juan 15.7-10.
177. Filipenses 2.13.
178. Hechos 2.42.
179. Véase John L. Amstutz, *Making and Multiplying Disciples: the Master's Plan of Discipleship* (Fresno, CA: Editorial Renuevo, 2013), para leer sobre la «enseñanza de los apóstoles» sobre la cual la iglesia antigua fue hecha discípula.
180. Hechos 16.14-15, 50.
181. Hechos 18.7-8.
182. Juan 3.3, 5-6; 1 Corintios 12.12-13.
183. Colosenses 3.11.
184. Colosenses 1.18.
185. Colosenses 1.27.
186. George E. Ladd, *Bible Guides: The Young Church*, (Nashville, TN: Abingdon press, 1964), 87.
187. Hechos 20.27.
188. Romanos 1.5.
189. Hechos 20.28.
190. Colosenses 3.11.
191. Efesios 4.3-6.

Capítulo Siete – Desarrollando líderes

192. Juan 21.15-17.
193. Hechos 2.42; 4.32-35; cf. 1 Pedro 5.1-4.
194. Hechos 6.1-6.
195. Romanos 1.1; cf. 2 Pedro 1.1.
196. 2 Corintios 4.5.
197. Véase John L. Amstutz, *Disciplining and Multiplying Leaders: Lessons in Leadership from Peter and Paul* (Fresno, CA: Editorial Renuevo, 2015), 69-118.
198. Hechos 14.23.

- 199. 1 Timoteo 3.5-6.
- 200. Hechos 20.17-35.
- 201. Hechos 20.28.
- 202. Hechos 20.35.
- 203. 1 Corintios 11.1.
- 204. Hechos 20.32.
- 205. 1 Timoteo 5.17.
- 206. 1 Timoteo 3.2-7.
- 207. 1 Timoteo 4.13.
- 208. 1 Timoteo 4.16.
- 209. 1 Timoteo 5.20.
- 210. 2 Timoteo 2.15.
- 211. Tito 1.5-16
- 212. 2 Timoteo 3.10-11
- 213. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 352.
- 214. 1 Timoteo 3.1-14; cf. Tito 1.5-8.
- 215. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 353.
- 216. «La plantación de iglesias, por lo tanto, se concentra en tres actividades principales: proclamar el evangelio a los que todavía no han sido salvados; discipular a los que aceptan el evangelio; y educar a hombres cualificados para que sirvan como líderes» (Greg Livingstone, *Planting Churches in Muslim Cities*, página 73).
- 217. Hechos 2.47.
- 218. Hechos 5.14.

Capítulo Ocho – Haciendo un impacto sobre una ciudad

- 219. Hechos 5.28.
- 220. Hechos 13.44.
- 221. Hechos 14.3.
- 222. Hechos 14.7.
- 223. Hechos 14.11.
- 224. Hechos 16.21.
- 225. Hechos 16.28.
- 226. Hechos 16.31.
- 227. Hechos 18.8.
- 228. Hechos 18.10.
- 229. Hechos 18.15.
- 230. John R.W. Stott, *What Christ Thinks of the Church*, (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1958), 21. Aunque Pérgamo era la capital de la provincia, la ciudad más importante era Éfeso.

- 231. Hechos 20.21.
- 232. 1 Corintios 16.8.
- 233. Hechos 19.15.
- 234. Hechos 19.20.
- 235. Hechos 20.26.
- 236. Hechos 20.28.
- 237. Hechos 20.40.
- 238. Efesios 6.10.
- 239. Efesios 6.19.
- 240. Efesios 6.20. Pablo era un «embajador en cadenas» en Roma cuando él le escribió estas palabras a los efesios pidiendo que oraran por él. Aparentemente ellos sí oraron y Pablo presentó el evangelio sin temor. Uno o dos años después, él le escribiría a la iglesia en Filipos, enviando saludos de «los hermanos que están conmigo... especialmente los de la casa de César» (Filipenses 4.21-22).

Segunda Parte – Plantando múltiples iglesias

- 241. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 26.
- 242. Véase Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 91, para una comparación de estos tres tipos de plantadores de iglesias.
- 243. Hechos 20.20, 25, 27; 1 Tesalonicenses 2.7-10; 4.2-8; 2 Tesalonicenses 2.5-15.
- 244. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 103.
- 245. Efesios 4.1.

Capítulo Nueve – Ensanchando el testimonio

- 246. Hechos 9.1-2, 10, 31.
- 247. Romanos 1.8.
- 248. Colosenses 1.6.
- 249. Hechos 1.8; 2.17-18.
- 250. Colosenses 4.5-6. Véase también 1 Pedro 3.15-16.
- 251. Filemón 6. «Para los misioneros, el hecho que cualquiera que sabe lo suficiente como para ser salvado en Cristo también sabe lo suficiente para decirle a otro cómo salvarse debería ser un principio cardinal.» (Roland Allen, *The Spontaneous Explosion of the Church and the Causes that Hinder It*, Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, reimpresión 1997), 54.
- 252. Filipenses 2.15-16.
- 253. Jerry Trousdale, *Miraculous Movements: How Hundreds of Thousands of Muslims are Falling in Love with Jesus*, (Nashville, TN:

Thomas Nelson, 2012), 124. «Podemos decir categóricamente que el testimonio poderoso de la transformación ha resonado tanto con el desánimo y la desilusión dentro del Islam que este hoy representa la razón más importante para la multiplicación rápida de iglesias entre los musulmanes.»

- 254. Colosenses 1.10.
- 255. Hechos 19.26.
- 256. Véase C. Peter Wagner, *The Acts of the Holy Spirit: a Modern Commentary on the Book of Acts*, (Ventura, CA: Regal Books, 2000), 378-379.
- 257. Hechos 19.20.
- 258. Hechos 2.39.
- 259. Hechos 4.29-31.
- 260. Hechos 8.4.
- 261. Gálatas 5.6.

Capítulo Diez – Movilizando trabajadores

- 262. Hechos 19.9-10.
- 263. Algunos han sugerido que «este es uno de los ejemplos más claros del entrenamiento formalizado de liderazgo que tenemos en el Nuevo Testamento... una especie de entrenamiento sistemático de ministerio... para entrenar a los líderes pastorales que Dios había seleccionado y para poner énfasis especial en los plantadores de iglesias». (C. Peter Wagner, *The Acts of the Holy Spirit*), 470. Esto tal vez sea una exageración, pero es obvio que se estaba llevando a cabo algún tipo de entrenamiento en la Escuela de Tirano que tuvo como resultado la movilización y el envío de trabajadores.
- 264. Efesios 4.11.
- 265. 1 Pedro 2.9.
- 266. Juan 20.20-21.
- 267. Hechos 2.11.
- 268. Hechos 2.21.
- 269. Darrell L. Gruder, editor, *Missional Church: a Vision for the Sending of the Church in North America*, (Grand Rapids, MI: Wm. Eerdmans Publishing Co., 1998), 187.

Capítulo Once – Multiplicando iglesias

- 270. Hechos 13.39. El relato de Lucas acerca de la prédica de Pablo en la sinagoga en Antioquía de Pisidia es el mensaje más largo

- recordado en el libro de Hechos que explica cómo el apóstol proclamó las buenas nuevas a los judíos (Hechos 13.16-39).
271. «San Pablo atacó los centros de administración romana, los centros de civilización helenista, los centros de influencia judía, los núcleos de las grandes rutas comerciales... (pero él) no eligió dónde iba a predicar usando sólo estos criterios; él fue guiado por el Espíritu, y cuando hablamos de sus centros estratégicos, nosotros debemos reconocer que ellos eran centros naturales, pero también debemos reconocer que para el trabajo misionero, eran centros estratégicos porque él los hizo así. No eran centros en los que él debía parar, sino centros de los cuales él debía empezar; no centros en los cuales la vida se vaciaba, sino centros desde los cuales ella se difundía hacia afuera» (Roland Allen, *Missionary Methods, St. Paul's or Ours?*, Grand Rapids, MI: Wm. Eerdmans Publishing Company, reimpresión 1962), 16.
272. Colosenses 1.8.
273. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 66.
274. David Garrison, *Church Planting Movements: How God is Redeeming a Lost World*, (Midlothian, VA: WIGTake Resources, 2004), 21. Véase Apéndice B para las diez características de los Movimientos de Plantación de Iglesias (MPI) que se están llevando a cabo hoy. Véase también Steve Smith y Ying Kai, *T4T: A Discipleship Re-Revolution Movement*, (Monument, CO: WIGTake Resources, 2011) capítulos 18 y 19 para la adopción de los principios MPI en la fase iglesia y pos-iglesia.
275. Romanos 16.5.
276. Véase Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 91, para encontrar un análisis comparativo de los plantadores de iglesias pastorales, catalíticos y apostólicos. En su disertación doctoral, *How Do They Do It? Leadership Development Within Church Planting Practices in Northern Nigeria* (Pasadena, CA: School of Intercultural Studies, Fuller Theological Seminary Delinda Higgins, 2015), Delinda Higgins identifica a estos tres tipos de plantadores de iglesias en un movimiento indígena de plantación de iglesias ocurriendo en el norte de Nigeria (130).
277. 2 Tesalonicenses 3.1.
278. Efesios 6.19-20.

Capítulo Doce – Fortaleciendo congregaciones

279. Hechos 18.10-11.
280. 1 Corintios 16.9.
281. 1 Tesalonicenses 2.7-8.

282. 1 Tesalonicenses 2.11-12.
 283. 2 Corintios 11.28.
 284. Hechos 14.22.
 285. Hechos 18.23.
 286. Hechos 20.2.
 287. 1 Tesalonicenses 3.5.
 288. 1 Tesalonicenses 1.3.
 289. 2 Tesalonicenses 2.15; 3.3.
 290. Filipenses 1.27-28.
 291. 2 Tesalonicenses 3.1-2.
 292. Efesios 6.19.
 293. Francis Davidson, Alan M. Stibbs y Earnest F. Kevin, editores, *The New Bible Commentary*, segunda edición (Londres: Inter-Varsity Fellowship, 1954), 1013.
 294. Colosenses 4.12; cf. Efesios 6.10-18.

Capítulo Trece – Enseñando Doctrina Sana

295. Hechos 20.20.
 296. Hechos 20.21.
 297. Colosenses 2.6-7.
 298. Efesios 3.16-19.
 299. Efesios 1.3.
 300. 2 Corintios 5.17.
 301. Efesios 1.5.
 302. Efesios 1.10.
 303. Efesios 3.6.
 304. Efesios 3.8.
 305. Efesios 4.3.
 306. Efesios 4.4-6.
 307. Hechos 20.28.
 308. Colosenses 2.8.
 309. 1 Timoteo 1.3-4.
 310. Tito 1.9
 311. Tito 3.11.
 312. 1 Timoteo 4.11; Tito 2.15.
 313. Efesios 4.14-15.
 314. 2 Pedro 3.17-18. Véase John Amstutz, *Discipling and Multiplying Leaders*, Primera Parte, para una descripción e ilustración del proceso de crecimiento en la vida de Pedro, basada en 2 Pedro 1.3-8.
 315. Tito 2.12.
 316. Tito 2.14.

Capítulo Catorce – Estableciendo orden en la iglesia

- 317. Efesios 4.1-3.
- 318. Colosenses 1.28.
- 319. Colosenses 1.25, 27.
- 320. Colosenses 2.3.
- 321. Colosenses 2.5.
- 322. 1 Timoteo 3.16. Muchos creen que «las frases rítmicas y antitéticas hacen referencia a una cita de un himno antiguo» (Francis Davidson, Alan M. Stibbs, y Earnest F. Kevin, editores, *The New Bible Commentary*, segunda edición), 1069.
- 323. Tito 1.1.
- 324. 1 Corintios 14.40.
- 325. 1 Timoteo 1.15.
- 326. 2 Timoteo 2.1.
- 327. Hechos 2.42; Lucas 11.1-4.
- 328. Hechos 3.1; 10.9.
- 329. Hechos 6.4.
- 330. Hechos 13.2-3; 14.23.
- 331. Hechos 4.22-31; 7.59; 12.12; 16.25.
- 332. 1 Tesalonicenses 5.17.
- 333. Efesios 6.18.
- 334. 1 Timoteo 2.1-4.
- 335. Marcos 11.17.
- 336. Véase Tito 1.5-8; 1 Timoteo 3.1-14.
- 337. Hechos 4.32.
- 338. Santiago 1.27.
- 339. Tito 2.10.
- 340. Gálatas 6.9-10.

Capítulo Quince – Multiplicando líderes que se reproducen

- 341. Neil Cole, *Church 3.0: Upgrades for the Future of the Church* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2010), 160.
- 342. 2 Timoteo 1.14.
- 343. 2 Timoteo 2.2.
- 344. Filipenses 2.20, 22.
- 345. 2 Timoteo 2.3-4.
- 346. 2 Timoteo 2.5; cf. 1 Corintios 9.24-27.
- 347. 2 Timoteo 2.6.
- 348. Gálatas 6.9.
- 349. 2 Timoteo 2.7.

350. Véase 1 Timoteo 1.8-10.
 351. 1 Timoteo 2.3b-6a.
 352. Tito 2.11-12.
 353. Tito 3.8.
 354. 2 Timoteo 3.14-17.
 355. Stephen Neill, *A History of Christian Missions* (Londres: Penguin Books, segunda edición, 1986), 38.

Capítulo Dieciséis – Renovando iglesias establecidas

356. Apocalipsis 1.9-11.
 357. Henry B. Swete, *The Apocalypse of St. John* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, reimpresión de la tercera edición, 1908), lxxii.
 358. Apocalipsis 2.9; 3.9.
 359. Romanos 2.29.
 360. George E. Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1972), 59.
 361. Mateo 16.16; cf. Juan 20.20-23.
 362. Romanos 10.14-15.
 363. Apocalipsis 12.11.
 364. George E. Ladd, *A Commentary on the Revelation of John*, 55.
 365. 2 Timoteo 3.5.
 366. Apocalipsis 3.4.
 367. Apocalipsis 3.17.
 368. John R.W. Stott, *What Christ Thinks of the Church* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1958), 118.
 369. Hechos 20.29-30.
 370. Apocalipsis 2.2.
 371. 1 Juan 5.21-22.
 372. Apocalipsis 2.5.
 373. W. M. Ramsay, *The Letters to the Seven Churches of Asia* (Nueva York, NY: Armstrong, 1905), 241.
 374. Bruce L. Shelley, *Church History in Plain Language* (Waco, TX: Wood Books, 1982), 47.
 375. David B. Barrett y James W. Reapsome, *Seven Hundred Plans to Evangelize the World* (Birmingham, AL: New Hope, 1988), 10-14. La recomendación de los investigadores era que «debido a una amplia gama de peligros a nuestra salud, muchos de nosotros revisamos nuestra salud médica a menudo. Nosotros también necesitamos revisar nuestra salud espiritual» (13).
 376. Apocalipsis 2.5.
 377. Apocalipsis 2.7, 11, 17, 29; 3.6, 13, 22.

Conclusión

378. Ralph Moore, *Starting a New Church: the Church Planter's Guide to Success* (Ventura, CA: Regal Boks, 2002), 28-29.
379. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 26.
380. Romanos 15.19, 23.
381. Ott y Wilson, *Global Church Planting*, 25.
382. Robert E. Logan, *Be Fruitful and Multiply: Embracing God's Heart for Church Multiplication* (St. Charles, IL: ChurchSmart Resources, 2006), 57.
383. Colosenses 1.6.
384. Colosenses 1.23.

Bibliografía

- Allen, Roland. *Missionary Methods, St. Paul's or Ours?* Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, reimpresión 1962.
- Allen, Roland. *The Spontaneous Explosion of the Church and the Causes that Hinder It.* Eugene, OR: Wipf & Stock Publishers, reimpresión 1997.
- Amstutz, John L. *Discipling and Multiplying Leaders: Lessons in Leadership from Peter and Paul.* Fresno, CA: Editorial Renuevo, 2015.
- Amstutz, John L. *Making and Multiplying Disciples: the Master's Plan of Discipleship.* Fresno, CA: Editorial Renuevo, 2013.
- Barrett, David B., y James W. Reapsome. *Seven Hundred Plans to Evangelize the World.* Birmingham, AL: New Hope, 1988.
- Bruce, F.F. *The New International Commentary on the New Testament: the Book of Acts.* Edición revisada. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1988.
- Cole, Neil. *Church 3.0: Upgrades for the Future of the Church.* San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2010.
- Davidson, Francis, Alan M. Stibbs y Earnest F. Kevin, editores. *The New Bible Commentary.* Segunda edición. Londres: Inter-Varsity Fellowship, 1954.
- Fee, Gordon. *God's Empowering Presence: the Holy Spirit in the Letters of Paul.* Peabody, MA: Hendrickson Publishers, Inc., 1994.
- Garrison, David. *Church Planting Movements: How God is Redeeming a Lost World.* Midlothian, VA: WIGTake Resources, 2004.
- Gruder, Darrell L., ed. *Missional Church: a Vision for the Sending of the Church in North America.* Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998.

Plantando y multiplicando iglesias

- Hawthorne, Steven C. *Perspectives on the World Christian Movement: The Study Guide*. Cuarta edición. Pasadena, CA: Wm. Carey Library, 2009.
- Johnstone, Patrick, con Dean Merrill. *Serving God in Today's Cities: Facing the Challenge of Urbanization*. Colorado Springs, CO: Global Mapping International, 2015.
- Keener, Craig S. *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1993.
- Kraft, Charles H. *Christianity in Culture: a Study in Biblical Theologizing in Cross-cultural Perspective*. Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 2005.
- Ladd, George E. *A Commentary on the Revelation of John*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1972.
- Ladd, George E. *Bible Guides: The Young Church*. Nashville, TN: Abingdon Press, 1964.
- Livingstone, Greg. *Planting Churches in Muslim Cities: A Team Approach*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1993.
- Logan, Robert E. *Be Fruitful and Multiply: Embracing God's Heart for Church Multiplication*. St. Charles, IL: ChurchSmart Resources, 2006.
- McGavran, Donald. *The Bridges of God: A Study in the Strategy of Missions*. Reino Unido: World Dominion Press, 1955.
- McQuilkin, J. Robertson. *How Biblical is the Church Growth Movement?* Chicago, IL: Moody Press, 1973.
- Montgomery, Jim. *DAWN 2000: 7 Million Churches to Go*. Pasadena, CA: Wm. Carey Library, 1989.
- Morgan, G. Campbell. *The Acts of the Apostles*. Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1924.
- Neill, Stephen. *A History of Christian Missions*. Segunda edición. Londres: Penguin Books, 1986.

- Moore, Ralph. *Starting a New Church: the Church Planter's Guide to Success*. Ventura, CA: Regal Books, 2002.
- Ott, Craig y Gene Wilson. *Global Church Planting: Biblical Principles and Best Practices for Multiplication*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.
- Ramsay, W.M. *The Letters to the Seven Churches of Asia*. Nueva York, NY: Armstrong, 1905.
- Richardson, Don. *Eternity in Their Hearts: the Untold Story of Christianity Among Folk Religions of Ancient People*. Ventura, CA: Regal Books, 1981.
- Robertson, Patrick y David Watson. *The Father Glorified: True Stories of God's Power Through Ordinary People*. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2013.
- Shelley, Bruce L. *Church History in Plain Language*. Waco, TX: Word Publishing, 1982.
- Smith, Steve y Ying Kai. *T4T: A Discipleship Re-Revolution*. Monument, CO: WIGTake Resources, 2011.
- Stetzer, Ed y Warren Bird. *Viral Churches: Helping Church Planters Become Movement Makers*. San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2010.
- Stonehouse, N.B. *Paul Before the Areopagus*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1958.
- Stott, John R.W. *What Christ Thinks of the Church*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1908.
- Swete, Henry B. *The Apocalypse of St. John*. Reimpresión tercera edición. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1908.
- Trousdale, Jerry. *Miraculous Movements: How Hundreds of Thousands of Muslims are Falling in Love with Jesus*. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2012.

Plantando y multiplicando iglesias

Wagner, C. Peter. *Church Planting for a Greater Harvest*. Ventura, CA: Regal Books, 1990.

Wagner, C. Peter. *The Acts of the Holy Spirit: a Modern Commentary on the Book of Acts*. Ventura, CA: Regal Books, 2000.

Wimber, John y Kevin Springer. *Power Evangelism*. San Francisco, CA: Harper & Row Publishers, 1986.

Winter, Ralph D., y Steven C. Hawthorne, editores. *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader*. Cuarta edición. Pasadena, CA: Wm. Carey Library, 2009.

Apéndice A

Desarrollo Nacional de Iglesias

(Disciples of All Nations: Continuous Mission Until He Comes, páginas 27-35. Uso permitido.)

Un Patrón Infinitamente reproducible: Un Ciclo De Vida

El llamado de Cristo a «hacer discípulos de todas las naciones» requiere una manera infinitamente reproducible de hacer las cosas. A lo largo del siglo I y los siglos subsiguientes, el crecimiento y la expansión de la Iglesia han sido caracterizados por movimientos nacionales y nativos dentro de culturas y países. Estos movimientos multiplicadores están caracterizados por lo que es infinitamente reproducible.

El desarrollo completo de un movimiento nacional de iglesias es similar a un ciclo de vida, que pasa por las etapas de la vida, de la niñez a la adolescencia y de la juventud a la vida adulta.

Como un **niño**, la iglesia nace del Espíritu y crece en el Señor.

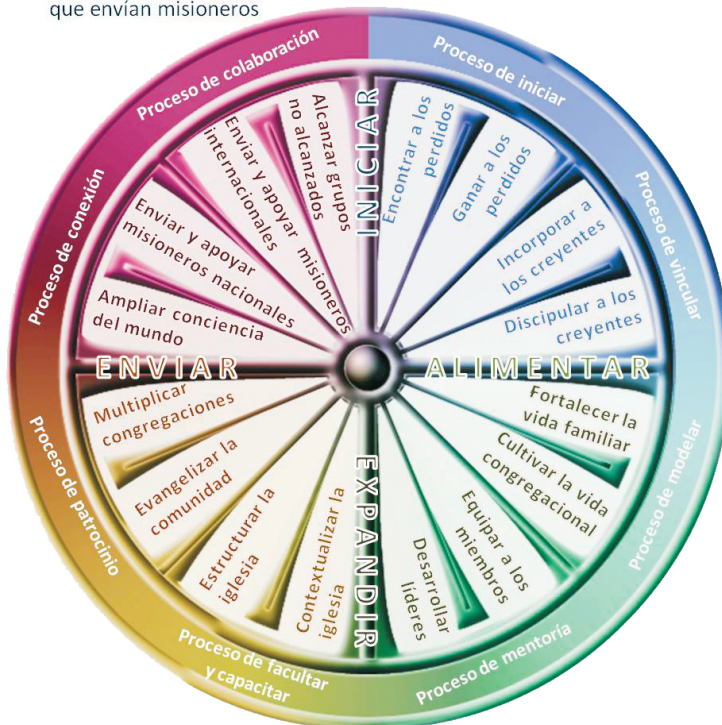
Como un **chico**, la iglesia es nutrida y madura en unidad y amor.

Como un **joven**, la iglesia es fructífera, se multiplica y da a luz otras iglesias.

Como un **adulto**, la iglesia brinda apoyo y envía trabajadores para llevar el evangelio a las regiones que aún no han sido tocadas por el evangelio.

etapa 4: ENVIAR –extender
 META: Formar iglesias responsables y reproductoras que envían misioneros

etapa 1: INICIAR –evangelizar
 META: Formar discípulos responsables y reproductores



etapa 3: EXPANDIR –multiplicar
 META: Formar congregaciones responsables y reproductoras

etapa 2: ALIMENTAR– fortalecer
 META: Formar líderes responsables y reproductores

Tal vez la manera más apta de poder ilustrar todo el ciclo completo del desarrollo nacional de iglesias es una rueda compuesta de cuatro etapas o fases. Cada etapa en el ciclo tiene el objetivo de reproducir aquello que es infinitamente reproducible. El objetivo de la Etapa 1 es desarrollar discípulos responsables que reproducirán discípulos, convirtiéndose en una congregación local. El objetivo de la Etapa 2 es desarrollar líderes responsables que reproducirán líderes, educando y equipando a la congregación. El objetivo de la

Etapa 3 es desarrollar congregaciones responsables que reproducirán congregaciones, convirtiéndose en un movimiento nacional. El objetivo de la Etapa 4 es desarrollar movimientos nacionales responsables que enviarán misioneros y reproducirán otros movimientos nacionales, convirtiéndose en un movimiento internacional. Este tipo de patrón es infinitamente reproducible y es similar a una rueda que continua rodando. En términos más específicos, el proceso se puede describir de la siguiente manera:

Etapa 1

De pecador a creyente, de creyente a discípulo obediente de Jesucristo.

Etapa 2

De discípulo obediente a miembro contribuyente del cuerpo de Cristo, de miembro contribuyente a líder provisor en el cuerpo de Cristo.

Etapa 3

De líder reproductor a crecimiento y expansión de iglesia, de expansión de iglesia a multiplicación de iglesia formando un movimiento nacional.

Etapa 4

De multiplicación de iglesia a compromiso intercultural, de compromiso intercultural a enviar misioneros.

... lo cual inicia otro ciclo de movimientos nacionales de iglesias.

Etapa 1: Iniciar – evangelizar. Objetivo: hacer discípulos responsables y capaces de reproducirse.

Nosotros evangelizamos al ganar las almas perdidas para Cristo y al plantar iglesias. El objetivo de la Etapa 1 es hacer discípulos responsables que sean capaces de reproducirse. Por lo tanto, tenemos una doble tarea. Primero, es necesario comunicarle el evangelio a gente que está sin Cristo, los perdidos. Transferir miembros creyentes de una iglesia a otra no es evangelizar. Más bien, los perdidos deben ser buscados, encontrados y ganados. Como los métodos usados por Jesús, este es un patrón tanto de la evangelización tipo «ve y diles» como el del tipo «vengan y vean». Se deben encontrar maneras eficientes de

llevarle el evangelio a la gente. Luego se debe encontrar maneras para explicarle el evangelio a la gente para que ellos puedan responder y tomar una decisión significativa con respecto a la oferta misericordiosa de Dios de perdón por los pecados y de vida eterna, basada en la muerte y resurrección de Jesucristo. El mensaje es autenticado tanto por el estilo de vida de los creyentes mostrando el amor de Dios como la presencia de lo milagroso que demuestra el poder de Dios. Esto le brinda al Espíritu Santo la oportunidad de liberar del pecado y dar nueva vida, realizando una conversión genuina.

Segundo, la tarea de la Etapa 1 requiere la plantación de la iglesia. Como con un niño recién nacido, el proceso de nacimiento debe ser seguido por un proceso de vinculación. Aquellos que se arrepienten y creen el evangelio deben ser vinculados claramente y se les debe dar una bienvenida amable a la familia de Dios. Por lo tanto, en obediencia al mandamiento de Cristo, el arrepentimiento y la fe deben ser seguidos por una confesión pública en un bautismo de agua y por el recibimiento del Espíritu Santo como ocurrió en el día de Pentecostés. Iniciando una hermandad local de creyentes es vital, porque los conversos nuevos necesitan cuidado y enseñanza. Ellos necesitan ser integrados a la familia y enseñados a continuar obedeciendo todo los mandamientos de Jesús, comprobando así que son discípulos de Él. Este tipo de discípulos responsables pronto empezarán a multiplicarse al ganar sus familias y amigos para el Señor. En el caso de una situación pionera, la iglesia que envía a los discípulos intentará evitar estrategias incompletas, como por ejemplo, evangelizar sin hacer discípulos, hacer discípulos sin plantar iglesias, o simplemente establecer una «presencia nominal» en una región o un país.

Etapa 2: Nutrir – fortaleciendo. Objetivo: hacer líderes responsables y capaces de reproducirse.

Nosotros fortalecemos la iglesia a medida que establecemos doctrina sana y entrenamos líderes. El objetivo de la Etapa 2 es crear líderes responsables y capaces de reproducirse. Por lo tanto, el objetivo de esta etapa también es doble. Primero, el desarrollo de un carácter piadoso es esencial para una iglesia saludable. El ámbito principal para formar un carácter similar al de Cristo es el hogar, el cual representa la iglesia en su forma más simple y original. Aquí, la solidez de la doctrina puede ser puesta a prueba. Si la fe cristiana realmente es de formar parte de la cultura, ella debe ser modelada por los padres y compartida por los niños. La fe debe extenderse a través de múltiples generaciones.

Por lo tanto, los padres necesitan ser entrenados para guiar sus familias en el camino del Señor. Dado que la iglesia en realidad es una familia extendida, el fortalecimiento de la vida familiar es un elemento fundamental para poder cultivar una vida de congregación sana.

Segundo, el objetivo de la Etapa 2 requiere el entrenamiento de líderes. Como en el caso de un adolescente que está madurando, el proceso de modelaje debe estar complementado por el proceso de entrenamiento. El entrenamiento de madurez debe estar complementado por entrenamiento en el ministerio. El crecimiento debe tener como resultado la acción de dar. Transformar a aquellos que reciben en gente que da es el desafío. Debido a que cada miembro del cuerpo de Cristo tiene algo que pueda dar, los creyentes deben ser ayudados a identificar, desarrollar y usar sus dones divinos para el bien de otros. Los líderes, por lo tanto, tienen el don para servir y para preparar a otras personas para hacer lo mismo. Este tipo de ministerio liberador se ve primero en el hogar. Movilizando a personas para el bien de otros empieza como un asunto familiar. Aquellos que son modelos del liderazgo servidor y que guían bien a sus familias son los que guiarán el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, los líderes emergentes son identificados y desarrollados para que la base de liderazgo pueda ser agrandada y el cuerpo de Cristo se edificado y expandido. Haciendo líderes responsables y capaces de reproducirse significa no sólo entrenarlos para ser líderes de seguidores, sino también líderes de otros líderes. En la Etapa 2, el desarrollo y entrenamiento de líderes son prioridades importantes, ayudando a aumentar tanto la cantidad como la calidad de líderes, anticipando el tipo de expansión necesaria para la nacionalización en la Etapa 3. En caso de una situación pionera, la iglesia que envía gente evitará depender demasiado del ministerio centrado en eventos, las perspectivas de una sola generación, mentalidades cerradas, el institucionalismo rígido, o deudas excesivas.

Etapa 3: Expandir – multiplicar. Objetivo: hacer iglesias responsables y capaces de reproducirse.

Nosotros multiplicamos congregaciones dentro de una región o nación al crear estructuras que facilitan la expresión libre y la autonomía, y al evangelizar por medio de la autopropagación y la independencia. El objetivo de la Etapa 3 es la formación de congregaciones responsables y capaces de reproducirse que multiplican iglesias culturalmente apropiadas que juntas se convierten en un movimiento regional o nacional de iglesias. Por lo tanto, el objetivo de la Etapa 3 también es doble. Primero, es necesario que la iglesia tenga las libertades de

expresión libre y autonomía. Una iglesia debe encontrar una manera de adaptarse a su ambiente para no parecer ajena, y así, no presentarse barreras innecesarias para el entendimiento y la aceptación del evangelio. Su estilo de adoración, hermandad, enseñanza, cuidado y compromiso deben ser los correctos para la cultura en la cual está ministrando. Respetando este contexto del evangelio libera a la iglesia para poder servir a la sociedad de manera más efectiva y productiva. Además de esto, la iglesia debe estar estructura de tal forma que pueda facilitar un ministerio contextualizado. El estilo de iglesia debe conformarse a su función. Por lo tanto, el gobierno, la organización y la administración de la iglesia deberán mantenerse simples, flexibles y prácticos, fortaleciendo a la iglesia para que esta pueda llevar a cabo su ministerio en su comunidad y cultura.

Segundo, la Etapa 3 requiere que se realice una multiplicación para formar un movimiento regional o nacional, por medio de la evangelización de su «Jerusalén» y multiplicación de iglesias en su «Judea». Como en el caso de un joven, el proceso de fortalecimiento que les ayuda a «pararse por sí mismos» debe estar complementado por un proceso patrocinador que les brinde oportunidades significativas para «probar sus alas». El crecimiento expansivo realizado por medio de ganar a los perdidos dentro de su propia cultura requiere una iglesia que está involucrada en una evangelización continua que es flexible y sensible. Es probable que sea necesaria una combinación de métodos mediáticos y de evangelización personal y en masa. Será necesaria la evangelización tanto espontánea como programada. Esto está ligado al testimonio del cuerpo de creyentes y también el testimonio de individuos, familiares y amigos dentro de su propia área de influencia. Esto debería resultar en un crecimiento de extensión realizado a través de la inauguración de iglesias nuevas dentro la región general. Como los jóvenes, las congregaciones jóvenes suelen ser más productivas dentro de la primera mitad de sus vidas. La plantación de iglesias llevada a cabo por iglesias locales tal vez necesite ser complementada por equipos apostólicos y móviles de plantación de iglesias que pueden abrir iglesias en áreas más lejanas. El desarrollo de las estructuras regionales adecuadas será esencial. Donde una iglesia misionera ha estado involucrada abriendo otra región o país, ella buscará proveer relaciones de estilo familiar que reafirmen y liberen a la gente, evitando el paternalismo pero reteniendo el orden del Nuevo Testamento. Además, ella intentará evitar influencias externas o políticas, mientras que la iglesia nueva intentará no moverse de la Etapa 1 a la Etapa 3 sin concentrarse lo suficiente en la Etapa 2.

Etapa 4 – Enviar – extender. Objetivo: hacer iglesias responsables, misioneras, y capaces de reproducirse.

Nosotros extendemos la iglesia y avanzamos el reino al enviar y apoyar a misioneros y al alcanzar a otras personas, culturas y lenguajes. El objetivo de la Etapa 4 es hacer iglesias responsables, misioneras y capaces de reproducirse que harán discípulos de las naciones, cumpliendo el mandamiento de Cristo. Por lo tanto, el trabajo de la Etapa 4 es doble. Primero, es necesario alcanzar a los grupos culturales cercanos. Muchas iglesias nacionales tienen un punto ciego con respecto al desarrollo de misiones en hogares entre «samaritanos» que están cerca en términos geográficos pero tienen culturas diferentes. La intercesión es el mejor método para aumentar el conocimiento de la diversidad del mundo y su necesidad por el evangelio. A medida que la gente comienza a desarrollar corazones compasivos, ellos oirán y responderán cuando el Señor de la cosecha los llame a ser obreros en su cosecha. La iglesia nacional recibirá la visión y empezará a enviar y apoyar misioneros para alcanzar a diversos grupos culturales dentro de su propia región y país.

Segundo, el trabajo de la Etapa 4 requiere el alcance de grupos culturales distantes en otros países, un concepto similar al de un adulto anticipando convertirse en abuelo. El proceso de unir y juntar a aquellos que comparten una visión común debe estar complementado por el proceso de acompañamiento en el cual se comparte una tarea común. Enviando y apoyando misioneros en otra nación es un gran desafío, especialmente cuando se está trabajando con grupos que todavía no hay sido alcanzados. Muchas veces se requiere el consejo experto, la oración y el apoyo financiero de otra iglesia nacional. En algunos casos también se necesita contar con la coordinación y cooperación de misioneros de otra iglesia nacional que también está trabajando dentro del mismo país. Las iglesias misioneras intentarán no exportar su cultura y metodología, o saltar desde la Etapa 2 a la Etapa 4 sin prestarle suficiente atención a la Etapa 3.

Plantando y multiplicando iglesias

Apéndice B

Resumen de los Principios de Plantación de Iglesias y Multiplicación de Iglesias

Principios de Plantación de Iglesias

1. El uso de equipos misioneros en la plantación de iglesias. (Hechos 13.2-3)
2. Depender del Espíritu Santo para guía y dirección. (Hechos 16.9-10)
3. La prédica contextualizada del evangelio de gracia para la conversión. (Hechos 20.24)
4. El enfoque en alcanzar a la gente receptiva. (Hechos 13.46)
5. La demostración del poder de Dios en palabras y obras. (Hechos 14.3)
6. El hacer y reunir de discípulos en comunidades de fe. (Hechos 20.20)
7. Discipulando y nombrando líderes para supervisar las comunidades de fe. (Hechos 14.23)
8. La multiplicación de discípulos que viven y comparten el evangelio. (Hechos 14.21)

Principios de Multiplicación de Iglesias

1. El enfoque consistente en difundir el evangelio. (1 Tesalonicenses 1.8)
2. Equipando y movilizándolo a los trabajadores para la misión. (Hechos 20.5)
3. Plantando iglesias capaces de reproducirse. (Hechos 19.10)
4. Motivando y fortaleciendo a las iglesias. (Hechos 15.41; 16.5)

Plantando y multiplicando iglesias

5. Enseñando doctrina sana para darle una fundación de fe a los creyentes. (Tito 2.1)
6. Estableciendo el orden en la fe y las prácticas de las iglesias. (1 Timoteo 3.15)
7. Disciplinando y multiplicando líderes fiables, piadosos y capaces de reproducirse. (2 Timoteo 2.2)
8. La renovación espiritual de iglesias establecidas. (Apocalipsis 2.7)

Apéndice C

Características de Movimientos de Plantación de Iglesias (MPI)

Diez elementos universales presentes en los movimientos de plantación de iglesias del siglo XXI.
(David Garrison, *Church Planting Movements: How Good Is Redeeming a Lost World*, páginas 195-196)

1. Oración extraordinaria
2. Evangelización abundante
3. Plantación intencional de iglesias reproductoras
4. La autoridad de la Palabra de Dios
5. Liderazgo localizad
6. Liderazgo laico
7. Iglesias en hogares
8. Iglesias plantando iglesias
9. Reproducción rápida
10. Iglesias sanas

Plantando y multiplicando iglesias

Apéndice D



©JesusReigns.WordPress, 2009. Used by permission

Plantando y multiplicando iglesias

Apéndice E

La extensión del movimiento cristiano en los tres primeros siglos



Plantando y multiplicando iglesias

ETAPA 3

PLANTANDO Y MULTIPLICANDO IGLESIAS

APRENDIENDO DEL MOVIMIENTO ORIGINAL DE PLANTAR IGLESIAS



Guta de Estudio

John L. Amstutz

Plantando y multiplicando iglesias

PREFACIO

1. Jesús dijo que Él edificará su iglesia, pero no habló demasiado acerca de esto. ¿Por qué piensas que Él habló tan pocas veces acerca de esto? ¿Qué piensas tú que Jesús quería decir con la palabra «iglesia»?

2. Jesús constantemente hablaba acerca del reino de Dios. ¿Por qué piensas que Él hacía esto? ¿Qué piensas que Jesús quería decir con la frase «reino de Dios»?

3. ¿Cuál es la conexión entre la iglesia y el reino de Dios?

4. Nosotros somos colaboradores con Jesús. ¿Cuál es su parte? ¿Cuál es la nuestra?

INTRODUCCIÓN

1. Comenzando con el día de Pentecostés, el crecimiento de la iglesia antigua era explosivo. ¿Por qué piensas que fue así?
2. El apóstol Pablo se convirtió en un gran plantador de iglesias, ¿pero por qué fue primero a los judíos?
3. ¿Por qué piensas que los gentiles eran más receptivos al evangelio que los judíos?
4. ¿En cuáles cuatro provincias plantó iglesias Pablo? ¿Cuánto tiempo le tardó a él hacerlo?

5. ¿Cómo pudo Pablo, en tan poco tiempo, declarar que él había «proclamado completamente» el evangelio desde Jerusalén hasta Ilírico (Albania) y decir que debía seguir adelante para no edificar sobre la fundación de otro?

PRIMERA PARTE

Plantando iglesias

1. ¿Cuál es el instrumento principal de Dios para «ensanchar su reino, traer redención a las naciones y formar un pueblo que manifestará su gloria»? ¿Por qué?
2. ¿Por qué piensas que una «misión sin iglesia» hubiera sido inconcebible para Pablo?
3. Aunque el término «plantación de iglesias» no se encuentra en las Escrituras, ¿qué evidencia hay de que es un concepto bíblico?
4. El libro de Hechos describe (relata) los viajes misioneros de Pablo y la plantación y multiplicación de iglesias? ¿Crees tú que nosotros deberíamos imitar e intentar hacer lo que él hizo? ¿Por qué?

Plantando y multiplicando iglesias

5. ¿Qué piensas tú que nosotros podríamos y deberíamos aprender de las prácticas y los patrones de Pablo con respecto a la plantación y multiplicación de iglesias? ¿Por qué?

CAPÍTULO 1

Enviando equipos

«Como ellos servían al Señor y ayunaban siempre, el Espíritu Santo dijo: “Apártenme a Bernabé y a Saulo, porque los he llamado para un importante trabajo.” Y así, después de que todos ayunaron y oraron, les impusieron las manos y los despidieron».

(Hechos 13.2-3)

Principio de Plantación de Iglesias: el uso de equipos misioneros en la plantación de iglesias

1. ¿En qué sentido fue la expansión del evangelio en la iglesia antigua un hecho tanto voluntario como involuntario?
2. En el Antiguo Testamento, las naciones iban a Jerusalén para conocer a Dios. En el Nuevo Testamento, el pueblo de Dios sale de Jerusalén hacia las naciones. ¿Por qué ocurrió este cambio desde un movimiento hacia adentro tipo «vengan y vean» hacia un movimiento tipo «vayan y digan»?
3. ¿Cómo era diferente la iglesia en Antioquía y la iglesia en Jerusalén?
4. En sus viajes misioneros Pablo siempre viajaba acompañado por equipos. ¿Por qué?

CAPÍTULO 2

Siguiendo al Espíritu

«Durante la noche Pablo tuvo una visión en la que un hombre de Macedonia, puesto de pie, le rogaba: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”. Después de que Pablo tuvo la visión, en seguida nos preparamos para partir hacia Macedonia, convencidos de que Dios nos había llamado a anunciar el evangelio a los macedonios.»

(Hechos 16.9-10)

Principio de Plantación de Iglesias: depender del Espíritu Santo para guía y dirección

1. ¿Qué es la sinergia divina-humana?
2. ¿Cómo es ilustrada esta sinergia por el llamado y el envío de Pablo y Bernabé desde la iglesia en Antioquía?
3. ¿Cómo es ilustrado el significado de las puertas abiertas y cerradas por la misión de Pablo a Éfeso?

4. ¿Crees que es posible ser guiado por el Espíritu y ser estratégico?
¿Por qué?

5. ¿Puedes hallar algunos ejemplos de la estrategia y de ser guiado por el Espíritu en los viajes misioneros de Pablo? ¿Tienes algunos ejemplos de tu propia experiencia?

6. ¿Cuál ha sido tu experiencia de «planificar tus pasos pero dejar que el Señor dirija tus pasos», tanto en términos personales como en el ministerio en equipo?

CAPÍTULO 3

Predicando las Buenas Nuevas

*“«Pues no considero mi vida de mucho valor, con tal de que pueda terminar con gozo mi carrera y el ministerio que el Señor Jesús me encomendó, de hablar el evangelio y de la gracia de Dios.»
(Hechos 20.24)*

Principio de Plantación de Iglesia: la prédica del evangelio de gracia para la conversión

1. ¿Cuál es el evangelio de la gracia? Por qué es poderoso?
2. El mensaje de Pablo acerca de la gracia de Dios siguió siendo el mismo, ¿pero cómo adaptó él sus métodos a su audiencia?
3. ¿Qué tipo de respuesta pedía Pablo cuando él le predicaba el evangelio de gracia a los judíos y gentiles?

CAPÍTULO 4

Alcanzando a gente receptiva

«Entonces Pablo y Bernabé les dijeron con toda franqueza: “Estamos seguros de que era necesario que ustedes fueran los primeros en escuchar la palabra de Dios. Pero como ustedes la rechazan y no se consideran dignos de recibir la vida eterna, ahora vamos a predicarles a los gentiles”.»

(Hechos 13.46)

Principio de Plantación de Iglesias: el enfoque en alcanzar a la gente receptiva

1. Algunas personas son más receptivas hacia el evangelio que otras.
¿Por qué?
2. ¿Qué hace que la gente resistente sea más receptiva?
3. ¿Cómo hizo Pablo para descubrir a los que eran receptivos y a los que no lo eran?

Plantando y multiplicando iglesias

4. ¿Por qué enfocarse en los más receptivos?

5. Enfocándonos en los más receptivos, cuál debería ser nuestra actitud hacia los que se resisten? ¿Cuál era la actitud de Pablo?

6. ¿Qué es una persona de paz? ¿Hay algunos ejemplos en el ministerio de Pablo? ¿En el ministerio de Jesús? ¿En tu ministerio?

7. ¿Cuál ha sido tu experiencia con la gente receptiva y resistente? ¿En quién te has enfocado – en los receptivos o los resistentes? ¿Por qué? ¿Has visto a gente resistente cambiar y ser abiertas? ¿Por qué?

CAPÍTULO 5

Testimonio cautivador y fortalecido en el Espíritu

*«A pesar de eso, Bernabé y Pablo se quedaron allí mucho tiempo, y hablaban sin ningún temor y confiados en el Señor, que por su bondad y misericordia les concedió hacer milagros prodigiosos.»
(Hechos 14.3)*

Principio de Plantación de Iglesias: la demostración del poder de Dios en palabras y obras.

1. ¿Cómo proclamó Jesús las buenas nuevas del reino de Dios en palabras y obras?

2. ¿Qué quiso decir Jesús cuando Él le dijo a sus discípulos que ellos «harían obras mayores que estas, porque yo voy al Padre» (Juan 14.12)?

3. Crees que lo que Jesús «empezó a hacer y enseñar» (Hechos 1.1) se siguió realizando a través de sus seguidores? ¿Por qué?

4. A medida que las buenas nuevas del reino de Dios, el evangelio de gracia, es proclamado, ¿cuáles crees tú que son las «señales del reino» que demuestran y confirman su autoridad divina y su poder?

5. ¿Cuáles son las tres dimensiones de un encuentro de conversión?

6. El testimonio de Cristo fortalecido en el Espíritu era holístico, en palabras y obras, una proclamación y demostración de buenas obras, naturales y sobre naturales. ¿Cuál ha sido tu experiencia de este tipo de testimonio holístico?

CAPÍTULO 6

Haciendo discípulos

«También saben que no me he negado a serles útil, y que en público y en las casas he anunciado y enseñado.»

(Hechos 20.20)

Principio de Plantación de Iglesias: el hacer y reunir de discípulos en comunidades

1. ¿Por qué crees tú que Jesús incluyó el mandamiento de hacer discípulos en su comisión de predicar el evangelio a «cada criatura» (Marcos 16.15)?
2. ¿Qué se requiere para «hacer un discípulo»?
3. ¿Cuál es la diferencia entre convertirse en discípulo y en ser discípulo?

CAPÍTULO 7

Desarrollando líderes

«También nombraron ancianos en cada iglesia, y luego de orar y ayunar los encomendaron al Señor, en quien habían creído.»

(Hechos 14.23)

Principio de Plantación de Iglesias: discipulando y nombrando líderes para supervisar las comunidades de fe

1. Hacer discípulos significa desarrollar líderes. ¿Por qué?
2. ¿Qué es un líder servidor? ¿Por qué es esencial este tipo de líder para plantar y establecer una iglesia?
3. ¿Cuáles tipos de líderes son necesarios para pastorear, alimentar y dirigir una iglesia nueva?

Plantando y multiplicando iglesias

4. ¿Cómo se pueden multiplicar los líderes? ¿Cómo lo hizo Pablo?

5. ¿Por qué es importante multiplicar líderes nativos que cuentan con apoyo local?

6. ¿Cuál ha sido tu experiencia discipulando y multiplicando líderes?

CAPÍTULO 8

Haciendo un impacto sobre una ciudad

*«Después de anunciar el evangelio en aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, los dos regresaron a Listra, a Iconio y a Antioquía.»
(Hechos 14.21)*

Principio de Plantación de Iglesias: la multiplicación de discípulos que viven y comparten el evangelio

1. ¿Por qué la multiplicación continua de creyentes eventualmente tiene un impacto sobre una ciudad?

2. ¿Qué se necesita para ver una multiplicación continua de creyentes como ocurrió en Jerusalén y Antioquía?

3. ¿Cómo fueron afectadas las ciudades de Filipos y Éfeso por la multiplicación de creyentes?4. Además de una multiplicación de creyentes, ¿qué más debe ocurrir para que el evangelio tenga un impacto sobre una comunidad? ¿Por qué?

SEGUNDA PARTE

Multiplicando iglesias

1. ¿Qué es un plantador de iglesias pastoral? ¿Hay algunos ejemplos?

1. ¿Qué es un plantador de iglesias catalítico? ¿Hay algunos ejemplos?

1. ¿Qué es un plantador de iglesias apostólico? ¿Hay algunos ejemplos?

Plantando y multiplicando iglesias

4. ¿Cómo deben responder los testigos de Cristo cuando sean opuestos o perseguidos? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles han sido tus desafíos más grandes al ser un testigo fiel de Cristo y al ayudar a otros a ser testigos fieles? ¿Cómo se pueden superar?

CAPÍTULO 11

Plantando iglesias que se multiplican

*«Esto se prolongó durante dos años, así que muchos de los judíos y griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a oír la palabra del Señor.»
(Hechos 19.10)*

Principio de Multiplicación de Iglesias: plantando iglesias capaces de reproducirse.

1. ¿Por qué se enfocó Pablo en las ciudades en vez de las áreas rurales?
2. ¿Por qué era tan estratégica una ciudad como Éfeso para la difusión del evangelio?
3. ¿Qué ocurrió mientras Pablo estaba en Éfeso que hizo posible la difusión del evangelio a lo largo de la provincia de Asia?

Plantando y multiplicando iglesias

4. ¿Qué tipo de iglesias fueron plantadas en Éfeso que hicieron posible su rápida multiplicación a lo largo de la región?

5. ¿Por qué pidió oración Pablo de las iglesias en ciudades como Tesalónica y Éfeso?

6. ¿Qué se necesitaría hoy en día para ver un movimiento de plantación de iglesias así?

CAPÍTULO 12

Fortaleciendo iglesias nuevas

*«Él (Pablo) pasó por Siria y Cilicia confirmando a las iglesias... y así las iglesias eran confirmadas en la fe, y su número aumentaba cada día.»
(Hechos 14.41, 16.5)*

Principio de Multiplicación de Iglesias: motivando y fortaleciendo a las iglesias.

1. ¿Cómo se mantuvo en contacto Pablo con las iglesias que él y sus colaboradores plantaron?

2. ¿Por qué era esencial mantenerse en contacto con estas iglesias recién plantadas?

3. ¿Qué tan efectivo fue el contacto y el cuidado de estas congregaciones?

Plantando y multiplicando iglesias

4. ¿Qué crees tú que fue el método más efectivo de mantenerse en contacto? ¿Por qué?
5. Además de lo que hizo Pablo, ¿qué otros métodos para mantener el contacto recomendarías tú? ¿Por qué?
6. ¿Cuál ha sido tu experiencia manteniendo contacto con iglesias y creyentes nuevos?

CAPÍTULO 13

Enseñando Doctrina Sana

*«Pero tú habla de lo que vaya de acuerdo con la sana doctrina.»
(Tito 2.1)*

Principio de Multiplicación de Iglesias: enseñando doctrina sana para darle una fundación de fe a los creyentes

1. ¿Qué es la «doctrina sana»? ¿Puedes dar unos ejemplos?

2. ¿Qué es la «doctrina no sana»? ¿Puedes dar unos ejemplos?

3. ¿Cuál es la causa de la «doctrina no sana»? ¿Cuál es su «fruto»?

4. ¿Cómo se encargó Pablo de la «doctrina no sana»?

CAPÍTULO 14

Estableciendo orden en la iglesia

«Te escribo esto para que sepas cómo conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.»
(1 Timoteo 3.15)

Principio de Multiplicación de Iglesias: estableciendo el orden en la fe y las prácticas de las iglesias

1. ¿Por qué dejó Pablo a Timoteo en Éfeso y a Tito en la isla de Creta?
2. ¿Cómo hace la enseñanza de la gracia rica de Dios en Cristo para promover la santidad?
3. La iglesia antigua era una iglesia que oraba. ¿Por qué?

CAPÍTULO 15

Multiplicando líderes que se reproducen

*«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, encárgaselo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.»
(2 Timoteo 2.2)*

Principio de Multiplicación de Iglesias: disciplinando y multiplicando líderes fiables, piadosos y capaces de reproducirse.

1. ¿Cuál es la fundación de la multiplicación? ¿Por qué?
2. Pablo le dijo a Timoteo que le pasara lo que él había aprendido a otros líderes fiables y capacitados. ¿Cuáles eran las características de estos líderes que Pablo había hallado y desarrollado en Timoteo?
3. ¿Por qué era tan esencial que este tipo de líderes tenga la habilidad para enseñar?

4. Discipular y desarrollar líderes confiables y experimentados es una cosa. ¿Pero qué se necesitaba para que ellos se pudieran convertir en líderes que multiplicaban a líderes capaces de reproducirse?
5. ¿Por qué se debería desarrollar y avanzar en iglesias nuevas la multiplicación de líderes capaces de reproducirse?
6. ¿Cómo promoverías y cultivarías tú la multiplicación de este tipo de líderes?

CAPÍTULO 16

Renovando iglesias establecidas

*«El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.»
(Apocalipsis 2.7)*

Principio de Multiplicación de Iglesias: La renovación espiritual de iglesias establecidas.

1. ¿Qué evidencia hay de que las iglesias en la provincia de Asia recibieron un ministerio extenso y continuo después de su fundación durante el ministerio de Pablo en Éfeso?

2. ¿Qué hizo que el mensaje que Cristo le habló a estas iglesias establecidas fuera tan relevante y urgente?

3. ¿Por qué fueron elogiadas las iglesias?

4. ¿Qué debía corregirse en las iglesias? ¿Cómo debían corregir estos problemas?
5. ¿Cuál promesa le fue dada a cada iglesia que respondió a las palabras de Cristo?
6. ¿Los desafíos enfrentados por estas iglesias establecidas eran principalmente internos (dentro de la iglesia) o externos (afuera de la iglesia)? ¿Por qué?
7. ¿Qué evidencia hay de que estas iglesias respondieron y fueron renovadas y revitalizadas?

8. El libro de Apocalipsis fue dirigido y enviado a estas siete iglesias en la provincia de Asia. ¿Qué nos hace creer que el mensaje enviado a estas iglesias tenía una audiencia más amplia, tanto esa época como ahora?

9. ¿Cuáles son algunos de los temas en la iglesia establecida hoy que requieren una renovación?

10. ¿Cuáles son algunos de los desafíos que la iglesia establecida de hoy debe superar?

11. ¿Por qué es tan importante hoy la renovación de las iglesias establecidas para la multiplicación continua de las iglesias y la difusión del evangelio?

Plantando y multiplicando iglesias

CAPÍTULO 17

Conclusión

1. ¿Por qué es esencial la plantación y multiplicación de iglesias para el cumplimiento de la Gran Comisión de Cristo?
2. ¿Qué marca la diferencia entre un movimiento de plantación de iglesias y uno de multiplicación de iglesias?
3. ¿Te ves a ti mismo involucrándote en la plantación de una nueva iglesia? ¿En la multiplicación de iglesias? ¿Por qué? Si es así, ¿cómo?

«Yo «edificaré mi iglesia», declaró Jesús, «y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella». Su cruz desarmó las fuerzas de las tinieblas, su resurrección quebró las mandíbulas de la muerte, su ascensión y exaltación vindicaron su triunfo. Porque Él vive, así también vivirán todos los que confiesan «Jesús es el Señor» y creen en sus corazones que Dios lo levantó de entre los muertos. Este es su pueblo, esta es la iglesia que Él está edificando. Nosotros plantamos, nosotros regamos. Pero Dios es el que da el crecimiento. Plantando y Multiplicando Iglesias es un estudio del movimiento original de plantación de iglesias. La difusión rápida del evangelio y la multiplicación de iglesias después del día de Pentecostés fue asombrosa. ¿Qué lecciones podemos aprender? ¿Cuáles prácticas y patrones son evidentes? ¿Cuáles principios son aparentes? ¿Qué es relevante y aplicable para la plantación y multiplicación de iglesias hoy? Lo que nosotros buscamos no es imitar, sino continuar la misión dinámica ilustrada en Hechos, con el objetivo de cumplir la comisión de Cristo de hacer discípulos de todas las naciones.

Plantando y Multiplicando Iglesias escudriña el libro de Hechos para revelar las estrategias del Espíritu Santo que convirtieron los esfuerzos de un pequeño equipo en un movimiento de impacto mundial. El Dr. Amstutz nos presenta la realidad de que nunca generaremos un movimiento si no hacemos discípulos. Y si no plantamos o multiplicamos iglesias, tal vez estaremos ignorando todo el punto principal del libro de Hechos, o el llamado de Jesús de hacer discípulos. Este es el libro más revelador que jamás he leído sobre el libro de Hechos.

Dr. Ralph Moore

plantador de iglesias, fundador del movimiento Hope Chapel, Honolulu, Hawaii

Este estudio bíblico acerca de la plantación y multiplicación de iglesias es extremadamente útil para el entrenamiento de nuestros plantadores de iglesias. Agranda nuestro entendimiento del relato bíblico y la trayectoria de la iglesia formada por el Espíritu. Nos revela las prácticas y principios eternos del «Espíritu Santo misionero» que fortalece al pueblo misionero de Dios para transformar y multiplicar comunidades de fe que sirven como ejemplo y expresan el evangelio en todo el mundo.

Dr. Gabe Barreiro

supervisor North Pacific District, The Foursquare Church

No leas Plantando y Multiplicando Iglesias como un «manual de procedimientos paso a paso». Léelo como yo creo que el Dr. Amstutz lo diseñó – como un recurso para hacer que el Espíritu Santo sea el centro de todo lo que tú haces. Desde el nacimiento de la iglesia en el Espíritu, hasta establecer iglesias con un ministerio holístico y fortalecido por el Espíritu, hasta renovar iglesias atrofiadas al hacerlas escuchar lo que el Espíritu está diciendo, todo se resume en un principio central. ¡Sigue al Espíritu Santo!

Dr. Ted Olsrich

misionero y plantador de iglesias, movimiento de plantación de iglesias en el suroeste de Asia

El libro del Dr. Amstutz es un viaje guiado por la plantación bíblica de iglesias. Él maneja el tema de forma interesante, con simpleza, identificando claramente los principios relevantes y prácticos. El enfoque principal está en la plantación y multiplicación de iglesias por medio del poder del Espíritu, un preludio para impactar al mundo entero.

Dr. Daniel A. Brown

plantador de iglesias, fundador de The Coastlands, Aptos, CA.



El Dr. John L. Amstutz es un consultor para la organización Foursquare Missions y un ex asistente de su director. Él ha servido como misionero, pastor, profesor, educador y entrenador de liderazgo para iglesias en los EE.UU. y por el mundo. Él es el autor del libro de misiones *Disciples of All Nations*, y los manuales de entrenamiento, *Making and Multiplying Disciples*, y *Discipling and Multiplying Leaders*, además de muchos artículos sobre las misiones. Él recibió su licenciatura en Pasadena College (ahora llamada Point Loma University), y su maestría y doctorado en Fuller Theological Seminary. Él está casado con Dorene y tiene cuatro hijos, diez nietos y un bisnieto.

ISBN-13: 978-1-942991-03-8



Editorial
RENUOVO